



Universidad Nacional Autónoma de  
México

---

FACULTAD DE PSICOLOGIA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

✓ ATRACCION INTERPERSONAL Y SU RELACION CON  
SATISFACCION MARITAL Y LA REACCION ANTE  
LA INTERACCION DE PAREJA

TESIS

Que por Optar el Grado de:  
MAESTRO EN PSICOLOGIA SOCIAL

PRESENTA:

LIC. SOFIA RIVERA ARAGON

SINODALES

Director de Tesis

Dr. Rolando Díaz Loving

Dra. Susana Pick De Weiss

Mtra. Patricia Andrade Palos

Dr. Rogelio Diaz Guerrero

Mtra. Lucy Reidl de Aguilar

México D. F.

1992



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento:

Al Dr. Rolando Díaz Loving por su amistad y gran apoyo en mi formación profesioani y en la culminación de este trabajo.

A la Dra. Susan Pick por el apoyo recibido a lo largo de los años y sus valisos comentarios a este trabajo.

A la Mtra. Patricia Andrade por su apoyo, ayuda y tiempo dedicado a este trabajo.

Al Dr. Rogelio Díaz Guerrero por sus valiosos comentarios hechos a este trabajo.

A la Mtra. Lucy Reidl por su apoyo en mi formación profesional y sus acertadas recomendaciones hechas a este trabajo.

Gracias

S.R.A.

Con mucho cariño:

A mi hija  
María de Monserrat

A mi esposo  
Francisco Javier

A mis papás  
José y María de la Luz

A mis hermanos  
Luz, Juan José, Alma Delia, Martín y Teresita

## Indice

Págs.

### RESUMEN

#### Introducción

1.- Atracción Interpersonal.....	1
1.1 Definición.....	1
1.2 Teorías sobre Atracción Interpersonal.....	3
1.3 Factores relacionados con la atracción Interpersonal e Investigación.....	8
2.- Satisfacción Marital.....	18
2.1 Definición.....	18
2.2 Esquemas de predicción de Satisfacción Marital.....	19
2.3 Factores que intervienen en la Satisfacción Marital .....	20
2.4 Investigación.....	23
3.- Atracción Interpersonal y Satisfacción Marital.....	34
4.- Metodología.....	37
4.1 Planteamiento del Problema.....	37
4.2 Definición Conceptual de las Variables.....	37
4.3 Definición Operacional de las Variables.....	38
4.4 Procedimiento General.....	39
4.5 Estudio Piloto.....	40
4.5.1 Sujetos.....	40
4.5.2 Instrumento.....	40
4.5.3 Procedimiento.....	41
4.5.4 Resultados.....	41
4.6 Estudio Final.....	54
4.6.1 Sujetos.....	54
4.6.2 Instrumento.....	61
4.6.3 Procedimiento.....	62

	Págs.
5.- Resultados.....	63
5.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Pareja Real).....	63
5.1.1 Validez.....	63
5.1.2 Confiabilidad.....	69
5.2 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Pareja Ideal).....	70
5.2.1 Validez.....	70
5.2.2 Confiabilidad.....	75
5.3 Escala de Satisfacción Marital.....	75
5.3.1 Validez.....	75
5.3.2 Confiabilidad.....	77
5.4 Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja.....	77
5.4.1 Validez.....	77
5.4.2 Confiabilidad.....	83
5.5 Relación entre las escalas (IMAI,IRIP,SAT).....	84
5.5.1 Análisis Intraescala.....	84
5.5.2 Análisis Interescala.....	86
5.6 Análisis de varianza de cada una de las Escalas (IMAI, IRIP, SAT) por variables sociodemográficas.....	90
5.6.1 Diferencias por sexo, Estado Civil y Edad.	90
5.6.1.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal.....	90
5.6.1.2 Escala de Satisfacción con la Relación de pareja (SAT).....	92
5.6.1.3 Inventario de Reacciones ante la Interacción con la pareja (IRIP).....	92
5.6.1.4 Análisis de varianza para la distancia entre la percepción de la pareja ideal y de la pareja real (IMAI).....	94

5.6.1.5	Análisis de Varianza para cada una de las escalas evaluadas (IMAI, IRIP y SAT) con la edad como un indicador de tiempo.....	96
5.6.1.5.1	IMAI (pareja real.....	96
5.6.1.5.2	Distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) (IMAI).....	97
5.6.1.5.3	SAT.....	98
5.6.1.5.4	IRIP.....	98
6.	Discusión.....	100
6.1	Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal..	100
6.2	Escala de Satisfacción Marital.....	106
6.3	Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja.....	107
6.4	Análisis de Correlación.....	108
6.5	Análisis de Varianza para cada escala por variables sociodemográficas (Sexo, Estado Civil y Edad).....	112
6.6	Análisis de varianza para la distancia entre la pareja real y la pareja ideal por variables sociodemográficas (sexo, estado civil y edad como un indicador de tiempo).....	115
	Referencias.....	118
	Apéndice.....	134

## Indice de Tablas

		Págs.
Tabla 1.	Descripción de la pareja ideal.....	43
2.	Descripción de la pareja real.....	45
3.	Diferencias por sexo en la pareja ideal.....	47
4.	Diferencias por sexo en la pareja real.....	47
5.	Diferencias por estado civil en la pareja ideal.....	48
6.	Diferencias por estado civil en la pareja real.....	48
7.	Diferencias por sexo y estado civil en la pareja ideal.....	49
8.	Diferencias por sexo y estado civil en la pareja real.....	49
9.	Distancia entre el real e ideal para cada uno de los adjetivos.....	51
10.	Dimensiones evaluadas para la pareja ideal.....	52
11.	Dimensiones evaluadas para la pareja real.....	53
12.	Distribución de frecuencias de la muestra total.....	56
13.	Distribución de frecuencias de la muestra de hombres.....	57
14.	Distribución de frecuencias de la muestra de mujeres.....	58
15.	Distribución de frecuencias de la muestra de casados.....	59
16.	Distribución de frecuencias de la muestra de solteros.....	60
17.	Factores iniciales con valores eigen igual o mayor a 1 (pareja real).....	64
18.	Análisis factorial de la escala de Atracción Interpersonal para la pareja real.....	64
19.	Factores evaluados y número de reactivos por factor (pareja real).....	68



20.	Confiabilidad por escala (pareja real).....	69
21.	Factores iniciales con valores eigen igual a mayor a 1 (pareja ideal).....	70
22.	Análisis factorial de la Escala de Atrac- ción Interpersonal para la pareja Ideal.....	71
23.	Factores evaluados y número de reactivos por factor (pareja ideal).....	73
24.	Confiabilidad por escala (pareja ideal).....	75
25.	Factores con valores eigen mayores a 1 (satisfacción marital).....	75
26.	Análisis Factorial de la escala de Satis- facción Marital.....	76
27.	Confiabilidad de la escala de Satisfacción Marital.....	77
28.	Factores iniciales con valores eigen igual o mayor a 1 (IRIP).....	79
29.	Análisis factorial para el Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pare- ja.....	79
30.	Factores evaluados y numero de reactivos por factor (IRIP).....	82
31.	Confiabilidad por Escala.....	83
32.	Correlación de escalas IMAI (pareja real), SAT e IRIP.....	85
33.	Correlacion sobre la discrepancia entre la pareja ideal y la pareja real con el SAT y el IRIP.....	89
34.	Análisis de Varianza para el IMAI por sexo. Estado Civil y edad como covariable.....	91
35.	Análisis de Varianza del SAT por sexo. estado civil y edad como covariable.....	92
36.	Análisis de Varianza para el IRIP por sexo. estado civil y edad como covariable.....	93
37.	Análisis de Varianza para la distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) por sexo. estado civil y edad como covariable.....	95

38.	Análisis de Varianza para el IMAI por edad como indicador de tiempo.....	97
39.	Análisis de varianza para la distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) por edad como indicador de tiempo.....	98
40.	Análisis de Varianza para el SAT por edad como indicador de tiempo.....	98
41.	Análisis de Varianza para el IRIP por edad como indicador de tiempo.....	99

## R E S U M E N

La presente investigación tuvo por objetivo construir una escala de atracción interpersonal, basada en la distancia entre la percepción de las características que describen a la pareja real e ideal. Para ello la investigación constó de dos fases, una exploratoria y una confirmatoria. En la primera de ellas se obtuvieron las características que hombres y mujeres percibían como reales e ideales en sus parejas, y con base en ello se construyó un inventario de percepción de la pareja. En esta fase se seleccionaron a 125 sujetos de ambos sexos a los cuales se les aplicó una entrevista con las características que le gustaría que tuviera su pareja (ideal) y las características que tiene realmente (real). Con las respuestas obtenidas, se elaboró un instrumento de 84 reactivos, al cual se le dió el nombre de Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (IMAI).

En la segunda fase se llevó a cabo un estudio con 637 sujetos de ambos sexos, solteros y casados. El instrumento final (IMAI) evaluado psicométricamente en esta fase, quedó constituido de 52 escalas bipolares tanto para la pareja real como para la pareja ideal, distribuidos en 8 factores que explicaron el 78.7% de varianza: afectividad, educación, instrumentalidad, honestidad, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo, depresión y comunicación-sociabilidad. En esta fase se muestra una clara divergencia de opiniones acerca de lo que es la pareja real e ideal, mostrando complejidad del concepto.

Posteriormente, a fin de evaluar la validez discriminante y concurrente del IMAI correlacionaron sus escalas con la reacción ante la interacción con la pareja medida a través del IRIP (Inventario de reacciones ante la interacción de la pareja; Díaz Loving, Andrade, P. Camacho, V. Muñiz, C. (1986), y la Satisfacción Marital (Nina, 1985), así como las diferencias que hay con variables tales como sexo, edad, número de hijos, número de años de casados, número de años de novios, y escolaridad del sujeto y de la pareja.

En general se observa que cuando la percepción de la pareja es positiva hay una tendencia a reaccionar en forma positiva, así como una satisfacción con la relación. Finalmente se evalúan las diferencias por cada una de las variables sociodemográficas encontrando que los factores que describen a una pareja varían conforme a cada una de ellas, ya que se observaron diferencias.

## INTRODUCCION

Dentro del amplio campo de las relaciones interpersonales la atracción hacia la pareja y como consecuencia la elección de la misma, ocupa un lugar primordial en la vida de todo ser humano. El fenómeno de atracción interpersonal ha recibido atención especial de los psicólogos sociales, puesto que sentirse aceptado o rechazado es una variable que ejerce considerable influencia sobre la conducta humana.

La asociación con otras personas da así mismo las bases para determinar la naturaleza y significado de nuestro ambiente así como posición dentro de él; de esta forma la interacción con otros permite identificarnos, definirnos y determinar nuestras relaciones con nuestro mundo físico y social (Mead, 1934).

Con esto cuando dos individuos se conocen, se atraen, se enamoran y deciden estar juntos, entran en un proceso de establecer y definir una relación interpersonal que tendrá ciertas características específicas y relativamente duraderas.

Ahora bien, cuando se conoce a un sujeto atrayente y, esta atracción puede ser provocada por un sinnúmero de factores; de los primeros aspectos que se consideran en la pareja que se elige, están sus características, físicas, intelectuales, de educación, emocionales y de personalidad. Por tanto, la primera impresión que se forma de una pareja está basada en las características que describen a la misma; sin embargo, en las impresiones posteriores se hace hincapié en otros factores para la permanencia de esta, no quedándose solo con esa primera imagen.

El hecho de elegir a una pareja no reside únicamente en las características que la describen; la mayoría de las veces también se compara a la pareja con un patrón o ideal formado acerca de la misma, empero si lo que se deseaba tener se parece a lo que se tiene, el sujeto se encuentra satisfecho.

Por otro lado la satisfacción con la pareja no solo se describe por sus características, sino también por la relación que se lleva con esta, así como por las formas de reaccionar e interactuar con la misma.

Tomando en cuenta el planteamiento anterior, el objetivo de esta investigación fue conocer cuales son las características que describen a la pareja tanto ideal como real, así como también relacionar esta percepción sobre la pareja con la satisfacción con la relación y las reacciones ante la interacción con la misma, estableciendo comparaciones entre variables sociodemográficas (sexo, edad, años de casados, números de hijos, años de novios y la escolaridad).

Para ello en primera instancia se construyó un instrumento que midiera la percepción de las características que describieran a la pareja real y a la pareja ideal.

Para la construcción del instrumento primero se pidió a los sujetos que describieran el real e ideal de pareja (Estudio piloto), en el cual se observó una gran diversidad de adjetivos que describen a la pareja. Posteriormente se construyó un diferencial semántico (Estudio piloto), el cual quedó conformado por 8 dimensiones: afectividad, educación, instrumentalidad, honestidad, temperamental-neuroticismo, Expresividad-negativismo, depresión y comunicación-sociabilidad; quedando de esta manera constituido el Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (IMAI).

En lo que se refiere a la Satisfacción con la relación se tomó como base el Cuestionario de Satisfacción Marital de Nina E. R. (1985) el cual se había validado en parejas mexicanas y puertorriqueñas. En el presente estudio sólo se tomó la escala Positiva (Satisfacción Marital) no así la negativa debido a que presentaban una correlación alta entre ambas, ya que esto implica que al aplicar una u otra en forma independiente se sigue midiendo la satisfacción o insatisfacción con la relación. La dimensión obtenida en la muestra estudiada quedó conformada de la misma forma que en el estudio original.

Posteriormente, lo que respecta a la forma en que reacciona un sujeto ante la relación con su pareja se tomó como base al Inventario de reacciones ante la interacción con la pareja (IRIP) de Díaz Loving R., Andrade Palos, Muñiz y Camacho (1986) el cual consta de 6 dimensiones (temor, cariño, Frustración/Desagrado, Gusto por Conocer, Gusto por Interactuar y Enojo e Intolerancia). En este estudio se encontraron solo 5 dimensiones, ya que las escalas de frustración/desagrado y enojo-intolerancia se unieron en una denominada enojo-frustración; así mismo, desapareció la dimensión de cariño, obteniendo una escala a la cual se le llamó afecto-altruismo.

Por último, en el estudio final se aplicaron los tres instrumentos y nuevamente se realizaron los análisis psicométricos de cada una de las escalas. Se analizaron así mismo diferencias por sexo, estado civil, edad, años de casados, años de novios, número de hijos y escolaridad del sujeto y la pareja. Finalmente se analizaron las interrelaciones de todas las subescalas de los inventarios aplicados.

El informe de la investigación se divide en dos partes. En la primera de ellas se presenta una revisión teórica de atracción interpersonal y satisfacción marital, así como la relación entre ambas. En la segunda parte se presenta la metodología, los resultados y la discusión de la misma.

## CAPITULO I

### 1. Atracción Interpersonal

#### 1.1 Definiciones

En la interacción social, la formación de amistades y enemistades es una consecuencia natural. La atracción interpersonal ha recibido atención especial de los psicólogos sociales, ya que sentirse atraído hacia alguien o repelido por alguien causa efectos sobre la conducta humana. Dificilmente se mantiene una neutralidad afectiva respecto de las personas con las que se sostiene contacto constantemente. De igual modo, no es común que los demás expresen apenas sentimientos de neutralidad afectiva en relación con nosotros. Queremos mucho o poco, amamos, odiamos, aborrecemos también en diferentes intensidades, e incluso a veces nos sentimos relativamente neutros en nuestras relaciones afectivas con los demás.

El concepto de atracción se puede definir operacionalmente como el resultado de la manipulación experimental empleada para registrarla; se habla de atracción como la elección positiva en una prueba sociométrica, como la calificación positiva o alta que da un individuo a otro, como la manifestación de hacer algo con alguien o estar cerca de alguien (Lindzey y Byrne, 1969).

Como se puede ver, la atracción interpersonal ha sido definida de diversas formas, sin embargo, tradicionalmente se ha utilizado la definición de Newcomb (1961), que concibe la atracción como cualquier orientación directa (por parte de una persona hacia la otra) que se puede describir en términos de signos (+ o -) e intensidades.

Por otro lado Huston (1974) menciona que la atracción se puede entender como una actitud compleja ya que comprende una serie de sentimientos y cogniciones que determinan una predisposición hacia las otras personas. Berscheid E. y Hatfield W.E. (1982) mencionan que la atracción es una actitud negativa o positiva hacia otra persona. Walster y Walster (1978) definen a la atracción interpersonal como la tendencia o predisposición del individuo a evaluar a otra persona o símbolo de esa persona en una forma positiva o negativa.

Tomando en cuenta las definiciones hechas por los diferentes autores se observa que la atracción interpersonal es un sentimiento de agrado o desagrado hacia una persona. Sin embargo, este sentimiento puede ser dirigido a las características físicas de la persona que nos atrae, a sus emociones, a su forma de ser, a su forma de amar, a la forma en que se relaciona, etc. Con lo cual tomando en cuenta que la atracción puede ser medida a través de diferentes formas, desde

las más superficiales como son las características que se perciben a primera vista, así como las más profundas, como sería el amor en sus diferentes facetas (pasional, de compañerismo etc.), en este estudio se decidió definir a la atracción interpersonal como la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en un sujeto, basada en el número de adjetivos positivos y negativos que se utilizan para describirlo.

## 1.2 Teorías de Atracción Interpersonal.

El apego, la atracción interpersonal, la necesidad de afiliación y comunión, el amor, y las relaciones interpersonales en general, son ejemplos de temas y áreas que permanentemente han sido conceptualizadas y analizadas por la "gente", por los pensadores y filósofos y por los científicos sociales. El interés en estos temas, indica lo cotidiano y central que resulta la interacción para la sobrevivencia de la especie humana. Harlow (1958, 1962), con base en sus estudios con primates criados en aislamiento, concluye que el comportamiento de apego es instintivo para estos animales. En los humanos, la necesidad biológica de asociación, comunión, apego y afiliación, así como lo inadecuado y desprotegido que resultan ser por sí solos, ha sido señalado y demostrado reiteradamente por los estudiosos de la atracción interpersonal (p.e. Fromm 1956; Harlow, 1958; Bowlby, 1969; Rubin, 1973; Huston, 1974; Berscheid y Walster, 1978).

A pesar de la necesidad innata de interdepender con otros, la forma, percepción, aceptación y demostración de la misma depende de la interacción de dicha necesidad con aspectos situacionales, sociales y culturales (Kerckhoff, 1974). Es decir, a través del proceso de socialización, se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo: 1) Percibe las demostraciones de afecto de los demás; 2) Interpreta dichas demostraciones; 3) Evalúa las aproximaciones de otros y 4) Responde y expresa sus propios sentimientos y emociones. Obviamente las características individuales, la situación, y la persona o grupo en específico que inicia la relación, también son determinantes.

Se han postulado diferentes explicaciones para el fenómeno de la atracción, algunas de ellas consideran que el fenómeno es producido por expectativas de recompensa o como una simple necesidad de intercambio de conocimientos, experiencias o afectos.

Lott y Lott (1972) indican que una persona atractiva evoca una amplia variedad de conductas abiertas y cubiertas, clasificables como atracción. Una persona no atractiva evoca una conducta de evitación. La gente se dirige a aquellos que les agradan. Este movimiento puede ser abierto (movimientos corporales); afirmaciones verbales de intención implícita; actos simbólicos o representacionales, etc.

La aparición de este sentimiento de agrado o desagrado por otras personas, ha sido explicado de diversas maneras. En 1956 Newcomb indicó, que este sentimiento es función de la medida en que otras personas recompensan o castigan al sujeto. Para Heider (1958), el percibir que una persona y alguien más forman parte de una unidad perceptual da como resultado un agrado mutuo. Para Lott y Lott (1960) es el resultado de un condicionamiento que se establece cuando un individuo recibe reforzamiento positivo de otro, que al mismo tiempo elicitaba un afecto positivo. Pepitone



(1964) indicó que la atracción que se siente por otra persona, está en función de la satisfacción de necesidades que esa persona proporciona, mientras que para Byrne (1966), surge de la evaluación consensual que ofrece otra persona respecto a lo correcto de nuestra posición. Newcomb (1961), Byrne y Clore (1970), Byrne y Baylock (1963) establecen que la atracción se da por la relación positiva entre la semejanza y ésta.

Retomando lo anterior surgen cuando menos tres teorías que explican la formación, conservación y extinción de la atracción interpersonal, estas son:

1) El modelo de Newcomb, (1960) plantea que la atracción interpersonal aparece acompañada de la atribución de valor compensatorio a la otra persona. En cuanto a este fenómeno toma como punto de partida su teoría relativa a la fuerza en dirección a la simetría. En otras palabras, para Newcomb el fenómeno de semejanza es fundamental como factor para el fenómeno de la atracción interpersonal.

Esta situación señalada por Newcomb se debe a que la co-orientación de A y B con relación a X conduce a un sentimiento positivo entre A y B; la existencia de atracción entre A y B conduce a ambos a distorsionar sus percepciones con objeto de mantener el equilibrio del sistema A-B-X.

Newcomb (1960) señala diversas variedades de atracción interpersonal, como la admiración, el respeto, la aceptación, la valorización y otras, y reserva el término atracción general para designar a la atracción compuesta por todas estas formas.

El modelo de Newcomb supone una visión sistemática de la relación entre las personas y determinados objetos, que exige para su comprensión el reconocimiento de la interdependencia de dichas variables.

2) Teoría de Thibaut y Kelley (1959). Según esta teoría, una relación diádica será tanto más agradable cuanto más arriba del  $CL^1$  de sus integrantes se encuentren los resultados experimentados por ellos. Por tanto, la formación y el mantenimiento de la relación interpersonal es la obtención, de sus integrantes, de resultados satisfactorios y la inexistencia de alternativas que permitiesen la obtención de mejores resultados. El  $CL$ , para estos autores significa el nivel de comparación y el  $CL^{ALT}$  el nivel de comparación por alternativas.

---

1.- Nivel de Comparación: valor modal o promedio de todos los resultados conocidos por la persona (por virtud de su experiencia personal o indirecta), cada resultado medido por su intensidad (o grado en que es instigado por la persona en el momento).

Finalmente, la relación será insatisfactoria y considerada por Thibaut y Kelley como una situación no voluntaria, cuando los resultados de la interacción diádica son inferiores al nivel de comparación de cada uno de los integrantes pero superiores a sus niveles de comparación por alternativas, haciendo que la interacción subsista aunque sea no compensatoria.

Dentro de este enfoque se puede afirmar que para Thibaut y Kelley la atracción interpersonal sería una resultante de la capacidad de las personas para producirse mutuamente resultados favorables.

3) Otra teoría que apoya el fenómeno de atracción interpersonal es la teoría de Heider (1946, 1958). Heider afirma que se tiene proclividad por las situaciones de equilibrio. Es decir, este prevalece generalmente en las relaciones interpersonales. Y éste afirma que en el caso de que el equilibrio no sea alcanzado, y la persona no pueda cambiar una situación desequilibrada, entonces experimentará tensión.

Estas teorías como se mencionó explican la atracción interpersonal desde diferentes perspectivas, pero cada una de ellas en conclusión afirman que la semejanza juega un papel central en la atracción.

La investigación sobre la semejanza de las actitudes y los valores pone en claro que la gente se siente más atraída hacia las personas con quienes coinciden en sus puntos de vista que con aquellos con los cuales difieren. Se podría argüir que si la estimulación y el desencadenamiento de esta son las bases para la atracción social, debería sentirse atracción hacia aquellas personas con las cuales se disiente. Sin embargo, la cuestión está en la cantidad de estimulación necesaria. Interactuar con personas semejantes es más estimulante y desencadenante que interactuar con personas que disienten. Interactuar con personas parecidas no solo es estimulante, sino reforzante. Tener puntos de vista similares significa no tener que explicar cada cosa que se dice; además de que recibir aprobación tiene un efecto reforzante.

Algunas investigaciones realizadas por Byrne y Griffitt (1966) han producido resultados que concuerdan con los de los estudios anteriores. Estos investigadores encontraron igualmente una relación directa entre la semejanza de las respuestas de los sujetos y las de los individuos ficticios en lo que respecta al grado en que se sentían atraídos por ellos. Del mismo modo como la percepción de la semejanza conduce a un sentimiento positivo, la existencia de atracción interpersonal es capaz de producir distorsiones perceptivas que hacen ver semejanzas de valores y actitudes en las conductas emitidas por las personas con las que nos identificamos. Es decir que cuando una persona se siente atraída hacia alguien generalmente sus juicios ya no son tan objetivos, sino que hay una tendencia a una distorsión en favor

de la similaridad.

Las distorsiones perceptivas pueden llegar a la parcialidad cognoscitiva en el sentido de percibir la conducta de las personas afines como expresiones de valores y principios que defendemos. Hovland, Janis y Kelley (1953) denominan asimilación al fenómeno de la distorsión de una comunicación en el sentido de hacerla más coherente con los puntos de vista sostenidos por el receptor de la misma. El fenómeno opuesto, o sea, el de la distorsión encaminada a distanciar la comunicación de los valores y las actitudes defendidas por el receptor, es designado bajo el nombre de contraste. Esto sucedería en los casos en que se interactúa con personas que se ven como opuestas o con repulsión.

Las distorsiones perceptivas introducidas en la observación de una conducta o en la recepción de una comunicación podrán ser de asimilación o de contraste, de acuerdo con la existencia de sentimientos positivos o negativos entre las dos personas y de acuerdo con la positividad o negatividad del sentimiento del receptor en relación con la otra persona.

Por último, también existe una tesis opuesta a la semejanza; es decir, la tesis que apoya la complementariedad como determinante de la atracción. Esta explicación de la atracción se expone en la obra de Robert F. Winch (1958) quien observó que los miembros de las diádas (grupos de dos personas) no basa su mutua atracción en la semejanza de sus pautas de necesidades particulares, sino en sus diferencias que son complementarias.

Winch obtuvo cierta confirmación de esta hipótesis en un estudio de las necesidades psicológicas y las características emocionales de 25 matrimonios. El análisis estadístico de las calificaciones basadas en las evaluaciones psicológicas demostró que los individuos comunicativos tienden a casarse con los individuos receptivos y viceversa, y que las personas dominantes tienden a casarse con las sumisas. Winch observa pautas complementarias también en otros rasgos. Investigaciones recientes, (p.e. Campbell, 1980), examinan la hipótesis de la complementariedad en la atracción interpersonal, planteando un modelo sobre la evaluación de sí mismo, donde la complementariedad influye positivamente en la atracción.

Es evidente que la mayor parte de las investigaciones sobre la atracción interpersonal apoyan al postulado que indica que los individuos se sienten atraídos por quienes son semejantes. Sin embargo, las posiciones de similitud y complementariedad no necesariamente son contrastantes. En general los estudios de similitud representan situaciones de primeros encuentros o cuando la gente apenas se está conociendo. En estas etapas iniciales de relación, la similaridad parece ser fundamental. En etapas más avanzadas de la relación (como en el matrimonio, Winch 1958) la complementariedad puede resultar funcional para la relación de pareja y por tanto incrementar los sentimientos de atracción.

Como se puede ver cada una de las teorías descritas indica una serie de factores que intervienen en la facilitación, fortalecimiento o deterioro de la atracción, tomando en cuenta diferentes factores que influyen en ésta: sin embargo, la mayoría coincide en que el factor más importante es la semejanza.

### 1.3 Factores que intervienen en la atracción interpersonal e investigación.

Como se puede ver, al mismo tiempo que los humanos tienen una necesidad innata de otros seres de su misma especie para poder sobrevivir, existen una serie de procesos cognoscitivos que interactúan con aspectos específicos de las situaciones sociales, y que determinan el cariz y la forma en que un individuo percibe y demuestra su interés por otros. En cuanto a los aspectos situacionales tanto la atracción interpersonal como su desarrollo tienen que ser entendidos dentro de algún contexto: a) una cultura, b) una situación, c) un momento histórico, d) una determinada relación (Kerckhoff, 1974). Es así que, las características que se perciben como atractivas variarán en relación con la historia de socialización y el tipo de relación que se sostenía. De ahí, que el sentir atracción y la forma en cómo ésta se expresa, depende de variables cognoscitivas y situacionales. Es entonces que, la definición de atracción y hacia quién se dirige ésta, debe incluir una delimitación de lo que es reforzante; es decir, que los antecedentes de la atracción dependerán en parte del reforzamiento que otros provean (Levinger y Snoek, 1972; Walster, 1971).

La atracción o repulsión afectiva existente entre dos personas ejercerá influencias sobre una serie de conductas sociales como la susceptibilidad a la influencia y a la identificación, la imitación y la agresión, el ejercicio del poder, la formación de grupos, la percepción social y muchas otras conductas más.

El hecho de asociarnos con otros implica que nos sentimos atraídos hacia ellos o que deseamos atraerlos hacia nosotros. De ahí que la percepción de la persona culmine con la elaboración de la impresión y el establecimiento de un nexo entre el observador y el sujeto (Heider, 1958; Newcomb, 1968).

Al analizar en particular la relación de pareja, han surgido una serie de criterios que indican cómo se inicia y desarrolla dicha relación. Numerosas investigaciones relatan la importancia de las características físicas de la pareja (p.e. Berscheid y Walster, 1974; Miller y Rivenbark, 1970; Rivera-Aragón, Díaz Loving y Flores Galaz, 1986, 1987), la similitud de intereses, opiniones y actitudes (p.e. Byrne, Baskett y Hodges, 1971; González, Davis, Loney, Liknes y Junghans, 1983), la complementariedad (p.e. Reiss, 1980; Wagner, 1975, Russ, 1960) la personalidad del o la compañero(a) (p.e. Tesser y Brodie, 1971) las características de personalidad de la persona (p.e. Snyder y Simpson, 1984), los sentimientos de atracción, afecto o amor que describe sentir la persona (p.e. Swap y Rubin, 1983, Pam, Plutchik y Conte, 1975, Nadelsticher-Mitrani, 1986) los niveles de satisfacción y comunicación existentes en la relación (p.e. Pick de Weiss y Andrade Palos, 1986; Nina Estrella, 1986) la reacción ante la interacción de la pareja (Díaz Loving, Andrade P., Camacho V., Mufiz, 1986), y la satisfacción marital (p.e.

Spanier y Lewis, 1980; Burr, 1970; Pick de Weiss y Andrade P. 1988).

Se han postulado diferentes hipótesis en relación al origen y las variables que afectan la atracción. Por una parte, se considera que la similitud de las actitudes entre las personas es un factor importante en la atracción. La relación es lineal: A mayor similitud mayor atracción; sin embargo la semejanza real no necesariamente corresponde a la percibida ya que muchas de las conductas no se interpretan como manifestaciones de una determinada actitud.

De modo general, parece que pocas personas serían capaces de negar el papel de catalizador que desempeña la identidad de valores, actitudes y otras características personales capaces de ser valorizadas, en la formación de un sentimiento positivo entre las personas.

La semejanza en las actitudes y la identidad de valores desempeñan el papel de catalizador en la formación de un sentimiento positivo entre las personas. Smith, Bruner y White (1956) reafirman este poder compensatorio de la concordancia en las actitudes; asimismo Newcomb (1956, 1959, 1960, 1961) demostró que las personas que presentan actitudes semejantes se hacen amigos. Zimbardo (1960) apoya los hallazgos de Newcomb al igual que Lerner y Becker (1962) que demostraron que los sujetos prefieren comunicarse con aquellas personas que concordaban con sus actitudes.

Existen una infinidad de estudios que han establecido la relación positiva que se da entre la semejanza y la atracción (p.e. Newcomb 1961; Byrne y Clore 1970; Byrne y Blaylock 1963).

Respecto a la producción experimental de semejanza-de semejanza y su relación con la atracción, existen diversos estudios que lo han confirmado: El de Byrne y Clore (1966), en el que la semejanza se evaluó a través de diferentes instrumentos y materiales, (escalas, grabadoras o audio de películas). MacWirth y Jecker (1967) la produjeron cara a cara y también la midieron por medio de escalas confirmando lo anterior. La modalidad más empleada en la producción de la semejanza-desemejanza actitudinal es la de extraños a través de lápiz y papel donde también se evalúa la relación planteada. (Smith, 1957).

Se sabe que para que se cumpla la relación semejanza actitudinal-atracción uno de los factores cruciales es la importancia que el tema de la actitud tiene para los sujetos investigados. Esto ha quedado demostrado en los estudios de Snyder (1960) y de Vaughan y Mangan (1963), así como en el de Byrne, Nelson y Reeves (1966).

Con respecto a la semejanza de las actitudes como base de la atracción en los últimos años se han efectuado muchos estudios para evaluar la relación entre el atractivo y las semejanzas

compartidas de actitudes y valores. Newcomb (1956,1961) y Jens, (1963) han desempeñado un papel principal en esta clase de estudios utilizándolos como medio para probar una teoría general de la atracción interpersonal basada en los intentos que los individuos implicados en situaciones interpersonales realizan para establecer relaciones afectivas armoniosas o, tal como Newcomb las llama, "simétricas".

Newcomb estudió el proceso de entablar relaciones en dos grupos de diecisiete muchachos cada uno, que convivieron durante dieciseis semanas. Newcomb halló que los compañeros de habitación tendieron a atraerse mutuamente desde el principio, independientemente de la semejanza de las actitudes y valores que pudieran tener, pero a medida que las semanas transcurrieron y que los residentes de la casa se conocieron, la mutua atracción fué más marcada en los individuos que tenían actitudes y creencias similares.

En otro estudio Worchel y McCormick, (1963) sometieron a los sujetos a escuchar la transmisión y grabación de un problema planteado por un individuo supuestamente alterado emocionalmente. La mitad de los sujetos escucharon a un individuo que indicaba la misma elección que ellos habían hecho mientras que la otra mitad escuchaban a otra persona que optaba por la elección que ellos habían desechado. Los resultados mostraron que los sujetos tendieron más a sentirse más atraídos por el individuo que había elegido como ellos, es decir, aquellos que habían hecho la misma elección.

Por otro lado Aronson, Sidney J. (1982) llevó a cabo un estudio sobre similitud en las actitudes. Para ello sometió a 64 sujetos que reportaban actitudes neutrales sobre cuatro tópicos actitudinales, a una tarea en la cual al sujeto se le presentaban 20 afirmaciones de un extraño hipotético, donde se le pedía las evaluara. Las condiciones fueron manipuladas de tal forma que el cuestionario del extraño era igual al del sujeto en un 33% a un 67%. Los resultados mostraron que el sujeto evaluaba como más atrayente a aquel sujeto que tenía actitudes más similares a las de él.

De la misma forma Karen y MacGinley (1982) encontraron que las actitudes similares traían consigo la atracción. Estos investigadores sometieron a 175 mujeres a ver un videotape de una mujer extraña que expresa opiniones acerca de un tópico ya sea igual a la de los sujetos o diferente. Los resultados mostraron que los sujetos respondían más positivamente y veían más atractiva a la mujer extraña que compartía sus actitudes.

En México Reidl L. (1981) llevó a cabo un experimento en un escenario natural para determinar si el grupo que se percibe más semejante (y por lo tanto más atraído) al comunicador, cambia más su actitud en dirección al tópico de una comunicación que un grupo control y que otro que se percibe como menos semejante al comunicador (y es menos atraído por él). Los resultados encontrados confirman la producción experimental de semejanza-

desemejanza y su relación con la atracción reportados por otros autores (p.e. Byrne y Clore, 1966; Heider 1958).

Esta teoría sobre la semejanza actitudinal para explicar la atracción social se ha apoyado en numerosas investigaciones. Uno de los muchos estudios realizados para testimoniar la universalidad de la relación entre la semejanza y atracción interpersonal fué realizado por Byrne, Baskett y Hodges (1971). En dicho estudio los sujetos fueron enfrentados a otros dos estudiantes (contratados por los experimentadores): uno de los cuales expresaba conformidad en 22 de 24 afirmaciones hechas por el sujeto, mientras que el otro expresaba inconformidad en 22 de 24 afirmaciones. Cuando a los sujetos se les pidió que evaluaran a los dos estudiantes dentro de una escala de atracción, el que siempre estuvo de acuerdo obtuvo una puntuación más alta que el que estuvo en desacuerdo. Resultados similares se encontraron en un segundo experimento que seguía la línea anterior.

En contraste con lo anterior, en donde se han estudiado uno u otro factor que determina la atracción, existen estudios donde se observan conjuntamente estos factores. Byrne, Ervin y Lamberth (1970) investigaron la importancia del atractivo físico y la semejanza actitudinal en un estudio en el cual se aparearon estudiantes de cada sexo partiendo de la semejanza de respuestas dadas a un cuestionario. Fué posible efectuar un experimento con 24 parejas muy similares (66% a 74% de concordancia) y 20 dispares (24% a 40% de acuerdo). El análisis de los resultados mostró que tanto el atractivo físico como la semejanza actitudinal eran factores significativos en la atracción que las parejas señalaron entre sí. Asimismo se correlacionaron las puntuaciones de atracción hacia cada uno, en promedio, con la distancia mantenida entre ellos mientras permanecieron frente a la mesa del experimentador, confirmando lo anterior.

Estas investigaciones sobre la semejanza de las actitudes y los valores pone en claro que nos sentimos más atraídos hacia las personas con quien coincidimos en nuestros puntos de vista que con aquellos con los cuales diferimos.

La atracción, la semejanza y la influencia personal son variables muy relacionadas entre sí. La evidencia referida a estas variables indica que un incremento en cualquiera de ellas tiende a producir un incremento en las otras dos. De esta manera si dos personas se vuelven más similares o creen que se han vuelto más similares por lo general se gustarán más y también tendrán más influencia una sobre la otra (Newcomb, 1960, 1961), de la misma forma si dos personas incrementan su influencia mutua se volverán más semejantes y por lo general se gustarán más.

Las explicaciones por las cuales la semejanza provoca atracción son:

a) Reducción de los costos durante el proceso de interacción social. Si una persona desarrolla actividades y defiende valores



semejantes a los de otra persona, es posible que existan menos controversias.

b) Establecimiento de la realidad social. En la ausencia de una realidad objetiva capaz de dilucidar una controversia, se busca apoyo en nuestras posiciones para el establecimiento de un criterio de evaluación en apoyo de las mismas (Sheriff, 1956). El hecho de que entremos en contacto con personas que concuerdan con nuestras posiciones es capaz de suministrarnos esta realidad social que perseguimos.

c) Satisfacción de necesidades de comparación social. Festinger (1957) afirma, que satisfacemos nuestra necesidad de comparación social en lo que se refiere a nuestras habilidades y opiniones, buscando personas a las que somos semejantes.

d) Papel reforzador de la concordancia. Sullivan (1947) señala que las personas le otorgan validez a sus actitudes a través de la concordancia con los demás.

Smith, Bruner y White (1956) afirman que las opiniones pueden desempeñar el papel de facilitar, romper o simplemente mantener las relaciones de un individuo con otros individuos. Esta posición destaca el poder compensatorio de la concordancia como de la disonancia, en dependencia de la opinión de la fuente con la que la persona concuerda o esta en desacuerdo.

Newcomb (1953, 1959, 1960 y 1961) toma como base de su teoría sobre la fuerza en dirección a la simetría el poder compensatorio de la concordancia. Según él, los humanos se hacen tan dependientes durante el proceso de socialización, de la evaluación realizada por los demás en relación a cosas que les interesan, que aprenden a ser recompensados en la presencia de dicha situación y a ser amenazados en su ausencia (Newcomb, 1960). Incluso, Zimbardo (1960) demostró que cuando los amigos se encuentran en desacuerdo cambian sus posiciones con el objeto de hacerlas más semejantes.

Por otra parte, Lerner y Becker (1962) demostraron que cuando los sujetos eran enfrentados a personas semejantes y no semejantes que no concordaban sobre ellos en aspectos relevantes, preferían comunicarse más frecuentemente con las personas no semejantes con el objeto de cambiar sus posiciones y concordar con ellos.

Walster y Walster (1963) plantean que la búsqueda de personas semejantes no es un fenómeno obvio, puesto que una persona diferente es capaz de suscitar nuevas ideas, nuevas maneras de enfocar los problemas, en fin, de presentar novedades inesperadas capaces de hacer la relación interesante y agradable.

Se ha recalcado que un factor importante en la determinación de la atracción son las actitudes, sin embargo hay otras variables determinantes entre las cuales se pueden citar a la apariencia física. Cada sujeto dependiendo del modelo de "belleza", establecerá relaciones de atracción particulares con los demás. La belleza se asocia a la posesión de ciertos rasgos mediante los procesos de percepción social. Otra variable

importante que se ha correlacionado con la atractividad es la inteligencia. Los sujetos más inteligentes (o percibidos como tales) tienden a ser más atractivos que aquellos menos inteligentes, este efecto se ha encontrado incluso en los niños (Lindgreen, 1982).

El sentido común dice que la apariencia es la base principal de la atracción y, en realidad, que es necesario mantener la apariencia para que la atracción dé lugar a alguna clase de relación positiva duradera. De hecho, en el lenguaje común, la palabra "atractivo" se refiere a aspectos superficiales de una persona o un objeto. Existen diversas investigaciones que apoyan este factor, por ejemplo la de Walster, Aronson, Abrahams y Rottman (1966), que encontraron que los sujetos se sentían más atraídos hacia personas "atractivas" que hacia personas no atractivas. Aparentemente, tanto la semejanza como el atractivo físico son determinantes de la atracción social. Por ejemplo, los jugadores que han perdido un torneo de tenis buscan, al menos por un rato, la compañía de otros perdedores en vez de las de los individuos que los han derrotado. Es bien sabido que la desgracia busca compañía, pero tal como Stanley Schachter (1959) señala, la desgracia no busca cualquier compañía, sino la de los desgraciados. El hecho de que el individuo haya sufrido un mal le lleva a percibir semejanzas entre él y otros que han tenido la misma experiencia. Entonces, es probable que se sienta atraído por ellos y que los considere como una fuente potencial de simpatía. Como es evidente, tanto la semejanza como el atractivo físico son determinantes en la atracción interpersonal, así lo demuestran los estudios realizados por Schachter, 1959; Worche y McCormick, 1963; Byrne y Griffitt, 1966; Byrne, Baskett y Hodges, 1971; Ervin y Lamberth, 1970; Nicholas Karen 1982; Aronson, Sidney J., 1982.

Al igual que las semejanzas en las actitudes, el atractivo físico juega un papel muy importante dentro de la atracción. La mejor prueba de esta validez se encuentra en un ingenioso estudio realizado en la Universidad de Minnesota con 752 estudiantes de primer año, de ambos sexos, cada uno de los cuales pagó un dólar por asistir a un "baile por computadora" durante la semana anterior de orientación a las matrículas. Los participantes llenaron cuestionarios suponiendo que sus respuestas iban a ser capturadas en una computadora. A medida que los estudiantes llenaban sus cuestionarios y se inscribían para el baile, su aspecto físico era rápidamente calificado, sin que ellos se dieran cuenta, por cuatro ayudantes de los investigadores que actuaban como jueces. Después del baile los experimentadores aplicaron un breve cuestionario sobre el grado en que a cada participante le gustó su pareja, hasta qué punto le pareció atractiva, complaciente o indiferente, parecida o distinta a él o a ella y si le agradaría volver a salir con esa persona. Los resultados encontrados fueron que los sujetos se interesaron más en repetir sus citas con las parejas atractivas que con las regulares, y éstas fueron más solicitadas que las feas. Otros hallazgos dentro de esta investigación fueron que los varones feos tendieron a sobrevalorar la impresión sobre las muchachas

atractivas o feas, mientras que las muchachas feas tuvieron la peor impresión total y se inclinaron a mostrar el mayor grado de sobrevaloración. Hombres y mujeres regulares fueron muy realistas respecto a su aceptación por las parejas feas o regulares, pero se inclinaron a sobrevalorar la impresión que dieron de las parejas atractivas. Hombres y mujeres atractivos subvaloraron consistentemente la impresión que dieron. En este estudio el atractivo fué la única variable significativa (Walster, Aronson, Abrahams y Rottman, 1966).

Otra investigación realizada al respecto de este fenómeno fué la realizada por Coombs y F. Kenkel (1966) en otro estudio de parejas elegidas supuestamente por computadora, en las que se unieron de acuerdo a sus semejanzas y expectativas. El cuestionario que los sujetos contestaron antes de la formación de parejas mostró que los hombres se interesaban mucho más que las mujeres en el atractivo físico de su pareja, mientras que las mujeres se interesaban más en conseguir un compañero que tuviera una posición elevada, inteligencia y fuera de la misma raza y religión.

Se ha encontrado sin embargo, que el aspecto físico es solo una de las bases de la atracción social. Los estudios de ciertas variables diferentes indican que las semejanzas compartidas entre personas pueden ser igualmente importantes.

Otro factor que afecta la atracción interpersonal es la proximidad física. Innumerables estudios han mostrado que el simple hecho de que las personas vivan juntas o cerca unas de otras, o por cualquier otro motivo mantengan frecuentes contactos por encontrarse en una situación de proximidad física, se correlaciona positivamente con la formación de una relación interpersonal de atracción entre las mismas. (Festinger, Schachter, Back, 1950; White, 1980; Maisonneuve, Palmade y Fourmeht, 1952; Byrne y Buhler, 1956; Gullahorn, 1952; Deutch y Collins, 1951; Kephart, 1967; Words, 1961; Zajonc, 1968).

Ahora bien, no sólo las semejanzas y el atractivo físico han sido estudiados, sino también la familiaridad; Festinger, Schachter y Back (1950) llevaron a cabo una investigación en un conjunto habitacional para estudiantes casados y determinaron una frecuencia significativamente mayor de amistades establecidas entre personas que residían cerca unas de otras. Esto mismo se ve corroborado por las investigaciones llevadas a cabo por White (1956), Maisonneuve Palmade y Fourment (1952), Byrne y Buhler (1956), por Gullahorn (1952) y por otros investigadores. Resumiendo las diferentes posiciones se observa que las razones por las cuales se hace presente la correlación entre la proximidad física y la atracción son:

a) La conveniencia. Esto significa que es mucho más cómodo entablar amistad con alguien que se encuentra próximo.

b) La familiaridad. Es decir el encuentro frecuente con una persona conduce a una búsqueda de relaciones amistosas con la

misma; sería muy desagradable establecer relaciones de enemistad con las personas con las que se está constantemente en contacto.

c) Oportunidad de interacción. Es evidente que la proximidad ofrece mayores oportunidades para el establecimiento de contactos, facilitando por este motivo la extinción de la hostilidad, haciendo posible el desarrollo de la atracción.

d) Oportunidad de un mayor conocimiento mutuo que implica una mayor capacidad de predicción de la conducta.

e) La simple familiaridad, producto de la frecuencia de encuentros. Zajonc (1968) demostró que las personas tienen tendencias a desarrollar sentimientos más positivos con relación a los objetos que se les presentan un mayor número de veces. Rodríguez y Boschi (1971), repitieron el experimento realizado por Zajonc agregando dos nuevas intensidades de respuesta, los resultados obtenidos confirmaron los de Zajonc.

Por otro lado al ser colocados los sujetos en una situación de proximidad, las personas de diferentes estatus pueden mostrar tendencias a la exacerbación de las diferencias producto de sus respectivos estatus, provocando mayores conflictos. Con esto se ve que las personas prejuiciosas pierden muchos de sus prejuicios al participar en situaciones de proximidad. (p.e. Deutch y Collins, 1951; Kephart, 1957; Words, 1961).

El atractivo parece tener relación con el grado de contacto y familiaridad con el sujeto. Se ha demostrado en algunos estudios que las personas que tienen mayor contacto y familiaridad tienden a resultar más atractivas (Zajonc, 1968). Se han postulado diferentes explicaciones para el fenómeno de la atracción. Algunas de ellas consideran que el fenómeno es producido por expectativas de recompensa o como una simple necesidad de intercambio de conocimientos, experiencias o afectos. Otras más mencionan que el inicio de las relaciones amistosas puede facilitarse por la frecuencia de contactos puramente visuales.

Otro factor que se mencionará con respecto a la atracción es la personalidad. En éste existen diversas investigaciones que al igual que las anteriores apoyan la similitud o semejanza pero ahora con respecto a la personalidad. Estas investigaciones son las elaboradas por Carroll E Izard (1960), Izard (1963), Hewitt Lay y Goldman Morton (1982) quienes encontraron puntajes similares en pruebas de personalidad y una mayor atracción entre los sujetos similares.

Con respecto a la personalidad dentro de la atracción, Hewitt Lay y Goldman Morton (1982) plantean que la similitud sigue siendo un factor importante dentro de la atracción ya que al investigar a 13 mujeres y 8 hombres que evaluaron videotapes donde interactuaba una mujer y un cómplice, encontraron que los sujetos que compartían personalidades similares con el sujeto del videotape lo evaluaban como extrovertido, emocionalmente positivo, sociable y en forma inversa cuando su personalidad difería, lo evaluaban en forma negativa.

Todos estos factores que determinan la atracción interpersonal, semejanza de actitudes, atractivo físico, raza, personalidad, etc., generalmente han sido estudiados en forma experimental. Sin embargo, no se han construido instrumentos que permitan evaluarla con base en las características que describen al sujeto y si estas suelen ser una medida de atracción. No obstante la escala (EJI: escala de juicio personal) desarrollada por Byrne D. (1970) ya incluye algunas características como atracción física, sexual e inteligencia.

Por otra parte, en cuanto a las creencias, Rokeach y Mezei (1968) encontraron que las diferencias de creencias son más importantes como índice de discriminación que las diferencias de raza (Raymond y Unger, 1971) dentro de la atracción interpersonal.

Por último en una investigación hecha por Blass y Schwarcz (1982) unen estos factores mencionados a través del marco teórico en un estudio transcultural, donde plantean cuatro determinantes de la atracción: Proximidad, actitudes similares, personalidad similar, y exposición frecuente. Para esto aplicaron a 38 sujetos 19 de Austria y 19 de USA una escala de 9 puntos donde 1 era no importa del todo y 9 muy importante. En esta escala se les pidió a los sujetos evaluaran la forma en que habían hecho amigos con base en los cuatro factores mencionados. Los resultados mostraron que la proximidad en ambas culturas tiene menor importancia dentro de la atracción, siendo en grado las más importantes las actitudes similares entre ellos.

Tal como se ha indicado, la mayor parte de las investigaciones sobre atracción interpersonal apoyan la idea de que los individuos se sienten atraídos por quienes son semejantes y que la similitud percibida suele atraer.

Si bien los datos arriba referidos muestran diferencias entre los diferentes factores que afectan la atracción interpersonal como son: las actitudes, las semejanzas, la proximidad física, la personalidad y el atractivo físico; no mencionan cuales serían las características que se le atribuyen a hombres y mujeres. Uno de estos estudios fué el realizado por Coombs y Kenkel (1966) el cual muestra que los hombres se interesan más por el atractivo físico que las mujeres y que las mujeres se interesan más por conseguir un compañero con una posición elevada, inteligente y que fuera de la misma raza o religión.

Asimismo, otro estudio en el cual se diferencian las características por sexo y se muestran las constelaciones de rasgos positivos y negativos por sexo descritos dentro del constructo masculinidad-feminidad fué el realizado por Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence (1981), encontrando diferencias significativas ya que los hombres presentaban medias más altas en las escalas de masculinidad (Independiente, activo, competitivo, arrogante, presumido, hostil, egoísta, etc.) mientras las mujeres mostraron medias más altas en las escalas de

feminidad (emocional, gentil, amable, débil de carácter, servil, chillón, etc.).

El hecho de que ciertas características sean concebidas como ideales para uno u otro sexo, podrían influir en la forma diferencial en que cada sexo asigna atractividad a su propio sexo y al sexo opuesto. Esto demuestra que al mismo tiempo que los humanos tienen una necesidad innata de otros seres de su misma especie para poder sobrevivir (sobre todo en cuanto al cuidado y protección que recibe el infante durante su lento desarrollo se refiere), existen una serie de procesos cognoscitivos que interactúan con aspectos específicos de las situaciones sociales, y que determinan el cariz y la forma en que un individuo percibe y demuestra su interés por otros. Por ejemplo, la ansiedad de separación aparece después de los 6 a 9 meses de vida, la edad en la que el infante demuestra conciencia de la permanencia de objetos físicos (Decarie, 1965; Schaffer y Emerson, 1964).

Tomando en cuenta las investigaciones planteadas se puede observar que la atracción es un factor determinante en el éxito que hay en la interacción de dos personas y "determina hasta cierto punto los patrones de asociación; comunicación e influencia que ocurren entre los individuos Secord y Backman (1964). Con esto se puede ver que la atracción es un concepto muy complejo que involucra muchos factores, sin embargo algunos de ellos adquieren mayor importancia; y tomando en cuenta que la atracción más común se da entre parejas, sin involucrarse en preferencias sexuales, se hace imprescindible estudiar la influencia de ésta en la satisfacción con la relación de pareja la cual puede ser un posible indicador de la estabilidad y felicidad de una relación marital (Hicks y Platt, 1970).

## C A P I T U L O   I I

### 2. Satisfacción Marital

#### 2.1 Definiciones

La satisfacción marital es una de las variables que se relacionan con la atracción interpersonal y se le han dedicado numerosas investigaciones por ser un posible indicador de la estabilidad y felicidad de una relación de pareja (Hicks y Platt, 1970).

El concepto de satisfacción marital ha sido definido tanto en términos de evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge, (p.e. Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Platt, 1970) como con base en la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial (Burr, 1970; Chadwick, Albrecht y Kunz, 1976).

El reflejo de estas formas de conceptualizar la satisfacción marital se ha visto en las diferentes escalas construídas, (Spanier, 1976; Snyder, 1979; Roach, Frazier y Bowden, 1981). Por otro lado Locke y Wallace (1959) definen el ajuste marital en términos de acomodación al cónyuge, lo cual sugiere un proceso de la diada más que una actitud del individuo y es unidimensional.

Berger y Kellner (1970) expresan claramente esta posición al sugerir que no es lo que sucede en el matrimonio sino como definen los miembros, lo que es relevante para el estudio de la relación marital, así como para el desarrollo de aplicaciones que de éstas deriven. La satisfacción marital la definen como una realidad construída por los miembros de la diada marital.

Por otra parte, a la satisfacción marital también se le ha definido como "la reacción subjetiva experimentada al matrimonio de uno" (Burr, 1970; Spanier y Lewis, 1980.); y "la calidad marital se define como la evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados" (Spanier y Lewis, 1980), misma que está relacionada con diferentes conceptos como son el ajuste, comunicación adecuada, alto grado de felicidad marital, integración y un alto grado de satisfacción con la relación.

De acuerdo a estas definiciones antes mencionadas la mayoría de los autores hablan de un proceso más que de una actitud; Roach, Frazier y Bowden (1981), son los primeros autores que utilizan una definición de satisfacción marital, en términos de la actitud hacia la relación marital, controlando deseabilidad social y convencionalización de las respuestas. Posteriormente Nina E. (1985) define satisfacción marital como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde una actitud negativa a una positiva.

Finalmente Pick de Weiss y Andrade P. (1988) la definen como

la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge.

Tomando en cuenta la diversidad de definiciones dadas al concepto de satisfacción marital, la presente investigación se basará en la definición dada por Nina E. (1985), debido a que esta habla de la actitud positiva o negativa hacia la relación: por un lado y por otro debido a la evaluación del concepto se basa en la escala elaborada por el autor.

## 2.2 Esquemas de predicción de Satisfacción Marital

Varios esquemas y modelos se han desarrollado sobre la satisfacción marital con el objeto de poder explicar por que uno de los cónyuges o la pareja llega a sentirse satisfecha con su relación matrimonial. Entre estas se puede mencionar brevemente, el modelo teórico de Miller (1976), quien establece siete antecedentes para la satisfacción marital: antecedentes de socialización, los roles de transición en la familia, el número de hijos, años de casados, la frecuencia y duración de la convivencia, el nivel socioeconómico y el espacio para los niños. Este modelo, fue verificado por el autor a través de un análisis de trayectoria del cual concluye que de los siete antecedentes solo él de transición de roles y la duración de la convivencia afectan directamente a la satisfacción matrimonial.

Otro modelo es el que desarrollan Rollins y Galligan (1978), basándose en la teoría de la interacción simbólica. Estos autores analizan la satisfacción conyugal de parejas que tienen hijos y concluyen que la satisfacción marital depende principalmente de la presencia, el número y la edad de los hijos. Sin embargo, sería importante realizar este mismo tipo de estudio con parejas sin hijos, para poder conocer otras variables que contribuyen a la satisfacción marital.

En lo que se refiere a las investigaciones realizadas sobre la satisfacción marital, es notable que éstas se centran en el estudio de los factores sociales tales como variables demográficas, de interacción, que pueden contribuir a la satisfacción en el matrimonio.

Mc Namara y Bahr (1980) clasifican los estudios realizados respecto a la satisfacción marital a través de tres modelos psicológicos: El bipolar, el cual establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio; el modelo separado que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y el unipolar, el menos utilizado, está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio. Dentro de esta investigación se tomarán los esquemas de predicción de McNamara y Bahr, (1980) ya que se tomaron tanto variables sociodemográficas como la evaluación de los aspectos que satisfacen la relación



### 2.3 Factores que intervienen en la Satisfacción Marital

Existen muchos factores que afectan la satisfacción marital, entre ellos se puede mencionar el afecto entre una pareja de casados, el cual es una variable subjetiva que ayuda a comprender mejor la experiencia matrimonial. En general, entre más satisfechas estén las personas con tales características como el amor y el afecto, la amistad, el interés y la satisfacción sexual, más satisfechos estarán con sus matrimonios (Fineberg y Lowman, 1975; Tolstedt y Stores, 1983; Diaz Loving, Andrade, Pick, 1988).

En lo que se refiere a diferencias en la satisfacción conyugal entre sexos los resultados son contradictorios. Mientras algunos autores reportan diferencias (Atkinson, 1980, Campbell y cols., 1976, Hicks y Platt, 1970, Rollins y Feldman, 1970, Rhyne, 1981), otros no lo hacen (Rollins y Cannon, 1974).

Sin embargo, uno de los hallazgos consistentes en esta área es que los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres. (Rhyne, 1981).

Así también se ha observado que otro factor que afecta la satisfacción marital es la percepción interpersonal entre los miembros de la pareja, (concluyendo que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene del marido y la congruencia con la autopercepción de él. (Tharp, 1963; Luckey, 1966; Kotlar, 1965).

Por otro lado la participación en la fuerza laboral de la esposa es un factor muy importante para la satisfacción marital, ya que se ha visto que cuando el estatus del empleo es alto, así como la remuneración económica en la mujer, el hombre tiende a estar menos satisfecho (White, 1983).

El número de hijos que tiene la pareja es otra variable de relevancia en el contexto de la satisfacción marital. Varios autores concuerdan que los hijos tienen un efecto negativo sobre la interacción marital (Feldman, 1964; Lang, 1932; Pick de Weiss y Andrade Palos, sometido a publicación b. Reed, 1948) especialmente cuando los hijos son pequeños (Glenn y Weaver, 1973). Contrario a esto Luckey y Bain (1970) mostraron que los niños son la mayor satisfacción tanto para matrimonios satisfechos como insatisfechos. No obstante, para las parejas satisfechas el compañerismo resulta ser otra de sus principales satisfacciones. Por lo cual se puede concluir que la presencia de los hijos, aunque es una fuente de satisfacción en el matrimonio no es la única en una relación marital; así mismo sería conveniente evaluar esta satisfacción en parejas sin hijos.

En cuanto a la clase social que también interviene como factor en la satisfacción marital se ha encontrado que en parejas de clase baja, dividiendo la muestra de acuerdo a la ocupación, los maridos tienden a estar menos satisfechos en relación a la

fuerza laboral de la mujer (Bean, Curtis, Marcum, 1977), ya que se observa que cuando la mujer trabaja y tiene un buen puesto el hombre tiende a estar menos satisfecho.

Otro factor que interviene en la satisfacción marital son los celos, en la cual se observa que los sujetos más satisfechos sienten más celos de su pareja (Hansen, 1983; Andrade, Pick de Weiss y Díaz Loving 1988).

Otro aspecto importante en la satisfacción marital y sobre todo en esta época de revolución sexual y liberación femenina es el análisis que se ha hecho sobre la cohabitación antes del matrimonio. "La evidencia acumulada hasta la fecha indica que mientras que el vivir juntos antes del matrimonio se está convirtiendo en una fase común del cortejar, la cohabitación no tiene una ventaja particular sobre prácticas más tradicionales al asegurar a una pareja la compatibilidad en el matrimonio" (De Maris y Leslie, 1984).

Las relaciones extramaritales son otro de los factores que se asocian con la satisfacción marital. "Estas actividades (coito extramarital) pueden afectar directamente la cualidad marital y consecuentemente, la estabilidad marital (ya sea que el matrimonio se mantenga intacto o no). El sexo extramarital puede ser visto ya sea como causa o como consecuencia de los problemas maritales - o como no relacionados a ellos. Es probable que para algunos individuos el sexo extramarital y los problemas maritales recíprocamente influyen unos a otros y culminen en divorcio" (Spanier y Margolis, 1983).

La conducta extramarital sexual sugiere la siguiente pregunta:

¿qué efectos tiene en la relación matrimonial?. Las interpretaciones varían desde la teoría de que la infidelidad puede dañar a un matrimonio causando tensiones y ansiedades en uno de los cónyuges hasta la posición de que el acto de infidelidad, por sí mismo, puede ser poco importante para la estabilidad del matrimonio, esto dependiendo de las normas de la pareja. Otros autores sugieren que las relaciones extramaritales contribuyen a un mejor ajuste sexual en el matrimonio porque se prevén oportunidades para aprender nuevas técnicas sexuales y para liberar inhibiciones (Weil, 1975). Cabe hacer notar que puede parecer que es mejor tener relaciones extramaritales que no tenerlas; sin embargo, sería conveniente ver cual es la diferencia en la satisfacción marital entre quienes lo practican y quienes no lo hacen, y dependiendo de los valores de la pareja esto afectará en menor o mayor grado a cada uno de los miembros de ésta.

Entre los factores que se asocian al porqué de la búsqueda de una relación sexual extramarital, se pueden mencionar el estar descontento con el matrimonio o el matrimonio en sí y la rutina y aburrimiento dentro de éste (Brayshaw, 1962). Díaz Loving, Pick de Weiss y Andrade P. (1988) mencionan que en las mujeres las

relaciones extramaritales son un reflejo de bajo afecto y funcionalidad en la relación y que en los hombres se origina en la insatisfacción sexual y en la laxitud normativa.

Dentro de nuestra sociedad se dá un valor más negativo hacia las relaciones sexuales extramaritales que hacia las relaciones sexuales premaritales. Esto se debe probablemente a que con el matrimonio hay un compañero sexual aprobado y por lo tanto el individuo no está sexualmente privado y también a que el involucrarse en una relación extramarital amenaza la tan evaluada institución del matrimonio.

Los factores de personalidad también se han asociado con el ajuste marital, y han sido medidos a través de pruebas de ajuste. Las personas satisfactoriamente casadas se caracterizan como emocionalmente estables, consideradas con otros, dóciles, sensibles, seguras de sí mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felizmente casados, muestran características opuestas. (Barry 1970). Esto quizá sea debido a que la homogamia (igual que escoge a su igual) es una norma básica en la selección de pareja. Se obtiene no sólo de acuerdo a variables culturales y sociales como son raza, edad, religión, origen étnico y clase social, sino también de acuerdo a variables de personalidad medidas por pruebas (Barry, 1970). También se puede decir que esta homogamia se debe a factores tales como el círculo social en el que el individuo se mueve y al nivel educacional que posee, y esto conlleva a estar satisfecho o no dentro de la relación.

Existen otros factores que se asocian con la satisfacción marital como son la raza (Grezenkovsky y Cols., 1986; Renne, 1970), la competencia de roles (p.e. Kotlar, 1965; Barry, 1970; Hicks y Platt, 1970), la comunicación marital, a la cual recientemente se le ha adjudicado una gran importancia al reconocer algunos teóricos que una comunicación adecuada puede llegar a facilitar y enriquecer una relación conyugal (Miller, Corrales y Wackman, 1975; O'Neill, 1976; Satir, 1978).

Se considera a la comunicación como uno de los elementos que más puede contribuir a la satisfacción en el matrimonio (Gilberts, 1956) ya que la cantidad e intimidad de información intercambiada entre los esposos puede ser un indicador de que existe una relación positiva entre los cónyuges. Sin embargo otras investigaciones encuentran una relación curvilínea ya que mencionan que la satisfacción marital se relaciona a niveles medios de divulgación marital (Cozby, 1973; Shapiro y Suwensen, 1969; Gilberts, 1956), ya que altos niveles de comunicación se perciben como innecesario lo cual provoca una situación hostil o de efecto negativo.

Finalmente, dentro de las variables que han sido consideradas para el estudio, están los cambios en la satisfacción marital con el tiempo. Se ha encontrado por un lado una relación en forma de "U" (Burr, 1970. Rollins y Cannon, 1974, Rollins y Feldman, 1970), es decir una satisfacción mayor al principio, un descenso

en los años intermedios del matrimonio, seguido por un incremento posterior, mientras que otros estudios muestran un decremento lineal (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988a; Pineo, 1961; Luckey, 1966. Swense, Eskew y Kohlhepp, 1981), quizá esta diferencia sea debido por un lado a las culturas en las que se ha medido y por otro a la interacción con otras variables, como número de hijos.

Pineo (1961), adopta esta conclusión luego de analizar los datos obtenidos por Burgess y Wallin (1944) en su estudio longitudinal sobre el matrimonio. Para Pineo (1961) este proceso de desencanto se manifiesta como consecuencia del romanticismo presente durante la selección de la pareja, lo que provoca una idealización que decae en el curso del matrimonio, lo monotonía rutinaria y cotidianidad de la vida diaria, las bases románticas sobre las cuales se inició la relación.

Como se puede ver la satisfacción marital depende de muchos factores, los cuales ayudan a incrementarla o decrementarla según sea la importancia que tienen cada uno de ellos con respecto a la misma, sin embargo, en este estudio además de algunos de los factores antes propuestos se estudiará la relación de esta con la percepción de las características físicas, emocionales, etc., en una pareja.

## 2.4 Investigación

La satisfacción marital es un área a la que se le ha dado una gran importancia tanto en estudios llevados a cabo en otros países (Hicks y Platt, 1970; Glenn y Weaver, 1978; Rhyne, 1981) como en México (Pick de Weiss, 1986, Pick de Weiss y Andrade Palos, 1986; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988 a,b), sin embargo la mayoría de ellos se ha hecho en otros países.

Existen un sinnúmero de investigaciones que se relacionan con cada uno de los factores que afectan la satisfacción marital. En cuanto a la relación entre el afecto y la satisfacción marital se han hecho diferentes estudios como son los realizados por Fineberg y Lowman (1975) en el cual aplicaron una serie de cuestionarios a 20 parejas de casados a los que se les dividió en dos grupos: los bien ajustados maritalmente y los mal ajustados. Se encontró que las parejas bien ajustadas expresan mayor afecto y mayor sumisión así como un patrón diferente de respuestas al cuestionario aplicado.

Tolstedt y Stores (1983) estudiaron la relación entre tres tipos de intimidad, - verbal, afectiva y física - y la satisfacción marital. Esta fue explorada utilizando 43 parejas que completaron un cuestionario a las cuales se les filmó durante una discusión de su relación. Se encontró que los tres tipos de intimidad eran altamente predictivos tanto de la satisfacción marital percibida como de un divorcio potencial. La

intimidad verbal y afectiva contribuyen más a la predicción de la satisfacción marital que la intimidad física.

Sobre el efecto del sexo del cónyuge en relación a la satisfacción uno de los resultados más consistentes es que los hombres tienden a estar más satisfechos con su matrimonio que las mujeres (Rhyne, 1981). Para Weiss, Wills y Patterson (1974) la diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital. Estos autores afirman que para los hombres son más importantes las conductas instrumentales (conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio), mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas (que son aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja).

Barry (1970) también hace mención a diferentes estudios (Blazer, 1963; Corsini, 1956a; Dymond, 1954; Pickford, Signori y Rempel, 1966) en los que existe un común denominador:

los factores relacionados al marido parecen ser cruciales al éxito en el matrimonio y éstos se pueden enumerar así:

- 1.- antecedentes familiares del marido (felicidad del matrimonio de los padres y adhesión al padre).
- 2.- status socioeconómico y nivel educacional del marido (entre mayor sean éstos, mayor es la felicidad marital).
- 3.- estabilidad emocional del marido.
- 4.- evaluación de la madurez emocional así como del rol del marido conforme a las expectativas culturales por parte de la esposa.
- 5.- semejanzas en la actitud y personalidad de la mujer con su marido.

Más recientemente, Rollins y Galligan (1978) encontraron que las mujeres se ven más afectadas en su satisfacción marital por la edad y la presencia de niños, que los hombres. Rhyne (1981) propone que aunque los hombres muestran niveles más altos de satisfacción marital, son los mismos factores los que determinan el grado de satisfacción marital en hombres y mujeres y que la importancia de estos factores varía de una etapa a otra.

En el estudio que Rhyne (1981) realizó, encontró que los hombres y las mujeres evalúan de diferente manera sus matrimonios. Las mujeres tienden a estar más satisfechas si sus necesidades sexuales son llenadas, mientras que los hombres están satisfechos con la ayuda que la mujer da en el hogar, el tiempo que ésta pasa con los hijos y la amistad. También las mujeres tienden a enfocarse más sobre los aspectos de compañerismo en el matrimonio que los hombres. Como se puede observar, existen diferencias de género en la evaluación de los aspectos subjetivos dentro del matrimonio, así como de las evaluaciones generales de la calidad marital.

También se ha visto que para las mujeres resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio específicamente. "Aunque las razones no son claras existe mucha evidencia de que para las

mujeres, más que para los hombres, resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio" (Barry, 1970). Los reportes hechos por Johnson y Terman en 1940 demostraron un menor balance emocional en la mujer. Estudios posteriores indican que las mujeres son más dependientes y ansiosas, menos seguras, menos auto-suficientes y se auto-aceptan menos, así como más alertas a problemas personales. (Brim, Glass, Lavin y Goddman, 1962; Gurin 1960, Kegan y Moss, 1962). En general, es la mujer la que tiene que hacer el mayor ajuste dentro del matrimonio. (Bernard, 1971; Burges y Cottrel, 1939, Burges y Wallin, 1944; Landis, 1946; Barry, 1970).

Estas diferencias de género (hombre - mujer) también han sido relacionadas con diferentes aspectos objetivos del matrimonio, tales como duración del matrimonio, número y edad de los hijos, empleo de la esposa fuera del hogar relacionado al puesto que ésta ocupa y el ciclo familiar. En relación a la duración del matrimonio Cinbalo, Faling y Mousaw (1976) realizaron una investigación en la que participaron 32 parejas entre los 22 y 45 años de edad a los cuales se les pidió que completaran dos cuestionarios cortos y que ordenaran en rangos una lista de atributos. Los cuestionarios fueron diseñados de tal manera que uno medía el amor y el otro medía el agrado. El ordenamiento era de atributos que parecían tener una alta prioridad tanto en hombres como en mujeres en cuanto al éxito en el matrimonio. Estos atributos eran: ayuda por parte del otro cónyuge, compañía, familia, sentimiento de amor, afecto, seguridad y sexo. Se encontró que "conforme aumenta la duración del matrimonio, la importancia en el sexo incrementa, mientras que la seguridad y los puntajes en el amor disminuyen. Los resultados fueron atribuidos a los cambios en la personalidad de los maridos o de las esposas y/o a la posibilidad de que el matrimonio puede satisfacer las necesidades de seguridad pero no las necesidades sexuales y de amor de estas parejas" (Cinbalo, Faling y Mousaw, 1976, pág. 1292).

Por otro lado, las investigaciones sobre la percepción interpersonal entre cónyuges muestran que ésta es un factor importante dentro de la relación marital. Los estudios realizados hasta 1965 (Tharp, 1963, Luckey 1964, Kotlar, 1965) acerca de esta percepción concluyen que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene de su marido siendo congruente con la auto-percepción de él. "Esta congruencia se relaciona con definiciones culturalmente aceptadas de lo que un buen marido debe ser". (Barry, 1970). Ninguno de estos estudios encontró una relación entre el ajuste marital y la congruencia entre la percepción que el marido tiene de su mujer y la auto-percepción de ella.

En relación a la fuerza laboral de la mujer y la satisfacción marital Bland, (1977) llevó a cabo un estudio en una muestra de Mexicano - Americanos y encuentran que los maridos están menos satisfechos cuando la esposa trabaja y las mujeres están más satisfechas cuando realizan un trabajo voluntario. White (1983), estudia también la satisfacción marital y factores

estructurales tales como el trabajo, encontrando que la cantidad de interacción conyugal se reduce tanto para hombres como para mujeres al referirse a la fuerza laboral. Todo esto se puede relacionar también con el status del empleo, o sea que si la mujer tiene un empleo a nivel gerencial y con una remuneración alta el marido tenderá a estar menos satisfecho con su matrimonio.

Una variable que merece atención especial es el número de hijos (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1985). Desde Lang (1932) y más tarde Reed (1948) y Feldman (1964), se ha visto que los hijos afectan la interacción marital de manera tal que, existe una relación negativa entre número de hijos, satisfacción marital y ajuste marital. Glenn y Weaver (1978) encontraron esta misma relación entre tener hijos pequeños y satisfacción marital.

Parece ser que el hecho de tener muchos hijos y máxime cuando éstos requieren de mayor atención de parte de los padres, es un aspecto que interfiere en la satisfacción marital, lo cual de alguna manera está relacionado con etapas del matrimonio o ciclo vital.

Se ha observado que la satisfacción y la interacción marital, entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen (Feldman, 1964). En otro estudio se informó que las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos estaban menos satisfechas con su relación conyugal, que las parejas sin hijos o los matrimonios cuyos hijos ya eran adultos y vivían lejos del hogar materno (Renne, 1970).

Respecto al tamaño de la familia, ya desde los años treinta se mencionaba que había una relación negativa entre el número de hijos y los diferentes aspectos de la adaptación de los esposos (Burgess y Cottrell, 1939; Lang, 1932). diversos estudios posteriores han confirmado estos resultados (Cristensen y Philbrick, 1952; Figley, 1973; Glenn y Weaver, 1978; Reed, 1948).

Nye, Carlson y Garret (1970) analizaron estas variables con parejas norteamericanas encontrando en función de los criterios utilizados (afecto, equilibrio emocional e interacción), las parejas que tienen menos hijos (1 ó 2) tienen una relación más satisfactoria.

Luckey y Bain (1970) analizó a 80 parejas de casados a los que dividió en satisfechos y no satisfechos en su matrimonio, con el proposito de demostrar el efecto de los hijos en la satisfacción marital. Los resultados indicaron que las parejas no satisfechas con su matrimonio daban a los hijos como la mayor y única satisfacción; la compañía se relaciona más con las parejas satisfechas al compararse con las no satisfechas, o sea que las primeras encuentran su matrimonio realizado por la compañía del otro, mientras que las parejas que encuentran poco en el compañerismo, se apoyan principalmente en sus hijos para la satisfacción. También analizó el tamaño de la familia, el orden

de nacimiento, sexo y patrones de esparcimiento y encontró que no están asociados con la satisfacción marital.

La presencia o ausencia de hijos, así como el número de estos contribuyen en la relación matrimonial. La investigación en los años setentas ha confirmado el hecho de que el nacimiento de un hijo tiene un impacto negativo en la mayoría de los matrimonios especialmente en la mujer (Spanier y Lewis, 1980); esto quizá podría ser cultural ya que la mujer es la que tiene relación directa con el hijo.

White (1983) al hacer el estudio antes citado sobre la fuerza laboral también encontró que la interacción matrimonial se reduce por la presencia de los hijos.

Pick de Weiss y Andrade Palos (1985b), encontraron una relación negativa entre satisfacción marital y número de hijos en parejas mexicanas, en el sentido de que conforme aumenta el número de hijos (2 ó más), disminuye la satisfacción marital.

Aunque estas investigaciones señalan la influencia que tiene la variable del número de hijos sobre la satisfacción marital, los datos podrían ser analizados con otras características, ya que esta relación puede depender de otros factores como son el sexo del niño, la edad, su personalidad, etc.

Con respecto a la clase social, se ha visto que la similitud en los antecedentes sociales, tales como la educación, la inteligencia y el nivel socioeconómico, son factores que influyen en la satisfacción marital. Existe una correlación positiva entre el status socioeconómico (ingresos, ocupación o educación) y la duración del matrimonio o felicidad reportada con el matrimonio. Los estudios realizados por Bernard (1971), Gurin, Veroff y Feld (1960) encontraron clara evidencia de esta correlación, pero en relación al status del marido más que de la esposa. (Barry, 1970).

En cuanto a la relación entre la satisfacción marital y los celos, fue estudiada por Hansen (1983) administrando cuestionarios a 49 hombres casados. Los datos indicaron que la satisfacción marital y los celos, están relacionados positivamente. Esto quiere decir que a mayor satisfacción marital, mayor son los celos. Este estudio nos lleva a dudar la clásica afirmación de que la gente que se siente insegura de su relación es la más apta a sentir celos, habiendo estudios que encuentran lo opuesto: la gente satisfecha maritalmente es la que siente más celos de su pareja.

Esto se explicaría debido a que se habla de celos como una sola dimensión y no se contemplan las diferentes dimensiones (enojo, confianza, dolor, intriga) que diversos teóricos (p.e. Bryson 1977; Durbin 1977; Mead, 1977; Plutick, 1980, citados en Díaz Loving, Rivera A, Flores Galáz 1986) han concebido como centrales en el estudio de este constructo. Esto se podría ver



con la investigación de Díaz Loving R. Rivera A. Flores G. (1986) en la cual tomando en cuenta la multidimensionalidad del constructo, se podría decir que los hallazgos, de Hansen tendrían relación con la dimensión de confianza dentro del constructo de celos y no necesariamente con las dimensiones restantes (enojo, egoísmo, dolor e intriga).

Otra variable que también se ha visto que influye en la satisfacción marital es la cohabitación. La investigación que sobre este punto se ha hecho, ha demostrado que la cohabitación antes del matrimonio se asocia con satisfacción marital baja tanto para los maridos como para las esposas, así como en la comunicación marital. (De Maris y Leslie, 1984; Watson, 1982).

Aunque se puede decir que las parejas que han cohabitado antes del matrimonio han experimentado algunas de las realidades y consecuencias del vivir juntos, perciben una baja en la satisfacción marital ya que no hacen ningún esfuerzo para el ajuste que sigue a los primeros años de casados, aunque lo que sí tendrán es una base para mejorar la selección de la pareja subsecuente, en caso de que la haya.

Con respecto a las relaciones extramaritales y su relación con la satisfacción marital, Spanier y Margolis (1983) examinaron los factores relacionados a la ocurrencia de relaciones sexuales extramaritales entre 205 individuos cuyos matrimonios terminaron en separación o divorcio y el impacto de la participación en el coito extramarital en el ajuste postmarital. Se hipotetizó que la experiencia sexual prematrimonial, calidad del sexo dentro del matrimonio, duración del matrimonio, religiosidad y atracción física afecta la ocurrencia del coito extramarital. Asimismo, se aplicaron pruebas para determinar si la participación en relaciones sexuales extramaritales incrementan, decremantan o no tienen efecto en el ajuste postmarital. Se encontró que la mayoría de los sujetos que experimentaron relaciones sexuales extramaritales, reportaron que era un efecto más que una causa de los problemas maritales. La culpabilidad es producto de estas relaciones tanto para los hombres como para las mujeres, pero los hombres experimentan menos culpabilidad. Las mujeres también reportan un involucramiento emocional mayor con la pareja extramarital que los hombres. Las mujeres que culpan a su cónyuge o a otra persona de la ruptura de su matrimonio eran significativamente menos susceptibles de tener una relación extramarital, pero esto no se encontró entre los hombres. La religiosidad no predice relaciones sexuales extramaritales. No se encontró relación alguna entre la presencia o ausencia de relaciones sexuales extramaritales y la calidad marital y aparentemente no está relacionada al ajuste posterior al matrimonio.

Por otro lado, Bell, Turner y Rosen (1975) realizaron un estudio basado en respuestas de 2262 mujeres casadas tratando de analizar algunas de las variables que se relacionan con las mujeres que tienen coito extramarital con el propósito de brindar algunas claves para poder predecir la experiencia extramarital

entre las mujeres casadas. Se encontro que la variable que predice más el sexo extramarital es el valor que se le dá al matrimonio; así aquellas mujeres que evalúan bajo su matrimonio y que además son sexualmente liberales y con un estilo de vida liberal se predice que tendrán un alto porcentaje de relaciones sexuales extramaritales y aquellas que evalúen altamente su matrimonio y que sean sexualmente conservadoras llevando un estilo de vida conservador, tendrán un bajo porcentaje de relaciones sexuales extramaritales.

En relación al número de año de casados y la satisfacción marital se ha reportado que durante los primeros años de matrimonio resultan más difíciles para las mujeres que para los hombres; el periodo de recién casados parece ser un periodo de más transición y de conflicto para la mujer porque la mujer tiene que realizar más cambios que le producen ansiedades ya que antes que su desarrollo como mujer está su desarrollo como ama de casa y madre. Para el hombre poco es lo que cambia, aunque naturalmente el llegar a ser padre es una realización en la vida de casi cualquiera, pero probablemente no tiene la misma connotación y fuerza como símbolo e imagen de lo que la maternidad significa para la mujer. La vida del hombre está pues llena, tiene su trabajo, está casado y prueba así su potencia (Barry, 1970).

Otro estudio que ha analizado los años de casados y la satisfacción marital es el de Luckey (1966) con parejas satisfechas e insatisfechas definidas con base en una encuesta realizada previamente al estudio. Sus resultados muestran que en las parejas satisfechas tiende a disminuir la satisfacción y en las parejas insatisfechas aumenta esta condición con el tiempo, pero en general existe un desencanto más para el caso de las mujeres que para los hombres. Además de que sus resultados mostraron un proceso de desencanto, se encontró que al tener más años de casados una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge.

En el análisis de relación entre las variables de satisfacción marital y años de casados también se puede mencionar la investigación sobre la familia mexicana (Elú de Lefero, 1972), en donde se obtuvieron resultados similares en cuanto a la decadencia de la satisfacción conyugal a través de los años de casados; concluyendo que a medida que avanza el tiempo, parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Asimismo se ha encontrado que la satisfacción es mayor en el periodo inicial y final de la pareja y menor en el periodo intermedio (Burr, 1970; Rollins y Feldman, 1970; Rollins y Cannon, 1974). Algunas explicaciones que se han postulado respecto a esta relación son la presencia de hijos y el cambio de roles familiares que se tienen en diferentes etapas del matrimonio.

Otros autores han encontrado un decremento lineal en la satisfacción desde el inicio de la relación hasta los años que se acercan al final de ésta (Pineo, 1961; Swensen, Eskew y Kohlepp, 1981).

Spanier, Lewis y Cole (1975) llevaron a cabo una revisión de la literatura del tema satisfacción marital y concluyeron que los estudios revisados concuerdan en que inicialmente se da una baja en la satisfacción marital y que la velocidad e intensidad de esta reducción varía de un estudio a otro.

Barry (1970) en el análisis que hace, cita numerosos estudios en los que ha demostrado que la similitud en la personalidad se relaciona con el ajuste marital (Blazer, 1963; Corsini, 1956; Dymond 1954; Pickford, Signori y Rempel, 1966). Esta similitud en la personalidad está más correlacionada con la satisfacción marital de los maridos que de las esposas como lo reportaron Levinger y Briedlove (1966) y Byrne y Blaylock (1963). Si la personalidad del marido es "sana", éste tendrá más capacidad para dar apoyo emocional al matrimonio y por lo tanto mayor satisfacción.

Por último, se hablará sobre la insatisfacción marital puesto que algún grado de ésta es "inherente a la situación marital, ya que aún las parejas más compatibles, algunas veces encuentran sus necesidades, impulsos o intereses en conflicto" (Renne, 1970).

Las relaciones con el cónyuge son un rasgo tan central de la vida social y emocional de un individuo que un matrimonio infeliz puede empeorar la capacidad de la pareja de relacionarse satisfactoriamente con sus hijos y con los demás así como de crear problemas en sí mismos. Ahora bien, muchos matrimonios poco recompensantes subsisten o persisten debido a una combinación de motivos que son: inercia, falta de dinero, preferencia por lo familiar y por el compromiso contraído con el cónyuge y con los hijos (Renne, 1970).

La insatisfacción marital se ha relacionado con varios factores, como son: grupo étnico, nivel socioeconómico, educación, enfermedades físicas y psicológicas. Asimismo, existen estudios que han centrado sus esfuerzos en el análisis de la relación que existe entre conflicto de roles sexuales, expectativas de roles, competencia de roles y satisfacción marital (p.e. Grezenkovsky y Cois, 1986).

Por otro lado Renne (1970), llevó a cabo un estudio con 5163 adultos casados por medio de un cuestionario o en su caso entrevistas personales. Se encontró que los negros están poco satisfechos con sus matrimonios en comparación con los blancos, así como las personas que tienen bajos ingresos o poca educación; también aquellas personas que reportaron enfermedades físicas, moral baja, aislamiento, depresión o alcoholismo.

Luckey (1964) encontró que la satisfacción marital está relacionada con la congruencia que exista entre esposo y esposa en cuanto al rol del hombre y la posición de éste como él quiere que sea; la esposa generalmente adaptándose al marido, como ambos esperan que suceda. Tharp (1963) habiendo revisado los estudios de Dymond (1954) sobre percepción interpersonal entre los cónyuges y satisfacción marital, concluye que la felicidad marital está relacionada con la percepción que la esposa tiene sobre la congruencia que existe entre la percepción que tiene de su marido y la suya propia. Esta congruencia se refiere a definiciones culturalmente aceptadas de lo que un marido debe de ser. Kotlar (1965) en otro estudio, concluye que el factor importante podría ser, no la congruencia perceptiva, sino la motivación a percibir al marido como "arriba de la norma" en llenar o cumplir su rol marital. (Barry, 1970).

Hicks y Platt (1970) reportan que la ejecución del marido es más importante que la ejecución de la esposa para predecir satisfacción marital quizá debido a que la mujer está satisfecha en la medida que se cumplen las expectativas del hombre.

Hawkins y Johnsen (1986) reportan estudios en donde se investiga la relación entre el consenso en las expectativas concernientes a la conducta marital apropiada y satisfacción marital, encontrando que la falta de consenso entre las expectativas maritales propias y las atribuidas al cónyuge correlacionaban en forma negativa con satisfacción marital (Tharp, 1961).

En cuanto a la conformidad de la conducta del cónyuge a las expectativas del otro, Hicks y Platt (1970) y Laws (1971) encontraron que la conformidad de la mujer acerca de las expectativas del marido es más importante que la conformidad del marido con las expectativas de la mujer en relación a satisfacción marital. Laws (1971) concluye: "... las esposas parecen estar más dispuestas a aceptar desilusiones con la falta de cumplimiento de sus expectativas, de manera estoica..."

En otro estudio conducido por Bahr, Chappell y Leigh (1983), en donde se estudiaron tres variables y su relación con satisfacción marital, se comprueban muchas de las hipótesis que se han mencionado. Dos de las variables estudiadas fueron: calidad de la propia ejecución de rol y la calidad de la ejecución del rol por el cónyuge. Los resultados encontrados fueron:

- a) la calidad de la propia ejecución del rol tenía poca relación con satisfacción marital.
- b) la calidad de la ejecución del rol por el cónyuge tenía una asociación positiva con satisfacción marital.

Con una muestra de 380 parejas en la que se controló nivel educacional, ingreso del esposo, tiempo de trabajo del esposo y expectativas de roles de ambos cónyuges Clark (1976), observó que mientras más tiempo trabaja el esposo, su pareja lo considera menos competente en las tareas de la casa, recreación y cuidado

de los niños. Asimismo, el aumento en el tiempo de trabajo del esposo, redujo el grado de compartir roles que se esperan del esposo, así como la valoración de la competencia en el desempeño de sus roles. Por otro lado, los esposos calificaron a las esposas con valores altos en cuanto a lo que esperaban de su rol.

Myers (1977) asume en su estudio que la satisfacción marital de sus cónyuges se ve afectada por el grado en el cual la ejecución del rol de cada uno cumple con las expectativas de este mismo. Es así que la satisfacción marital, se ve influenciada por la propia ejecución del rol correspondiente de cada uno de los cónyuges. La satisfacción marital también se vio determinada por la ejecución del rol que el cónyuge lleva a cabo. Rochelle (1975) al entrevistar a 70 parejas, concluyó que la percepción de los roles y sus valores numéricos correspondientes está relacionada con la satisfacción marital.

Brinley (1975) en un estudio de competencia de roles y la satisfacción marital, encontró que la competencia de roles del cónyuge, explica un mayor porcentaje de varianza de la satisfacción marital que la propia competencia de rol, y esto fue más marcado en la mujer que en los hombres.

Al analizar la relación entre la comunicación y la satisfacción marital con parejas mexicanas Elú de Leñero (1972) mostró que el 68.9% de las parejas que se sentían satisfechas con su relación conyugal tenían un alto grado de comunicación entre ellos. En cambio en otro estudio que realizó Leñero (1976) se encontró que el 50% de los matrimonios mexicanos se comunican con grandes deficiencias y de manera equívoca o convencional; propiciando un bajo nivel de comprensión.

Michael (1974) en su investigación con familias francesas demostró que la satisfacción de la mujer en el matrimonio está altamente correlacionada con la comunicación recíproca de la pareja. Además de plantear que esta comunicación marital aumentará en una relación conyugal que sea más igualitaria.

Con respecto al nivel de escolaridad, Renne (1970) encontró que personas con nivel de escolaridad bajo mostraban una mayor insatisfacción con su matrimonio. Campbell, Converse y Rodgers (1976) en su estudio observaron que las esposas menos satisfechas maritalmente eran las profesionistas.

Por último, una variable que ha sido considerada como demográfica pero que tiene aspectos psicológicos es el ciclo familiar, el cual se ha analizado en relación a la satisfacción marital con el objeto de poder explicar en qué etapas de la vida familiar siente mayor satisfacción la pareja conyugal. Para algunos autores (Blood y Wolf, 1960), existe una relación lineal es decir que la satisfacción matrimonial decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar. En cambio otros estudios (Rollins y Feldman, 1970; Burr, 1970; Rollins y Cannon, 1974) demuestran que la satisfacción marital disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en las etapas

subsiguientes de la vida familiar y aumenta en la etapa de jubilación o cuando los hijos abandonan el hogar.

A pesar de la relevancia que se le ha dado en la literatura al ciclo vital, medido ya sea en términos de edad de los conyuges (Baltes, 1968), número de años de casados (Nock, 1979; Spanier, Sauer y Larzclere, 1979) o edad del hijo mayor (Duvall, 1971), se ha encontrado que esta variable aunque es un correlato significativo de la satisfacción marital, sólo explica un pequeño porcentaje de la varianza de esta (Rollins y Cannon, 1974). Al respecto Baltes (1968) sugiere que los cambios en el ajuste marital en diferentes etapas, son simplemente función de la edad de los conyuges y de percepciones relacionadas con ésta y no de los cambios en la relación conyugal. Pick de Weiss y Andrade-Palos (1988 a) por otro lado, encontraron que el decremento en la satisfacción marital se da únicamente en lo que se refiere a la satisfacción con la interacción con el conyuge, no en aspectos del conyuge mismo. Asimismo observaron que la satisfacción con la interacción marital y con aspectos estructurales y de organización del conyuge son significativamente mayores en los hombres que en las mujeres.

Finalmente Díaz Bolaños A.M. y Rodríguez Pérez A. (1989) encuentran que la percepción de equidad en la relación produce satisfacción, ajuste marital, felicidad y alegría y que la infrarecompensa, y suprarecompensa generan insatisfacción, corroborando con ello lo propuesto por Walster, Walster y Bercheid (1978).

## CAPITULO III

### Atracción Interpersonal y Satisfacción Marital

"En las relaciones Interpersonales, probablemente uno debe asumir que un compañero atractivo debe ser un compañero deseable". (Bailey y Price, 1978).

En Estados Unidos se ha encontrado que la atracción física está directamente relacionada al ajuste matrimonial (Jones y Adams, 1982). Murstein y Christy (1976) vieron que la fuerza de la relación entre el atractivo físico y el ajuste marital, depende de la importancia que el individuo le da al atractivo físico dentro del matrimonio. Parece ser que el hombre está más preocupado que la mujer por la atracción física, tanto en él mismo como en su pareja.

Asimismo, se ha visto que "aparentemente los maridos están más preocupados porque sus esposas apoyen su visión de su inteligencia, mientras que las esposas están más preocupadas por la visión del marido de su atractivo físico" (Bailey y Price, 1978). Puede ser que en las interacciones interpersonales los esposos busquen demostrar su inteligencia y las esposas su atractivo físico.

En ambos casos se puede decir que la atracción o atractivo físico es una consideración importante dentro del matrimonio ya sea para los esposos o para las esposas. Posiblemente una vez que haya disminuido el atractivo físico de una de las partes más rápidamente que del otro, esto sea un aspecto importante en la posible separación matrimonial. "Una vez que se establece el matrimonio, ambas partes pueden encontrar su felicidad asociada con la percepción de su pareja como superior al otro en muchas áreas" (Murstein y Christy, 1976, Peterson y Miller, 1980). Aunque cabe hacer notar que el énfasis en el aspecto físico dentro de la relación de pareja cambia con el tiempo, ya que este no es permanente, y le da mayor importancia a otro tipo de atributos (de personalidad, educación, etc).

En relación a la atracción interpersonal y la satisfacción marital Weiss, Wills y Fatterson (1974) encontraron que los hombres conciben como más importantes las conductas instrumentales, es decir las conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio, mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas, es decir, aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja.

Por otro lado Freda (1987) en un estudio sobre ambivalencia, como un factor de atracción hacia el compañero, definida como las cualidades percibidas como atractivas (virtudes) y las percibidas como molestas (defectos) en relación al ajuste marital, encontró que las parejas funcionales

(satisfechas) presentan más experiencias de tolerancia a la ambivalencia respecto a las cualidades de su pareja que las parejas disfuncionales.

Townsend, (1974) al realizar un estudio sobre los efectos de diferentes niveles de ajuste marital sobre la atracción y las actitudes similares y disimilares concluye que: a) las parejas se ven más atraídas por personas similares a ellas, confirmando la teoría de Byrne (1970); b) Las parejas con un bajo ajuste marital rechazan más a las personas disimilares a ellos que las de un ajuste moderado; c) Las parejas que se atraen por actitudes similares puntúan más alto en ajuste marital. d) finalmente observó que hay un estilo de comunicación más positiva en las parejas con moderado y alto ajuste marital.

Finalmente, Spett, (1977) quien llevó a cabo un estudio sobre atracción interpersonal y la subsecuente satisfacción en las relaciones heterosexuales, encontró que la atracción inicial se relaciona altamente con lo que la pareja ve como más deseable de uno mismo. Así mismo encontró que la satisfacción en las relaciones se correlacionó con la igualdad de poder y la igualdad de intereses. En cuanto al área de diferencias por sexo, indican que los hombres se interesaban en las mujeres que acababan de conocer, así como en mantener una relación con ellas. Sin embargo a ambos sexos les agradaba las relaciones pasadas, siendo la mujer la que se interesaban más por tener una relación romántica. Así también a la mujer en la relación pasada se le percibió como más considerada mientras que al hombre como con más poder. Concluyendo que la relación romántica es más central en la autoestima de la mujer, y por esta razón desarrolla más cualidades que hacen de ella una compañera deseable.

Con esto se destaca, que los humanos dependen de los demás para poder sobrevivir; y su interdependencia se demuestra a través del apego y la afiliación hacia quien se siente atracción y como se expresa, ésta depende de variables cognoscitivas y situacionales. Es entonces que, la definición de atracción, y hacia quién se dirige ésta, debe incluir una delimitación de lo que es reforzante para un grupo o individuo. Analizando exclusivamente lo que resulta reforzante en la relación de una pareja, aparecen las características del o la compañera, el tipo de actividades que realizan juntos y el ecosistema en que se desenvuelven. De ahí que sea importante conocer cuales son las características que atraen a un sujeto y cómo se relacionan estas con la satisfacción y sus formas de interacción. Tomando en cuenta los estudios anteriores se puede ver que la atracción interpersonal guarda estrecha relación con la satisfacción marital, ya que a mayor atracción mayor satisfacción. Dentro de esta investigación también se conocerá la relación entre éstas, sin embargo, cabe hacer notar que en la mayor parte de las investigaciones encontradas se evalúa la atracción interpersonal a través de las actitudes y el atractivo físico y dentro de este estudio se evaluará la atracción a través de la diferencia entre las características de una pareja y las que le gustaría que



tuviera, tomando esto como una medida de atracción. Esta diferencia entre lo real e ideal permite observar que tan atractiva es la pareja, ya que las características que lo definen (real) comparadas con las que pudiera tener (ideal) permitirían construir un índice de atracción. Es decir cuando la pareja se parece al patrón o ideal que el sujeto se forma de una relación indicaría una pareja más atractiva que aquella pareja que en características percibidas fuera diferente a este ideal de pareja.

## CAPITULO IV

### METODOLOGIA

#### 4.1 Planteamiento del Problema

Con el fin de determinar cuáles son algunas de las dimensiones más importantes en la formación, desarrollo y conclusión de las relaciones interpersonales en parejas heterosexuales mexicanas y posteriormente construir un instrumento para medir atracción interpersonal, se llevó a cabo este estudio. De ahí que el problema de investigación fue ver: ¿Cuáles eran las características más importantes que atribuye un sujeto a su pareja?; así como conocer cuáles son las características reales e ideales que se perciben en la pareja, con el objetivo de elaborar una medida que permita crear un indicador de atracción a través de la distancia encontrada entre las características que tiene una pareja y las que le gustaría que tuviera.

Por otro lado, debido a que en México no existen estudios en los cuales se haya evaluado la relación entre las características que se perciben en una pareja (reales e ideales), las reacciones que se dan ante la interacción con la misma y la satisfacción marital, se plantearon 3 objetivos que fueron los siguientes:

- 1) Obtener la distancia entre la Percepción real e ideal de una pareja como un indicador de atracción interpersonal.
- 2) Relacionar el IMAI (Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal) (Rivera A., Díaz Loving, Flores G., 1987) con el IRIP (Inventario de Reacción ante la Interacción de la Pareja) (Díaz Loving, Andrade P., Camacho y Muffiz, 1986) y la escala de Satisfacción Marital (Nina, E. R., 1985).
- 3) Obtener diferencias significativas en estas escalas con variables sociodemográficas (sexo, estado civil, edad, años de casados, años de novios, número de hijos, escolaridad del sujeto y la pareja).

#### 4.2 Definición Conceptual de las Variables

- Pareja.- Dos personas heterosexuales que llevan una interrelación.
- Percepción de Pareja Real.- Aquellas características percibidas como verdaderas y descriptivas de la pareja.
- Percepción de Pareja Ideal.- Aquellas características percibidas como modelo, prototipo o ejemplar de perfección de la pareja.

- Atracción interpersonal.- Sentimiento de Agrado o desagrado por otras personas (Byrne, 1968; Rodríguez A., 1979) basadas en las dimensiones y aspectos encontrados en la pareja, tomando en cuenta que dentro de este estudio se basará en la distancia percibida entre la percepción real y la percepción ideal.

Satisfacción Marital.- Actitud positiva o negativa hacia la relación (Nina E.R., 1985).

Percepción.- Fuente de Tendenciosidad Cognoscitiva, en forma tal que se tiende a atribuir ciertas características a una persona (Rodríguez y Newcomb, 1981).

Interacción con la Pareja.- Percepción y reacción de uno de los miembros de la pareja ante las acciones y actitudes que demuestre su pareja durante la interacción.

#### 4.3 Definiciones Operacionales

Atracción Interpersonal.- Se considerará atracción interpersonal como la distancia obtenida entre las puntuaciones de cada adjetivo dadas a la pareja real y a la pareja ideal. Para ello a cada puntuación de un adjetivo evaluado en la pareja ideal se le restará la puntuación del mismo adjetivo pero en la pareja real, obteniendo con ello una calificación, lo cual será un índice de atracción. Es decir, la discrepancia que existe entre éstas. Encontrando que entre más corta sea la distancia o diferencia encontrada habrá mayor atracción.

Percepción Pareja Real.- Son las características que el sujeto percibe que actualmente describen a su pareja.

Percepción Pareja Ideal.- Son las características que sujeto le gustaría que tuviera su pareja.

Satisfacción Marital.- Puntuación obtenida en la escala de Satisfacción Marital (Nina E. R., 1985).

Percepción y Reacción ante la interacción con la Pareja.- son las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Reacciones ante la Interacción con la Pareja (Díaz Loving R., Andrade P., Camacho V., Muñiz C., 1986).

#### 4.4 Procedimiento General

El estudio que se llevó a cabo tuvo una fase exploratoria y una fase confirmatoria que a continuación se describe:

La fase exploratoria constó de dos partes:

1.- Tomando en cuenta la complejidad del concepto de atracción interpersonal y la importancia del mismo en las parejas heterosexuales se llevó a cabo un primer estudio piloto que tuvo como finalidad definir y explorar este constructo, con el propósito de encontrar los indicadores o dimensiones que permitieran construir un instrumento que midiera esta variable.

2.- La segunda parte constó de la elaboración de la escala de atracción, que tuvo como objetivo verificar la validez de constructo de la escala con base en el primer estudio piloto, así como el conocer el grado de consistencia interna de la misma.

Por su parte la fase confirmatoria constó de dos partes; que constituyeron la aplicación del estudio final:

1.- En la primera parte de la fase confirmatoria se llevó a cabo un estudio correlacional con las escalas de satisfacción marital y el inventario de percepción y reacción ante la interacción con la pareja, teniendo como objetivos principales: a) conocer que aspectos de la atracción correlacionan con estos instrumentos y b) Estudiar la validez convergente (correlaciones positivas) y divergente (correlaciones negativas o falta de correlación) de esta escalas aplicándolas simultáneamente, ya que de acuerdo a lo esperado se pretende encontrar que cuando haya menor discrepancia entre real-ideal hacia la pareja se encontrará una percepción y reacción positiva ante la interacción con la pareja, así como también una mayor satisfacción marital en la misma.

2.- En la segunda parte se verificaron las posibles diferencias entre los grupos de sujetos, ya que se introdujeron variables tales como sexo, número de hijos, número de años de casados, número de años de novios y edad. Esto constituirá la validez predictiva del instrumento final, la cual tuvo como finalidad conocer el impacto de estas variables sociodemográficas sobre la discrepancia entre las características reales e ideales.

#### 4.5 Estudio Piloto.

Definición y Exploración del concepto de Atracción Interpersonal en una muestra de sujetos mexicanos, a través de los adjetivos que describiera el sujeto como reales e ideales en la pareja, para posteriormente obtener la distancia entre ellos.

##### 4.5.1 Sujetos.

Participaron en la investigación 125 sujetos, de los cuales 46 (36.8%) fueron hombres y 76 (60.8%) fueron mujeres, 40 de ellos casados (32%) y 85 de ellos fueron solteros (68%). La selección de la muestra se hizo a través de un muestreo no probabilístico accidental, tomando sujetos de distintas instituciones como Universidad Nacional Autónoma México, Banamex, Escuela Nacional de Maestros y amas de casa, aplicándoles solo a aquellos que quisieran responder y que tuvieran una pareja en ese momento, constituyéndose así un diseño de más de dos muestras independientes.

##### 4.5.2 Instrumento.

Se usó la técnica de entrevista con pregunta oral y respuesta abierta y escrita. Esto tuvo por objetivo investigar las características que la gente considera como más importantes en su pareja ya sea esta real o ideal.

El instrumento tuvo dos preguntas. La primera de ellas referida a la pareja ideal (¿Cómo le gustaría que fuera su pareja?) y la segunda a la pareja real (¿Cómo es?). (Ver Anexo1)

Se tomaron datos generales como sexo y estado civil.

#### 4.5.3 Procedimiento

Para la construcción del instrumento se acudió a diferentes lugares como escuelas, bancos, hogares, etc. Las instrucciones que se le dieron a los sujetos fueron las siguientes:

" Se está llevando a cabo un estudio sobre relaciones interpersonales: ¿Podría usted responder a las siguientes preguntas?, los datos que usted proporcione serán anónimos. "

Si el sujeto accedía a responder la entrevista, se le hacían las preguntas proporcionándole una hoja para que anotara sus respuestas. Si el sujeto, no accedía se acudía a cualquier otro.

#### 4.5.4 RESULTADOS.

Primeramente se obtuvieron las frecuencias para conocer cuáles eran los adjetivos más usados, en términos de cómo le gustaría y como es su pareja. Se encontraron un total de 205 adjetivos que describían a la pareja real e ideal; sin embargo para obtener la descripción solo se tomaron aquellos que tuvieran un porcentaje mayor del 10%. Asimismo, este porcentaje fue proporcionalmente ajustado a cada grupo formado, (hombres casados, hombres solteros, mujeres casadas, mujeres solteras) debido a que cada uno de ellos difería en número. Los porcentajes se calcularon tomando en cuenta el porcentaje de sujetos de cada grupo que mencionaban un adjetivo; por ejemplo en el primer adjetivo mencionado para el grupo de mujeres solteras (alto), de la muestra total (40) sólo el 33.3 (13) mencionaron este adjetivo (Ver Tabla 1).

Para la pregunta de ¿Cómo le gustaría que fuera su pareja? se encontraron diferentes adjetivos, observándose que el número de adjetivos utilizados por cada grupo para describir a una pareja es similar, en lo que cambia es en el tipo y en el énfasis que se le da a cada uno de ellos.

En el caso de las mujeres solteras, aspectos físicos como alto, guapo, delgado son las descripciones más frecuentes; seguidas por aspectos sociales, tales como, comprensivo, cariñoso y con buena posición social.

A las mujeres casadas por su parte les gustaría antes que nada que su pareja fuera guapa, seguido por una serie de aspectos socioemocionales que tienen que ver con la relación de pareja,

como cariñoso, tierno, alegre, etc. Asimismo, otros aspectos que adquieren importancia son una serie de logros individuales y familiares, representados por adjetivos tales como: triunfador, responsable, con cultura, etc.

El perfil ideal de la mujer para los hombres solteros parece altamente halagador, ya que se obtuvieron porcentajes altos en adjetivos como: comprensiva e inteligente y sociable. Sin embargo también aparecieron una serie de aspectos físicos con porcentajes más bajos tales como ojos verdes, rubia, bonita.

El hombre casado, a diferencia del soltero, menciona como la mujer casada, aspectos que tienen que ver con el buen funcionamiento de la relación, esperando que la mujer ideal sea comprensiva, sociable, madura, tierna, cariñosa. (Ver tabla 1)

TABLA 1. Descripción de la pareja ideal

ADJETIVO	% MUJERES SOLTERAS N=40	% MUJERES CASADAS N=20	% HOMBRES SOLTEROS N=45	% HOMBRES CASADOS N=20
ALTO	33.3	21.5	16	10
GUAPO	30	68.4	16	10
BUENA POSICION	26.6	21.5	12	12
COMPENSIVO	26.6	21.5	32	40
SOCIABLE	25	21.5	28	16
CARINOSO	25	26.3	16	12
CABALLEROSO	21.6			
INTELIGENTE	21.6	21.5	32	10
ALEGRE	20	26.3		
RESPONSABLE	18.3		12	10
DELGADO	18.3	15.7	12	
DETALLISTA	16.6	10.5		
FIEL	16.6	10.5		
CON CULTURA	16.6	26.3	16	
CON ASPIRACIONES	15	15.7		10
DIVERTIDO	15			10
SINCERO	15	21.5		
PROFESIONISTA	13.3			12
DECIDIDO	13.3	15.7		
AGRADABLE	13.3	10.5		10
DEPORTISTA	11.5			
AMABLE	11.6	10.5	12	
TRABAJADOR	11.6			
SIMPATICO	11.6			
EDUCADO	11.6	10.5		
FRANCO	10		16	
ESTABLE	10		16	
TIERNO		26.3		12
RESPONSABLE		26.3		
ESTATURA REGULAR			16	10
MADURO				16
SENCILLO			16	
CABELLO RIZADO			16	
COMPARTIR		10.5	12	16
CORTEZ		10.5		10
DISTINGUIDO		10.5		
ATENTO		21.5		
LIMPIO		21.5		
TRIUNFADOR		21.5		
SIMPATICO		15.7		
OJOS GRANDES		10.5		
APASIONADO		15.7		
CENTRADA			12	
RUBIA			12	
OJOS VERDES			12	10
AMPLIO CRITERIO			12	
INDEPENDIENTE			12	10
HONESTA				10
VALORES MORALES IGUALES				16



Al referirse a la pareja real, a diferencia de la ideal se observa una diferencia en el número de adjetivos utilizados para describir a la pareja, (los porcentajes fueron calculados en la misma forma que en la pareja ideal) ya que las mujeres solteras utilizaron solo 11 descriptores mientras las mujeres casadas 30. En los hombres no fué tan grande la diferencia, sin embargo, mencionan menos características en cómo es en comparación de como le gustaría.

En la evaluación de la pareja real se encontraron una serie de adjetivos negativos que no aparecieron al describir a la pareja ideal como feo, pobre, enojón, celoso; así mismo se observaron algunos adjetivos opuestos entre la pareja real e ideal; bajita, ojos oscuros, no comprensivo, no detallista, no alegre, inseguro, etc.

Al ver los patrones de respuesta en la mujer soltera se encuentra el porcentaje más alto en lo que se refiere a que la pareja "no es como le gustaría que fuera;" en segundo lugar se mencionan adjetivos con una tendencia utilitarista o material (buen partido, con solvencia económica). En general en las mujeres casadas se observa una evaluación positiva (guapo, cariñoso, inteligente, etc.) sin embargo es donde aparecen un gran número de adjetivos negativos como celoso, feo, inseguro, posesivo, mentiroso). Para los hombres solteros su evaluación está dada por dos aspectos: el físico, como bonita, bajita, morena etc. y el afectivo: cariñosa, afectiva, etc. Por su parte, los hombres casados caracterizan a sus esposas en una forma descriptiva, poco evaluativa (cabello negro, bajita, morena, estatura regular), mencionando también aspectos positivos y negativos relacionados a afecto y posesión (posesivo, sociable, preocupón, no se sabe valorar, organizada. (Ver tabla 2)

TABLA 2. Descripción de la pareja real.

ADJETIVO	% MUJERES SOLTERAS	% MUJERES CASADAS	% HOMBRES SOLTEROS	% HOMBRES CASADOS
DIF. AL IDEAL*	26.6	10.5		10
CARINOSO	16.6	36.8	16	
HOGAREÑO	13.3			
SOLVENCIA ECO.	13.3	15.7		
INTELIGENTE	13.3	42.1	16	
SOCIABLE	11.6	15.7	12	16
DEPORTISTA	10	10.5		
ENOJON	10			
FEO	10	15.7	16	
VOLUBLE	10			
COMPENSIVO	10	15.7		
ALTO		31.5		
CELOSO		31.5		
GUAPO O BONITA		42.1	56	
CABELLO LACIO		36.8		
BAJITA			20	25
NO SE SABE VALORAR				25
LE GUSTA BAILAR		15.7		
LE GUSTA LA MUSICA		15.7		
EDUCADO		26.3		
COMUNICATIVO		10.5		
INSEGURO		26.3		
POSESIVO		10.5		
MENTIROSO		10.5		
DESINTERESADO		21.5	12	
DELGADO		15.7		
AMBICIOSO		15.7		
NO COMPENSIVO		10.5		
POCO DETALLISTA		10.5		
SERIO		10.5		
ALEGRE				10
AGRADABLE		10.5	12	
POCO SOCIABLE			16	
POCO CREATIVO		10.5		
MORENO		10.5	12	
TRABAJADOR		10.5		
PACIENTE		10.5		
ESTATURA REGULAR				16
ALEJADO			12	
POBRE			12	
CABALLEROSO		10.5		
PELO SEMILARGO			10.5	

Continuación TABLA 2.

ADJETIVO	% MUJERES SOLTERAS	% MUJERES CASADAS	% HOMBRES SOLTEROS	% HOMBRES CASADOS
LIMPIA				12
ATENTO				12
NO ALEGRE				10
SINCERO				10
ORGANIZADA				10
PREOCUPON				10
INDECISO				10

\* El sujeto al preguntarle como era su pareja simplemente contestó diferente al ideal.

Posteriormente se aplicó una prueba de significancia estadística debido a que el número de adjetivos variaba de un grupo a otro con el objetivo de conocer si esta diferencia era significativa. Se aplicó la  $X^2$  para cada una de las comparaciones formadas por los grupos (hombres, mujeres, solteros, casados).

En la tabla 3 se muestran los adjetivos para la pareja real y la pareja ideal encontrando diferencias por sexo, ya que las mujeres mencionan como más importantes los adjetivos, atractivo, deportista, caballeroso, alto, detallista, con aspiraciones que los hombres, en la pareja ideal ( $p < 005$ ). (Ver tabla 3) En la pareja real por su parte se observó que las mujeres reportan que su pareja es alta, cambiante o que es completamente diferente a como le gustaría, mientras que los hombres reportan que su pareja es bajita ( $p < .05$ ). (Ver tabla 4)

TABLA 3. Diferencias por sexo en la pareja ideal.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
ATRACTIVO <sup>1</sup>	7.22	.03
DEPORTISTA <sup>1</sup>	13.86	.001
CABALLEROSO <sup>1</sup>	8.85	.01
ALTO <sup>1</sup>	6.74	.03
CON ASPIRACIONES <sup>1</sup>	10.41	.005
DE BUENA POSICION <sup>2</sup>	5.42	.06
COMPRESIVO <sup>2</sup>	4.69	.06
ATENTO <sup>2</sup>	5.45	.05
DETALLISTA <sup>1</sup>	7.46	.02

- 1 Adjetivos más mencionados por mujeres  
 2 Adjetivos más mencionados por hombres

TABLA 4. Diferencias por sexo en la pareja real.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
ALTO <sup>1</sup>	9.19	.05
CAMBIANTE <sup>1</sup>	4.80	.05
BAJITA <sup>2</sup>	13.49	.001
DIFERENTE AL IDEAL <sup>1</sup>	5.67	.05

- 1 Adjetivos más mencionados por mujeres  
 2 Adjetivos más mencionados por hombres

Por otra parte, para el estado civil, se encontró para la pareja ideal que a los solteros les gustaría más que su pareja fuera madura, profesional, deportista que a los casados ( $p < .05$ ). (Ver tabla 5) Sin embargo para la pareja real se observa en este caso las diferencias en los casados ya que mencionan que su pareja es celosa y educada ( $p < .05$ ). (Ver tabla 6)

TABLA 5. Diferencias por estado civil en la pareja ideal.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
DEPORTISTA <sup>1</sup>	24.57	.00
CABALLEROSO <sup>2</sup>	4.72	.05
PROFESIONISTA <sup>1</sup>	6.50	.03
MADURA <sup>1</sup>	6.83	.03

1 Adjetivos mencionados más por solteros

2 Adjetivos mencionados más por casados

TABLA 6. Diferencias por estado civil en la pareja real.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
CELOSA <sup>2</sup>	5.92	.05
EDUCADO <sup>2</sup>	5.72	.05
NO HA CAMBIADO <sup>1</sup>	8.43	.01

1 Adjetivos mencionados más por solteros

2 Adjetivos mencionados más por casados

Finalmente, para determinar la interacción de sexo por estado civil se observa que tanto para hombres como para mujeres solteros les gustaría que su pareja fuera alta, de buena posición, bonita (guapa), y las mujeres casadas mencionan que su esposo fuera detallista o atento ( $p < .05$ ). (Ver tabla 7)

En cuanto a la pareja real, se observa que tanto los hombres solteros como los casados mencionan que su pareja es bajito, y en los 4 grupos mencionan que es "diferente a como le gustaría" ( $p < .05$ ). (Ver tabla 8)

TABLA 7. Diferencias por sexo y estado civil en la pareja ideal.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
DEPORTISTA <sup>1</sup>	18.23	.001
CABALLEROSO <sup>2</sup>	13.08	.01
ALTO <sup>1</sup>	9.76	.04
PROFESIONISTA <sup>3</sup>	12.95	.01
CON ASPIRACIONES <sup>3</sup>	10.88	.02
DE BUENA POSICION <sup>1</sup>	8.04	.05
ATENTO <sup>2</sup>	9.14	.05
GUAPO O BONITA <sup>1</sup>	17.13	.001
DETALLISTA <sup>2</sup>	8.35	.05

1 Mencionado más por hombres y mujeres solteros

2 Mencionado más por mujeres casadas

3 Mencionado más por hombres casados

TABLA 8. Diferencias por sexo y estado civil en la pareja real.

ADJETIVO	X <sup>2</sup>	PROBABILIDAD
BAJITA <sup>1</sup>	13.93	.007
NO HA CAMBIADO <sup>2</sup>	10.69	.03
DIFERENTE AL IDEAL <sup>3</sup>	15.20	.004

1 Mencionados más por hombres solteros y casados

2 Mencionado más por hombres solteros

3 Mencionado por hombres y mujeres solteros y casados

Posteriormente, una vez obtenidas las diferencias por sexo y estado civil se obtuvo una calificación de atracción para cada uno de los adjetivos. Esta calificación se obtuvo a través de la diferencia entre la calificación de la pareja ideal y la pareja real, con la finalidad de establecer comparaciones. Para obtener la calificación de la distancia entre la pareja real e ideal se le restó a la frecuencia absoluta obtenida en cada adjetivo para la pareja ideal la frecuencia observada en la pareja real. Los resultados muestran que la pareja no llena los requisitos deseados ya que en algunos adjetivos que hablan bien de una pareja la calificación fué negativa es decir le gustaría que fuera (ideal) pero no es (real). Este es el caso de adjetivos tales como, atractivo, alegre, sociable, amable, etc. Sin embargo en los adjetivos que hablan mal de la pareja la calificación fué positiva es decir la pareja lo es (real) pero no le gustaría que fuera (ideal). En este caso los adjetivos fueron; infiel, celoso, cambiante, no comprensivo etc. (Ver tabla 9)

TABLA 9. Distancia entre real e ideal por cada uno de los adjetivos.

ADJETIVOS CON CALIFICACION NEGATIVA	ADJETIVOS CON CALIFICACION POSITIVA
ATRACTIVO ALEGRE SOCIABLE AMABLE CABALLEROSO ALTO INTELIGENTE PROFESIONISTA CON PROFESION COMPRENSIVO ESTATURA REGULAR OJOS VERDES CARINOSO CON CULTURA DIVERTIDO EDUCADO DISTINGUIDO FIEL LIMPIO DELGADO DECIDIDO TRABAJADOR CINCERO SIMPATICO DETALLISTA OJOS GRANDES TIERNO HONESTO RESPONSABLE CON ESTABILIDAD EMOCIONAL MADURA	ENOJONA CELOSO SIN VALORES CAMBIANTE ALEJADO DESINTERESADO INFIEL NO COMPRENSIVO NO SOCIABLE NO COMUNICATIVO BAJITA

Por último, con la finalidad de agrupar los adjetivos se elaboraron 5 dimensiones con base en el adjetivo (análisis de contenido) que los representaban: Física, Social, Emocional, de Actividades, Intelectuales y Laborales. Observando que la mayoría de los adjetivos que describen a una pareja fueron emocionales, siguiéndole los físicos y sociales y en menor grado los intelectuales y laborales. (Ver tabla 10 y 11)



TABLE 10. Dimensiones evaluadas para la pareja ideal.

FISICA	SOCIAL	EMOCIONAL	ACTIVIDADES	INTELLECTUALES Y LABORALES
PEO	HOGAREÑO	DIFERENTE AL IDEAL	DIVERTIDO	INTELIGENTE
ALTO	SOCIABLE	CARIOSO	DEPORTISTA	RESPONSABLE
GUAP0 O BONITA	SOLVENCIA ECONOMICA	ENOJON		CULTURA
CABELLO LACTO	NO SE SABE VALORAR	VOLUBLE		CON ASPIRACIONES
BAJITA	EDUCADO	COMPRESIVO		PROFESIONISTA
DELGADO	POCO DETALLISTA	CELOSO		TRABAJADOR
MORENO	AGRADABLE	COMUNICACION		AMPLIO CRITERIO
ESTATURA REGULAR	SERIO	POSESIVO		TRIUNFADOR
PELO SEMILARGO	POCO SOCIABLE	INSEGURO		
LIMPIO	POBRE	MENTIROSO		
	CABALLEROSO	DESINTERESADO		
	ATENTO	NO COMPRESIVO		
		ALEGRE		
		PACIENTE		
		ALEJADO		
		NO ALEGRE		
		SINCERO		

TABLA 11. Dimensiones evaluadas para la pareja real.

PIFICA	SOCIAL	EROCIONAL	ACTIVIDADES	INTELECTUALES Y LABORALES
PRO	ROGAREMO	DIFERENTE AL IDEAL	DEPORTISTA	INTELIGENTE
ALTO	SOCIABLE	CARINOSO	GUSTE MUSICA	AMBICIOSO
GURPO O BONITA	SOLVENCIA ECONOMICA	ERGOJON	GUSTE BAILE	POCO CREATIVO
CABELLO LACIO	NO SABE VALORIZARSE	VOLUBLE		TRABAJADOR
BAJITA	ENCUADO	COMPRESIVO		ORGANIZADO
DELGADO	POCO DETALLISTA	CELOSO		
MORENO	AGRADABLE	COMUNICACION		
ESTATURA REGULAR	SERIO	POSESIVO		
PELO SEMILARGO	POCO SOCIABLE	INSEGURO		
LIMPIO	POBRE	MENTIROSO		
	CABALLEROSO	DESINTERESADO		
	ATEENTO	NO COMPRESIVO		
		ALEGRE		
		PACIENTE		
		ALEJADO		
		NO ALEGRE		
		SINCERO		
		PREOCUPONA		
		INDECISO		

#### 4.6 Estudio Final.

El estudio final constó de 2 fases. En la primera de ellas se procedió a construir la escala que evalúa la percepción de las características reales e ideales de la pareja, tomando como base el formato del diferencial semántico.

La segunda fase constituyó la primera y segunda parte de la fase confirmatoria: Estudio correlacional y de diferencias por grupos.

Una vez construida la escala de atracción interpersonal se procedió a realizar el estudio final; en el cual se pretendió establecer una correlación con las escalas de satisfacción marital (Nina E.R., 1985) y el IRIP (Inventario de reacciones ante la Interacción de la pareja) (Díaz Loving R., y Andrade P., 1986).

La primera parte del estudio final se aplicó con el objetivo de a) Conocer los aspectos de la atracción interpersonal que correlacionan con la satisfacción marital y la percepción y reacción ante la interacción con la pareja y b) Estudiar la validez convergente-divergente de las escalas aplicándolas al mismo tiempo.

En la segunda parte del estudio final se estudiaron las diferencias entre los grupos establecidos. Esta parte tuvo por objetivos; a) verificar las posibles diferencias entre cada uno de los grupos, considerando las variables, sexo, número de hijos, número de años de casados, número de años de novios, edad, escolaridad de él y escolaridad de la pareja. Constituyendo con ello la validez predictiva del instrumento final y b) Conocer el impacto que estas variables tienen sobre la atracción interpersonal.

##### 4.6.1 Sujetos:

Se seleccionó una muestra de tipo no probabilístico intencional. Los Sujetos fueron elegidos de diferentes instituciones Universitarias (UNAM, UIC, UIA), así como de diversas empresas públicas (SSA, SHCP) o instituciones bancarias (Banamex, Bancomer); también dentro de la muestra se incluyeron amas de casa de diferentes zonas de la ciudad.

La muestra final estuvo constituida por 637 Sujetos de los cuales el 46.2% (294) fueron hombres y el 53.8% (343) fueron mujeres. Entre ellos el 51.2% (326) fueron solteros y 48.8% (311) casados, y contaban con una pareja en ese momento.

La edad de los sujetos fluctuó de 15 a 65 años, con una edad promedio de 26.9 años.

Dentro de los datos generales se tomaron otras características de los Sujetos como son número de años de casados, número de años de novios, número de hijos, escolaridad de él y la pareja (Ver tablas 12,13,14,15 y 16).

**TABLA 12. Distribución de frecuencias de la muestra total.**

Variable	F	%
<b>Estado Civil</b>		
Casados	326	51.2%
Solteros	311	48.8%
<b>Sexo</b>		
Hombres	294	46.2%
Mujeres	343	53.8%
<b>Grupo de Edad</b>		
Menos de 19 años	108	17.0%
20 - 26 años	187	29.4%
27 - 34 años	216	33.9%
35 ó más	126	19.8%
<b>No. de hijos</b>		
Sin hijos	390	61.2%
1 - 2	172	27.0%
3 - 4	54	8.5%
5 - 6	17	2.7%
7 ó más	4	.7%
<b>Años de Casados</b>		
1 - 5	160	25.2%
6 - 10	72	11.4%
11 - 15	48	7.5%
16 - 20	14	2.2%
21 - 25	28	4.3%
26 - 30	8	1.3%
31 ó más	7	1.2%
Sin respuesta	300*	47.1%
<b>Años de Novios</b>		
Menores de 1 año	18	2.8%
1 a 2 años	390	61.2%
3 a 4 años	127	19.9%
5 a 6 años	68	10.7%
7 a 8 años	20	3.2%
9 a 10 años	12	1.9%
11 ó más	2	.4%
<b>Grado Máximo de Estudios Sujeto</b>		
Sin estudios	5	.8%
Primaria	20	3.2%
Secundaria	46	7.2%
Preparatoria	189	29.7%
Profesional	325	51.1%
Posgrado	52	8.3%
<b>Grado Máximo de Estudios de la Pareja</b>		
Sin estudios	13	2.0%
Primaria	28	4.5%
Secundaria	50	7.9%
Preparatoria	201	31.5%
Profesional	310	48.6%
Posgrado	35	5.6%

Nota: 11 Sujetos caen arriba debido a que fueron divorciados y se tomaron como solteros.

TABLA 13. Distribución de frecuencias de la muestra de hombres.

Variable	F	%
Estado Civil		
Solteros	143	48.6%
Casados	151	51.4%
Grupo de Edad		
Menores de 19 años	55	18.7%
20 - 26 años	73	24.8%
27 - 34 años	112	38.1%
35 ó más	54	18.4%
Años de Casados		
1 - 5	221	75.2%
6 - 10	34	11.6%
11 - 15	17	5.8%
16 - 20	5	1.6%
21 - 25	11	3.7%
26 - 30	2	.6%
31 ó más	4	1.3%
Sin respuesta	145	49.3%
No. de hijos		
Sin hijos	189	64.3%
1 - 2	76	25.9%
3 - 4	19	6.5%
5 - 6	7	2.4%
7 ó más	3	.9%
Años de Novios		
Menos de 1 año	6	2.0%
1 a 2 años	175	59.5%
3 a 4 años	63	21.4%
5 a 6 años	34	11.6%
7 a 8 años	10	3.4%
9 a 10 años	4	1.4%
11 ó más	2	.6%
Grado Máximo de Estudios del Sujeto		
Sin estudios	1	.3%
Primaria	4	1.3%
Secundaria	16	5.4%
Preparatoria	90	30.6%
Profesional	155	52.7%
Posgrado	28	9.5%
Grado Máximo de Estudios de la Pareja		
Sin estudios	7	2.4%
Primaria	10	3.4%
Secundaria	30	11.1%
Preparatoria	119	40.5%
Profesional	119	40.5%
Posgrado	9	2.9%

TABLA 14. Distribución de frecuencias de la muestra de mujeres.

Variable	F	%
<b>Estado Civil</b>		
Solteros	183	53.4%
Casados	160	46.6%
<b>Grupo de Edad</b>		
Menores de 19 años	53	15.5%
20 - 26 años	114	33.2%
27 - 34 años	104	30.3%
35 ó más	72	21.0%
<b>Años de Casados</b>		
1 - 5	85	24.8%
6 - 10	38	11.0%
11 - 15	32	9.0%
16 - 20	9	2.7%
21 - 25	18	3.2%
26 - 30	5	1.8%
31 ó más	3	.9%
Sin respuesta	154	44.9%
<b>No. de hijos</b>		
Sin hijos	200	58.3%
1 - 2	97	28.3%
3 - 4	35	10.2%
5 - 6	10	2.9%
7 ó más	1	0.3%
<b>Años de Novios</b>		
Menos de 1 año	12	3.5%
1 a 2 años	215	62.7%
3 a 4 años	64	18.7%
5 a 6 años	34	9.9%
7 a 8 años	10	2.9%
9 a 10 años	8	2.4%
<b>Grado Máximo de Estudios del Sujeto</b>		
Sin estudios	4	1.2%
Primaria	16	4.7%
Secundaria	30	8.8%
Preparatoria	99	28.9%
Profesional	170	49.6%
Posgrado	24	7.0%
<b>Grado Máximo de Estudios de la Pareja</b>		
Sin estudios	6	1.7%
Primaria	18	5.3%
Secundaria	20	5.8%
Preparatoria	82	23.9%
Profesional	191	55.7%
Posgrado	26	7.7%

TABLA 15. Distribución de frecuencias de la muestra de casados.

Variable	F	%
<b>Sexo</b>		
Masculino	143	43.9%
Femenino	183	56.1%
<b>Grupo de Edad</b>		
Menores de 19 años	11	3.4%
20 - 26 años	78	23.9%
27 - 34 años	129	39.6%
35 ó más	108	33.1%
<b>No. de hijos</b>		
Sin hijos	97	29.8%
1 - 2	157	48.2%
3 - 4	51	15.6%
5 - 6	17	5.3%
7 ó más	5	1.2%
<b>Años de Novios</b>		
Menos de 1 año	6	1.8%
1 a 2 años	175	53.6%
3 a 4 años	78	23.9%
5 a 6 años	41	11.6%
7 a 8 años	19	4.0%
9 a 10 años	11	3.3%
11 ó más	2	.6%
<b>Grado Máximo de Estudios del Sujeto</b>		
Primaria	19	5.8%
Secundaria	34	10.4%
Preparatoria	79	24.3%
Profesional	160	49.0%
Posgrado	34	10.3%
<b>Grado Máximo de Estudios de la Pareja</b>		
Primaria	27	8.3%
Secundaria	35	10.7%
Preparatoria	87	26.6%
Profesional	147	45.0%
Posgrado	30	9.1%
<b>Años de Casados</b>		
1 - 5	155	46.9%
6 - 10	69	21.1%
11 - 15	97	29.5%
16 - 20	14	4.2%
21 - 25	27	8.2%
26 - 30	7	2.1%
31 ó más	6	1.8%
Sin respuesta	3	0.9%



TABLA 16. Distribución de frecuencias de la muestra de solteros.

Variable	F	%
<b>Sexo</b>		
Hombres	151	48.6%
Mujeres	160	51.4%
<b>Grupo de Edad</b>		
Menores de 19 años	97	31.2%
20 - 26 años	109	35.0%
27 - 34 años	87	28.0%
35 ó más	18	5.8%
<b>No. de hijos</b>		
Sin hijos	292	93.9%
1 - 2	16	5.2%
3 - 4	3	.9%
<b>Años de Novios</b>		
Menos de 1 año	12	3.9%
1 a 2 años	215	79.1%
3 a 4 años	49	15.8%
5 a 6 años	27	8.7%
7 a 8 años	7	2.2%
9 a 10 años	1	.3%
<b>Grado Máximo de Estudios del Sujeto</b>		
Sin Estudios	5	1.6%
Primaria	1	.3%
Secundaria	12	3.9%
Preparatoria	110	35.4%
Profesional	165	53.1%
Posgrado	18	5.7%
<b>Grado Máximo de Estudios de la Pareja</b>		
Sin Estudios	13	4.2%
Primaria	1	.3%
Secundaria	15	4.8%
Preparatoria	114	36.7%
Profesional	163	53.4%
Posgrado	5	1.6%

#### 4.6.2 Instrumentos

##### a) Construcción del IMAI

Con base en los resultados del análisis de frecuencias en el primer estudio piloto en el cual se le pidió al sujeto que mencionará cuales eran las características que describen a su pareja mencionando cuales le gustan y cuales son las que le gustaría que tuviera; de la lista total encontrada se tomaron aquellos adjetivos más utilizados por los sujetos como descriptores de una pareja real y una pareja ideal que tuvieran 10% ó más, enmarcándose en una derivación de la técnica de diferencial semántico (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957).

La escala estuvo constituida por 84 adjetivos con su respectivo antónimo. Estos antónimos fueron tomados en algunos casos de un diccionario y en otros del análisis hecho por La Rosa J. (1987) a cada uno de los adjetivos. En la escala se le pedía al sujeto que evaluara en forma simultanea, a su pareja ideal y a su pareja real.

Dentro de los adjetivos seleccionados se agregaron otros de la escala de autoconcepto elaborada por La Rosa, O. (1987), debido a que en el estudio piloto varias de las dimensiones encontradas por el autor también se obtuvieron en este estudio, y se decidió incluir la dimensión completa, de tal manera que se tuvieran suficientes reactivos que representaran cada una de las dimensiones.

Los continuos se elaboraron de 5 puntos con la finalidad de hacer más fácil la respuesta del sujeto. La distribución de los adjetivos dentro del instrumento fué al azar.

Antes de iniciar a responder el cuestionario se le dieron instrucciones claras al sujeto, indicándole como responder al evaluar a la pareja real y a la pareja ideal. (Ver anexo 2)

##### b) IRIP.

Para medir la percepción y reacción ante la interacción con la pareja, se utilizó el IRIP (Díaz Loving R., Andrade P., Camacho V. y Muffiz C., 1986); este inventario consta de 6 escalas, con un total de 62 reactivos. Estas escalas son: Temor (9 reactivos), Cariño (10 reactivos), Frustración/Desagrado (14 reactivos), Gusto por conocer a la pareja (8 reactivos), Enojo e Intolerancia (12 reactivos), y Gusto por Interactuar (9 reactivos). Estas escalas fueron sometidas a un análisis factorial con rotación ortogonal, los cuales explicaron el 43.9% de varianza total, y los reactivos seleccionados tuvieron un peso mayor o igual a  $\pm .40$ . La confiabilidad obtenida por escala fue:

Temor = .82  
Cariño = .83  
Frustración/Desagrado = .87  
Gusto por conocer = .72

Enojo e intolerancia = .83  
Gusto por interactuar = .82

c) SAT.

En cuanto a la medición de Satisfacción Marital se utilizó la escala de Satisfacción Marital de Nina, (1985) la cual consta de dos escalas, Satisfacción Marital ( SAT ) que tiene 26 reactivos y la escala de no satisfacción matrimonial ( NSAT ) con 21 reactivos, haciendo un total de 47 reactivos. Dado que éstas escalas presentaron una correlación alta ( $r = .98$ ) solo se utilizó la escala de Satisfacción Marital (SAT). (Ver anexo 4)

Por otro lado, cabe mencionar que en la escala original se utilizó en todos los reactivos la palabra "conyuge", sin embargo como en ésta investigación se utilizaron tanto solteros como casados, ésta se cambió por "pareja".

Se aplicó también un cuestionario mixto con preguntas abiertas y cerradas que evaluaron la edad, sexo, número de hijos, número de años de casados, número de años de novios y escolaridad del sujeto y su pareja.

#### 4.6.3 PROCEDIMIENTO

Se acudió a diversos lugares donde se pudiera encontrar la muestra ya mencionada, sujetos solteros y casados, hombres y mujeres.

Además de las instrucciones específicas contenidas en el instrumento se le dieron instrucciones generales a los sujetos; siendo éstas las siguientes:

"Se está haciendo un estudio sobre lo que usted piensa sobre su pareja, por favor conteste el siguiente cuestionario con la mayor veracidad posible, no hay respuestas buenas ni malas, el cuestionario es anónimo."

El proceso de aplicación fue similar al del primer piloto si el sujeto quería responder el instrumento y cumplía las características requeridas (que tuviera pareja) se le daba el instrumento; si no, se acudía a otro que presentara estas características.

## CAPITULO V

### Resultados

Los resultados obtenidos en los instrumentos se procesaron a través de la computadora por medio del Paquete estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS) (Nie, Hull, Jenkins, Stein y Bent, 1975).

A continuación se describe la validez y confiabilidad para cada una de las escalas aplicadas (Atracción interpersonal; pareja real - pareja ideal, IRIP y SAT).

#### 5.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (IMAI) Pareja Real.

##### 5.1.1 Validez

Inicialmente se aplicó un análisis de frecuencias a la escala con el objetivo de discriminar los reactivos, tomando como criterio para ser eliminados que tuvieran hacia los extremos dentro del continuo el 75% o más de respuestas.

Posteriormente se aplicó un análisis factorial tipo PA2 con rotación Varimax, con la finalidad de obtener la validez de construcción del instrumento. Se eligió dicho análisis dado que se consideraba que las dimensiones encontradas eran independientes.

Se eligieron aquellos factores que presentaron un valor eigen mayor o igual a 1. Dentro de este rango se encontraron 10 factores (después de la rotación) que explicaban el 83.9% de varianza. Sin embargo, al hacer la selección de los adjetivos de acuerdo a sus pesos factoriales, sólo se eligieron 8 factores que explican el 78.7% de varianza, ya que estos fueron los que presentaban estructuras conceptuales muy claras. (Ver tabla 17).

Tabla 17. Factores iniciales con valores eigen igual o mayor a 1. (pareja real)

Factor	Valor Eigen	Porcentaje Varianza Explicada	Porcentaje Varianza Acumulada
1	16.97334	41.6	41.6
2	3.63278	8.9	50.5
3	2.85551	7.0	57.5
4	2.38495	5.8	63.4
5	1.82149	4.5	67.9
6	1.65016	4.0	71.9
7	1.43385	3.5	75.4
8	1.32386	3.2	78.7
9	1.08705	2.7	81.3
10	1.06658	2.6	83.9

Dentro de cada factor se eligieron aquellos adjetivos que a) presentaran congruencia conceptual con el factor y b) que tuvieran un peso factorial  $\geq \pm .35$ . (Ver tabla 18).

Tabla 18. Análisis Factorial de la escala de Atracción Interpersonal para la Pareja Real.

Escala Bipolar	Factores							
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
Romántico - Indiferente	.61	.04	.04	.17	-.09	.05	.06	.09
Sentimental - Insensible	.59	.15	.05	.12	.00	-.05	-.01	.07
Amoroso - Odioso	.72	.28	.10	.13	-.01	-.12	-.08	.06
Afectuoso - Seco	.78	.19	.07	.03	.00	.04	.05	.08
Carinoso - Frío	.78	.20	.15	.07	-.05	-.11	-.06	.10
Tierno - Rudo	.58	.31	.16	.14	.13	-.05	-.12	.03
Apasionado - Apático	.54	.30	.17	-.01	.01	-.07	-.07	.07

Continuación Tabla 18.

Amable - Grosero	.26	.51	.15	.16	-.23	-.05	-.01	.03
Decente - Indecente	.16	.37	.27	.27	-.07	-.00	-.18	-.05
Agradable - Desagradable	.32	.50	.26	.10	-.03	-.17	-.09	.14
Simpático - Antipático	.28	.55	.20	.09	-.07	-.09	-.06	.24
Educado - Noeducado	.25	.63	.34	.23	-.10	-.10	-.10	.01
Sencillo - Pedante	.23	.44	.10	.18	-.06	-.29	.01	.04
Compartido - Egoísta	.26	.44	.08	.17	-.07	-.16	.02	.007
Cortez - Descortez	.30	.65	.17	.20	-.08	-.05	-.04	.02
Atento - Desatento	.33	.56	.20	.12	-.09	-.06	.01	.09
Limpio - Sucio	.23	.48	.32	.11	-.05	-.08	-.18	-.02
Organizado - Desorganizado	.08	.08	.35	.20	-.22	-.03	-.02	-.11
Activo - Pasivo	.14	.07	.37	.07	.00	.08	-.08	.09
Inteligente - Inepto	.14	.21	.66	.15	-.05	-.09	-.10	.03
Culto - Inculto	.15	.20	.59	.17	-.00	-.02	-.03	.00
Con Aspiraciones - Sin Aspiraciones	.18	.25	.52	.13	-.01	-.05	-.11	.07
Decidido - Indeciso	.16	.05	.37	.18	-.01	-.17	-.03	.20
Maduro - Inmaduro	.15	.22	.40	.30	-.06	-.21	.05	-.03
Distinguido - Insignificante	.13	.34	.41	.17	-.00	-.02	-.02	.17
Triunfador - Fracasad	.06	.18	.61	.11	.00	-.11	-.04	.02
Independiente - Dependiente	-.05	.07	.37	.09	.00	-.06	.00	.04
Ambicioso - Conformista	.08	.03	.40	-.10	.11	-.06	-.01	.03
Cumplido - Incumplido	.13	.12	.30	.40	-.17	-.09	-.10	-.07
Leal - Desleal	.15	.16	.10	.63	-.07	-.12	-.01	-.06
Honesto - Deshonesto	.17	.26	.18	.58	-.05	-.11	-.19	-.07
Fiel - Infiel	.22	.24	.17	.60	-.05	-.14	.01	.00
Sincero - Hipócrita	.31	.30	.27	.47	-.01	-.19	-.03	.01

Continuación Tabla 18.

Paciente - Impaciente	.22	.15	.02	.03	-.53	-.05	.01	.03
Agresivo - Pacífico	-.08	-.07	.03	-.06	.59	.02	.08	.05
Ansioso - Sereno	.02	-.04	-.09	-.02	.48	.11	.10	.10
Conflictivo - Conciliador	-.07	-.07	-.07	-.13	.53	.26	.11	-.05
Temperamental - Calmado	.07	-.04	.07	-.00	.64	.10	.04	.05
Enojón - Optimista	-.14	-.08	.03	.04	.39	.24	.16	-.13
Flojo - Trabajador	-.05	-.14	-.26	-.08	.05	.45	.34	.13
Presumido - Natural	-.11	-.13	-.05	-.13	.22	.56	.09	.07
Caprichoso - Razonable	-.19	-.07	-.17	-.15	.30	.56	.07	-.05
Inseguro - Seguro	.00	-.15	-.26	-.09	.13	.52	.08	-.21
Mentiroso - Franco	-.15	-.18	-.11	-.16	.13	.53	.19	.03
Deprimido - Contento	-.18	-.05	-.00	-.12	.23	.18	.47	-.30
Amargado - Jovial	-.21	-.12	-.03	-.17	.22	.15	.52	.30
Viejo - Joven	-.13	-.10	-.01	-.04	.05	.03	.55	-.03
Enfermo - Sano	-.02	.00	-.09	.03	.09	.14	.61	.05
Extrovertido - Introverso	.05	.07	.07	.01	.05	.03	.09	.59
Sociable - Insociable	.26	.28	.16	-.01	-.07	.00	-.11	.51
Callado - Comunicativo	-.06	.01	.04	.12	-.14	.16	.13	-.53
Relajante - Serio	.12	-.03	.02	-.04	.05	.24	-.03	.43

De los 84 adjetivos iniciales propuestos en la escala se eliminaron 32 por presentar cargas factoriales bajas.

- 1.- Pobre - Rico
- 2.- Pelo Largo - Pelo Corto
- 3.- Preocupon - Despreocupado
- 4.- Cabello Oscuro - Cabello Claro
- 5.- Avaro - Generoso
- 6.- Fuerte - Debil
- 7.- Estable - Voluble
- 8.- Feliz - Triste
- 9.- Religioso - Irreligioso
- 10.- Gordo - Flaco
- 11.- Espléndido - Tacaño
- 12.- Alto - Bajo
- 13.- Bonita - Feo
- 14.- Comprensivo - Incomprensivo
- 15.- Alegre - Melancólico
- 16.- Irresponsable - Responsable
- 17.- Delgado - Gordo
- 18.- No detallista - Detallista
- 19.- Divertido - Aburrido
- 20.- Deportista - Inactivo
- 21.- Grosero - Amable
- 22.- Cabello Rizado - Cabello Lacio
- 23.- Ojos Grandes - Ojos Pequeños
- 24.- Ojos Oscuros - Ojos Claros
- 25.- Confiado - Desconfiado
- 26.- Buen Cuerpo - Mal Cuerpo
- 27.- Muy Hogareño - Nada Hogareño
- 28.- Voluble - Estable
- 29.- Seguro - Celoso
- 30.- Muy Posesivo - Nada Posesivo
- 31.- Desinteresado - Interesado
- 32.- Claro - Moreno

Como se puede ver, en esta lista aparecen aspectos físicos que no necesariamente se pueden clasificar como positivos o negativos (ejemplo: pelo largo - pelo corto, cabello rizado - cabello lacio) y algunos otros aspectos en los cuales probablemente la gente no se pone de acuerdo si son positivos o negativos (claro - moreno, alto - bajo, delgado - gordo) y que quizá debido a ello se eliminaron.



Tabla 19. Factores evaluados y número de reactivo por factor.  
(pareja real)

Factor	Nombre	No. de Reactivos
I	Afectividad	7
II	Educación	10
III	Instrumentalidad	11
IV	Honestidad	5
V	Temperamental-Neurotismo	6
VI	Expresivo Negativo	5
VII	Depresión	4
VIII	Extroversión-Introversión	4

De acuerdo al contenido conceptual de las dimensiones quedaron definidas de la siguiente forma:

- 1.- Afectividad: Se considera como los sentimientos y emociones que describen a la pareja.
- 2.- Educación: Características de la pareja basadas en normas sociales
- 3.- Instrumentalidad: Se tomará como aquellas características que describen el funcionamiento, habilidades y capacidades de la pareja en su trabajo sea éste dentro o fuera de su hogar.
- 4.- Honestidad: Serán todas aquellas características que describen valores personales de la pareja dentro de su cultura.
- 5.- Temperamental-Neurotismo: Son aquellas características que describen a la pareja en base a su temperamento, es decir su salud mental.
- 6.- Expresivo Negativo: Se evaluará como aquellas características de la pareja que expresen inmadurez e inseguridad.
- 7.- Depresión: Características de la Personalidad que indican un estado de aplanamiento afectivo en la pareja.
- 8.- Extroversión-Introversión: Se refiere a la comunicación o expresión del individuo hacia su pareja y hacia los demás.

Como se puede observar, dentro de los factores no se encontraron adjetivos correspondientes a las características físicas. Sin embargo, en este estudio se decidió tomar los adjetivos gordo-flaco, alto-bajo, bonito-feo, buen cuerpo-mal cuerpo, claro-moreno, como indicadores simples, por no haber

alcanzado cargas factoriales arriba de  $\pm .35$ , ya que el atractivo hacia una pareja siempre ha sido definido como el aspecto físico de la misma. Así mismo el hecho de que no formen un factor no implica que no sean importantes.

### 5.1.2 Confiabilidad.

La confiabilidad de cada una de las escalas encontradas fue obtenida a través del coeficiente Alpha de Cronbach que indica la consistencia interna de los reactivos con respecto a la escala medida (Ver Tabla 20).

Tabla 20. Confiabilidad por escala. (pareja real)

Escala	Nombre	No. de Reactivo	Alpha
I	Afectividad	7	0.88
II	Educación	10	0.89
III	Instrumentalidad	11	0.81
IV	Honestidad	5	0.80
V	Temperamental-Neurotismo	6	0.72
VI	Expresivo-Negativo	5	0.77
VII	Depresión	4	0.71
VIII	Extroversión-Introversión	4	0.60

El instrumento quedó constituido de 52 escalas bipolares que miden 8 dimensiones: Afectividad, Educación, Instrumentalidad, Honestidad, temperamental- neurotismo, Expresivo-Negativo, Depresión, extroversión-introversión (Ver tabla 19). (Ver anexo 5).

## 5.2 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal Pareja Ideal

### 5.2.1 Validez.

De la misma forma que en la escala de la pareja real se hizo primeramente un análisis de frecuencias para discriminar los reactivos. En esta también discriminaron todos.

Para estudiar la validez del Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal de la pareja ideal se aplicó un análisis factorial PA2 con rotación varimax con el objetivo de encontrar la validez de construcción de la escala.

En éste análisis se eligieron aquellos factores que presentaron un valor eigen mayor o igual a 1. Dentro de este intervalo se encontraron 9 factores (después de la rotación), que explican el 81.9% de varianza. Empero, al hacer la selección de los adjetivos encontrados en cada uno de los factores, se decidió elegir solo los 2 primeros factores que explican el 56.1% de varianza, debido a que fueron los que presentaron estructuras conceptuales muy claras. Así mismo, fueron elegidos debido a que incluyen casi todos los reactivos de la escala y como se puede ver en la tabla 22, éstos se refieren a aspectos positivos y negativos de la relación de la pareja.

Tabla 21. Factores iniciales con valores eigen igual o mayor a 1. (pareja ideal)

Factor	Valor Eigen	Porcentaje Varianza Explicada	Porcentaje Varianza Acumulada
1	17.25658	45.7	45.7
2	3.91522	10.4	56.1
3	2.08192	5.5	61.6
4	1.58147	4.2	65.8
5	1.44834	3.8	69.7
6	1.27421	3.4	73.1
7	1.14902	3.0	76.1
8	1.12383	3.0	79.1
9	1.08051	2.0	81.9

En cada uno de los factores se eligieron aquellos adjetivos que 1) presentaran congruencia conceptual con el factor y 2) tuvieran un peso factorial  $\geq$  a  $\pm .35$  (Ver Tabla 22).

Tabla 22. Análisis Factorial de la Escala de Atracción Interpersonal para la Pareja Ideal.

Escala Bipolar	Factores	
	I	II
Amable - Grosero	0.31	-0.11
Decente - Indecente	0.31	-0.14
Honesto - Deshonesto	0.32	-0.15
Esplendido - Tacaño	0.31	-0.7
Amoroso - Odioso	0.49	-0.13
Afectuoso - Seco	0.42	-0.12
Comprensivo - Incomprensivo	0.49	-0.15
Sociable - Insociable	0.48	-0.07
Caríñoso - Frío	0.55	-0.08
Inteligente - Inepto	0.52	-0.11
Alegre - Melancólico	0.46	-0.20
Fiel - Infiel	0.50	-0.15
Culto - Inculto	0.57	-0.04
Con Aspiraciones - Sin Aspiraciones	0.55	-0.11
Divertido - Aburrido	0.63	-0.12
Sincero - Hipócrita	0.64	-0.20
Decidido - Indeciso	0.57	-0.13
Agradable - Desagradable	0.66	-0.22
Simpático - Antipático	0.59	-0.14
Educado - Malcriado	0.73	-0.06
Tierno - Rudo	0.59	-0.12
Maduro - Inmaduro	0.58	-0.16
Sencillo - Pedante	0.52	-0.12

Continuación Tabla 22

Compartido - Egoísta	0.53	-0.14
Cortez - Descortez	0.69	-0.15
Distinguido - Insignificante	0.59	-0.05
Atento - Desatento	0.72	-0.11
Limpio - Sucio	0.66	-0.13
Triunfador - Fracasado	0.53	-0.11
Apasionado - Apático	0.41	-0.15
Buen Cuerpo - Mal Cuerpo	0.41	-0.08
Avaro - Generoso	-0.14	0.39
Conflictivo - Conciliador	-0.11	0.41
Deprimido - Contento	-0.15	0.56
Amargado - Jovial	-0.17	0.56
Viejo - Joven	-0.13	0.39
Enfermo - Sano	-0.11	0.56
Irresponsable - Responsable	-0.17	0.54
No detallista - Detallista	-0.10	0.31
Grosero - Amable	-0.04	0.57
Flojo - Trabajador	-0.17	0.67
Callado - Comunicativo	-0.02	0.40
Enojón - Optimista	-0.12	0.48
Voluble - Estable	-0.18	0.53
Presumido - Natural	-0.19	0.51
Caprichoso - Razonable	-0.24	0.58
Inseguro - Seguro	-0.20	0.61
Mentiroso - Franco	-0.19	0.64

La escala quedó compuesta por 48 escalas bipolares que miden 2 dimensiones: Percepción Positiva y Percepción negativa. (Ver Tabla 23).

Tabla 23. Factores evaluados y número de reactivos por factor. (pareja ideal)

Factor	Nombre	No. de Reactivos
I	Percepción Positiva	31
II	Percepción Negativa	17

De los 84 reactivos que inicialmente se tenían se eliminaron 35 que presentaron cargas factoriales menores a las propuestas.

- 1.- Paciente - Impaciente
- 2.- Pobre - Rico
- 3.- Pelo Largo - Pelo Corto
- 4.- Organizado - Desorganizado
- 5.- Cabello Oscuro - Cabello Claro
- 6.- Romántico - Indiferente
- 7.- Extrovertido - Introverso
- 8.- Fuerte - Débil
- 9.- Agresivo - Pacífico
- 10.- Activo - Pasivo
- 11.- Cumplido - Incumplido
- 12.- Ansioso - Sereno
- 13.- Temperamental - Calmado
- 14.- Estable - Voluble
- 15.- Feliz - Triste
- 16.- Leal - Desleal
- 17.- Religioso - Irreligioso
- 18.- Gordo - Flaco
- 19.- Sentimental - Insensible
- 20.- Alto - Bajo
- 21.- Bonita - Feo
- 22.- Delgado - Gordo
- 23.- Deportista - Inactivo
- 24.- Cabello Rizado - Cabello Lacio
- 25.- Ojos Grandes - Ojos Pequeños
- 26.- Ojos Oscuros - Ojos Claros
- 27.- Independiente - Dependiente
- 28.- Confiado - Desconfiado
- 29.- Muy Hogareño - Nada Hogareño
- 30.- Seguro - Celoso
- 31.- Muy posesivo - Nada Posesivo
- 32.- Desinteresado - Interesado
- 33.- Ambicioso - Conformista
- 34.- Relajado - Serio
- 35.- Claro - Moreno

Como se puede observar, de los 48 adjetivos que se obtuvieron para evaluar a la pareja ideal, 13 de ellos no aparecen en la escala que evaluó la pareja real; éstos fueron los siguientes:

- 1.- Espléndido - Tacafío
- 2.- Comprensivo - Incomprensivo
- 3.- Alegre - Melancólico
- 4.- Divertido - Aburrido
- 5.- Decidido - Indeciso
- 6.- Limpio - Sucio
- 7.- Buen Cuerpo - Mal Cuerpo
- 8.- Avaro - Generoso
- 9.- Irresponsable - Responsable
- 10.- No Detallista - Detallista
- 11.- Grosero - Amable
- 12.- Enojon - Optimista
- 13.- Voluble - Estable

De acuerdo al contenido conceptual que presentaron los factores fueron definidos de la siguiente forma:

1.- Percepción positiva.- Características que describen a la pareja en forma positiva tanto de educación, afectivas, de trabajo, honestidad, expresividad positiva y comunicación.

2.- Percepción Negativa.- Características que describen a la pareja en forma negativa tanto de educación, afectivas, de trabajo, honestidad, expresividad negativa y comunicación.

Cabe mencionar que a lo largo del estudio se utilizaron para evaluar tanto a la pareja ideal como para la pareja real, los 52 adjetivos encontrados en el análisis factorial de la escala de atracción interpersonal para la pareja real, basándose en las 8 dimensiones encontradas. Esto se hizo debido a que como en la pareja ideal solo se encontraron 2 factores que indicaban la percepción negativa o positiva de la pareja, no permitían obtener una comparación, ya que a partir de estos factores se obtendría la calificación o distancia entre una y otra pareja (real-ideal). También se dividieron los dos factores de la pareja ideal en ocho factores de la pareja real ya que la mayoría de los adjetivos se encontraban en ambas parejas (real-ideal) y esto permitiría la comparación entre ambos, a pesar de que la estructura factorial fuera diferente. Así mismo, otra razón fue que, uno de los objetivos de la investigación fue obtener una calificación de atracción interpersonal que permitiera evaluar la satisfacción con la pareja, de ahí que se utilizaran 8 dimensiones tanto en la pareja real como en la pareja ideal.

### 5.2.2 Confiabilidad.

Al igual que en la escala anterior se obtuvo la confiabilidad a través del coeficiente Alpha de Cronbach. (Ver tabla 24).

Tabla 24. Confiabilidad por Escala (pareja ideal)

Escala	Nombre	No. de Reactivo	Alpha
I	Percepción Positiva	34	0.91899
II	Percepción Negativa	17	0.85189

### 5.3 Escala de Satisfacción Marital. (SAT).

#### 5.3.1 Validez

Se aplicó un análisis de frecuencias con la finalidad de conocer la distribución de los reactivos; en este caso todos los reactivos discriminaron.

Posteriormente en esta escala se aplicó un análisis factorial tipo PA2 con rotación oblicua con la finalidad de obtener una validez de constructo con la muestra en estudio.

Se aplicó esta rotación ya que la correlación entre factores era alta por un lado, y por otro presentaba una estructura conceptual clara.

El análisis reportó un factor con un valor eigen superior a 1, que explicó (después de la rotación) el 90.2% de varianza total de la prueba. (Ver tabla 25).

Tabla 25. Factores con valores eigen mayores a 1 (satisfacción marital).

Factor	Valor Eigen	Porcentaje de Varianza	Porcentaje Acumulado
Satisfacción Marital	11.80955	90.2	90.2



Esta escala quedó constituida de 22 oraciones que presentaron congruencia conceptual con el factor y que tuvieron un peso factorial  $\geq$  a  $\pm .35$  (Ver tabla 26). (Ver anexo 5) En este caso solo se encontró una dimensión la cual de acuerdo a su contenido conceptual quedó definida de la siguiente forma:

- Satisfacción Marital: actitud que asume un individuo ante su relación de pareja ya sea ésta en forma positiva o negativa.

La escala original constó de 26 reactivos de los cuales fueron eliminados 4 por presentar cargas factoriales bajas.

- 1.- Mi vida estaría vacía sin mi relación
- 2.- El (ella) me ofrece más satisfacción que cualquier otra cosa que yo hago
- 3.- Tengo miedo a la separación
- 4.- Anticipo con placer la actividad sexual con mi pareja

Tabla 26. Análisis factorial de la escala de Satisfacción Marital.

Oración	Factores I
-Yo se lo que mi pareja espera de nuestra relación	0.35826
-Siempre confío en mi pareja	0.35637
-Mi relación es demasiado rígida	-0.35710
-Se que mi pareja me valora	0.70760
-Tengo la capacidad de sacar adelante mi relación	0.58066
-Creo que mi relación me dará satisfacción mientras dure	0.35560
-Considero que mi relación es placentera	0.47496
-Mi pareja me permite expresarme y opinar	0.93318
-Hasta la fecha mi pareja ha sido un éxito	0.52309
-Mi pareja me considera con igualdad	0.70970
-Mi pareja me alienta para que haga un mejor trabajo	0.88082
-El futuro de mi relación es prometedor	0.36501
-Realmente me interesa mi pareja	0.52778
-Me llevo bien con mi pareja	0.44040
-Mi relación me ha permitido obtener las metas que me he propuesto	0.43837
-Mi pareja está de acuerdo en tratar de mejorar nuestra relación	0.75482
-Demostraciones de afecto son mutuamente aceptables en mí	0.68584
-Mi pareja y yo estamos de acuerdo respecto a lo que significa una conducta apropiada	0.72030

Continuación Tabla 26.

Oración	Factores I
-Mi pareja y yo disfrutamos de algunas actividades que son mutuamente satisfactorias	0.65408
-La mayoría del tiempo mi pareja entiende cómo me siento	0.65609
-A menudo tengo conversaciones placenteras con mi pareja	0.69183
-Estoy definitivamente satisfecho con mi pareja	0.43899

### 5.3.2 Confiabilidad.

La consistencia interna del factor fué obtenida a través del coeficiente Alpha de Cronbach. (Ver tabla 27).

Tabla 27. Confiabilidad de la escala de satisfacción marital.

Factor	Nombre	No. de Reactivos	Alpha
I	Satisfaccion Marital	22	0.95240

## 5.4 Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja (IRIP)

### 5.4.1 Validez

Inicialmente se aplicó un análisis de frecuencias a la escala con la finalidad de discriminar aquellos reactivos que tuvieron el 75% o más en los extremos; de los 100 reactivos de la escala total se eliminaron 26.

Las respuestas a los 74 reactivos del IRIP se sometían a un análisis factorial tipo PA2 con rotación Varimax con el objetivo de obtener la validez de construcción del instrumento. se decidió por la rotación ortogonal debido a que la correlación entre factores fué baja y fué la que presentó estructuras conceptuales más claras.

Dentro del análisis se eligieron aquellos factores que presentaron valores eigen mayores o iguales a 1; encontrando en éste 6 factores (después de la rotación) que explicaban el 87.7% de varianza. Empero, al seleccionar las oraciones de acuerdo a sus pesos factoriales solo se eligieron 5 factores que explican el 84.7% de varianza ya que éstos fueron los que presentaban congruencia conceptual en su estructura (Ver tabla 28).

Tabla 28. Factores iniciales con valores eigen igual o mayor a 1. (IRIP)

Factor	Valor Eigen	Porcentaje de Varianza Explicada	Porcentaje de Varianza Acumulada
1	21.24921	57.3	57.3
2	5.64963	15.3	72.6
3	1.98954	5.4	77.9
4	1.42866	3.9	81.8
5	1.10252	3.0	84.7
6	1.08069	2.9	87.7

Dentro de estos 5 factores fueron elegidos aquellos reactivos que en primer lugar tuvieran congruencia conceptual con el factor y en segundo lugar que tuvieran un peso factorial  $2 \pm .40$  (Ver tabla 29).

Tabla 29. Análisis factorial para el Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja.

Reactivos	Factores				
	I	II	III	IV	V
Frecuentemente termino sintiéndome frustrado(a) por mostrarle a él(ella) mi afecto	0.57	-0.12	0.03	-0.03	0.11
A menudo termino sintiéndome frustrado(a) cuando expreso interés en sus actividades.	0.57	-0.08	0.06	-0.09	0.07
A menudo me siento desconcertado(a) con su frecuente desaprobación de mi interés en sus actividades	0.57	-0.12	0.07	-0.02	0.10
A menudo me siento desconcertado(a) por sus desaires a mis intereses	0.70	-0.09	0.03	-0.05	0.10
Su frecuente falta de comprensión de mis deseos me enoja	0.66	-0.03	-0.02	-0.02	0.12
En mi opinión él(ella) frecuentemente me hiere a propósito	0.60	-0.24	0.13	0.02	0.07
Frecuentemente me siento desconcertado(a) por la forma en que él(ella) actúa	0.65	-0.12	-0.02	-0.00	0.11

Continuación Tabla 29.

Reactivos	Factores				
	I	II	III	IV	V
En discusiones con él(ella) frecuentemente termino sintiéndome frustrado	0.61	-0.09	0.13	0.07	0.17
El hecho de que él(ella) frecuentemente no muestre afecto de mi interés en sus actividades me hace sentir frustrado(a)	0.62	-0.15	0.16	0.02	0.08
Estoy desconcertado(a) muy frecuentemente porque él(ella) hiere mi orgullo	0.78	-0.13	0.12	-0.01	0.05
Usualmente no puedo tolerarlo(a) por no mostrar respeto de mí	0.53	-0.26	0.28	0.04	0.06
Por mi experiencia pasada me siento frustrado(a) de mostrar interés en su razonamiento	0.50	-0.30	0.19	0.04	0.03
Usualmente me disgusta su actitud hacia mí	0.51	-0.29	0.21	0.00	0.01
Por alguna razón la forma en que él(ella) me trata me hace desesperar muy frecuentemente	0.60	-0.20	0.18	0.00	0.27
Me irrita que él(ella) frecuentemente rechace mi curiosidad por sus actividades	0.61	-0.05	0.20	-0.01	0.00
No me gusta la forma en que él(ella) frecuentemente desapruéba mi conducta	0.58	-0.07	0.17	0.01	0.19
Muy frecuentemente su conducta me perturba	0.54	-0.22	0.26	0.03	0.20
Me hace feliz pasar el tiempo con él(ella)	-0.23	0.48	-0.02	0.16	-0.10
Disfruto estando con él(ella)	-0.20	0.48	-0.06	0.12	-0.08
Frecuentemente me alejo de la oportunidad de estar cerca de él(ella)	0.30	0.45	0.15	0.16	0.13
Me gusta hacer cosas con él(ella)	-0.16	0.55	-0.19	0.05	0.02
Quiero complacerlo(a) a él(ella)	-0.04	0.55	-0.10	0.05	-0.04
Me gusta participar en sus actividades	-0.17	0.46	0.03	0.32	0.04
Me gusta pasar el tiempo con él	-0.18	0.69	-0.01	0.15	-0.00
Quiero estar cerca de él(ella)	-0.13	0.68	-0.17	0.22	-0.01

Continuación Tabla 29.

Reactivos	Factores				
	I	II	III	IV	V
Me gusta que me preste atención	-0.01	0.59	-0.29	0.19	-0.02
En general estoy muy orgulloso(a) de estar cerca de él(ella)	-0.16	0.64	-0.07	0.19	-0.09
Siempre que hago algo mal, tengo miedo de él(ella)	0.12	-0.09	0.54	0.05	0.02
Algunas veces me siento humillado(a) por tener una relación con él(ella)	0.30	-0.18	0.51	-0.07	-0.00
Me siento nervioso(a) cuando trabajo con él(ella)	0.32	-0.09	0.45	0.05	0.01
Me siento intimidado por él(ella)	0.37	-0.16	0.59	0.02	-0.02
El(ella) hiere mi persona muy frecuentemente	0.35	-0.23	0.58	-0.01	0.24
Frecuentemente me comadezo de no ser capaz de expresar libremente amor por él(ella)	0.36	-0.14	0.47	0.00	0.03
En presencia de él(ella), usualmente tengo un sentimiento de temor	0.31	-0.18	0.48	-0.06	0.12
Estoy alterado(a) muy frecuentemente porque él(ella) me intimida	0.32	-0.35	0.64	0.02	0.15
Usualmente me intimida discutir cosas con él(ella)	0.31	-0.13	0.47	-0.13	0.17
A menudo me siento perturbado(a) cuando hago una actividad con él(ella)	0.37	0.21	0.44	0.04	0.14
Estoy interesado(a) en conocer sus actividades	-0.09	0.26	-0.06	0.36	-0.04
Estoy interesado(a) en observar las cosas que él(ella) hace	-0.09	0.25	-0.04	0.45	-0.04
Estoy interesado(e) en conocer su pasado	0.03	0.14	0.08	0.52	0.01
Estoy interesado(a) en escuchar su conversación	0.00	0.33	0.11	0.41	0.00
Cuando es apropiado, usualmente le hago preguntas acerca de él(ella)	0.08	0.24	0.04	0.48	-0.00
Usualmente estoy interesado en encontrar que piensa él(ella) de mí	0.03	0.22	-0.06	0.57	0.02

Continuación Table 29.

Reactivos	Factores				
	I	II	III	IV	V
Tengo curiosidad acerca de lo que piensa de muchas cosas	-0.07	0.38	-0.02	0.59	-0.07
Creo que la mayoría de la gente lo(la) estima	-0.19	0.08	-0.11	0.08	0.40
Me enorgullece hablar de él(ella) con mis amigos	0.14	-0.08	-0.02	0.04	0.56
Siento que él(ella) establece un buen ejemplo para la juventud	-0.22	-0.06	0.03	0.02	0.52
Siempre que pienso en él(ella) me siento muy afectuosa(o)	-0.22	-0.09	-0.09	0.10	0.65
Hay un verdadero amor y afecto entre él(ella) y yo	0.11	-0.04	-0.16	0.04	0.59
Lo respeto mucho	-0.10	-0.08	-0.01	0.34	0.45
Usualmente trato de hacer algo agradable para él(ella)	-0.17	-0.15	-0.08	0.20	0.59
Me gusta mucho	-0.18	-0.04	-0.07	0.20	0.62
En general estoy orgulloso(a) de él(ella)	-0.16	-0.10	-0.18	0.10	0.63

Este inventario quedó constituido de 53 oraciones que miden 5 dimensiones: Enojo-Frustración, Gusto por Interactuar, Temor, Gusto por Conocer y Afecto-Altruismo. (Ver tabla 30. (Ver anexo 5).

Tabla 30. Factores evaluados y número de reactivos por factor. (IRIP)

Factor	Nombre	No. de Reactivos
1	Enojo-Frustración	17
2	Gusto por Interactuar	10
3	Temor	10
4	Gusto por Conocer	7
5	Afecto-Altruismo	9

Tomando en cuenta el contenido conceptual de los factores, las dimensiones fueron definidas de la siguiente forma:

- 1.- Enojo - Frustración: tuvo reactivos que indican sentimientos de frustración, desagrado y enojo como resultado de la interacción con la pareja.
- 2.- Gusto por Interactuar: incluye reactivos que se refieren a gusto, felicidad e interés por realizar actividades con la pareja.
- 3.- Temor: reactivos que miden el grado de temor o miedo que produce la forma de ser y tratar de la pareja.
- 4.- Gusto por Conocer: contiene reactivos que describen el interés por conocer mejor y saber más sobre el compañero.
- 5.- Afecto-Altruismo: reactivos que describen el grado de afecto y admiración hacia la pareja.

#### 5.4.2 Confiabilidad

Para obtener la confiabilidad del Inventario se aplicó el coeficiente de Consistencia Interna Alpha de Cronbach, a los 5 factores obtenidos (Ver tabla 31).

Tabla 31. Confiabilidad por escala.

Escala	Nombre	No. de Reactivos	Alpha
1	Enojo-Frustración	17	0.92684
2	Gusto por Interactuar	10	0.86910
3	Temor	10	0.88581
4	Gusto por Conocer	7	0.75310
5	Afecto-Altruismo	9	0.85317



## 5.5 Relación entre las escalas. (IMAI, IRIP, SAT)

Para analizar las relaciones entre las diferentes escalas aplicadas se llevó a cabo un análisis de correlación producto-momento de Pearson, para la muestra total. (Ver tabla 32)

### 5.5.1. Análisis Intraescala

#### I - Correlaciones entre los factores de IMAI.

Con referencia a las correlaciones obtenidas entre factores se observa que tanto las escalas positivas (afectividad, educación, instrumentalidad, honestidad, extroversión-introversión) como las negativas (temperamental-neurotismo, expresivo-negativo, depresión) presentan correlaciones positivas, entre sí. Esto significa que cuando a la pareja se le percibe como afectiva, también tiende a percibirse como educada, instrumental y honesta, presentando el mismo patrón cada una de ellas.

Por otro lado cuando a la pareja se le ve como temperamental-neurótica se le percibe también como expresiva-negativa y depresiva.

Por otro parte en cuanto a la correlación obtenida entre factores positivos y negativos se torna negativa, ya que cuando se incrementa la calificación dada a una escala negativa se decrementa en la escala positiva y viceversa: esto quiere decir, que entre más negativa sea la evaluación dada a la pareja (temperamental-neurótica, expresivo-negativa y depresiva) se le percibe como menos afectiva, educada, instrumental y honesta.

#### II - Correlaciones entre los factores del IRIP

Al igual que en el IMAI, las correlaciones entre las escalas del IRIP, tienden a ser positivas, observándose tanto en los factores positivos y negativos. Esto significa que a mayor gusto por conocer a la pareja, mayor gusto por interactuar con la misma, y mayor afecto-altruismo. Asimismo, dentro de las escalas negativas se observa que a mayor temor, mayor enojo-frustración.

Por otro lado cuando se correlacionan escalas negativas, con escalas positivas, la relación encontrada es negativa, ya que se puede ver que a menor enojo-frustración y temor menor gusto por conocer, gusto por interactuar y menor afecto-altruismo. De la misma manera a mayor gusto por conocer, interactuar y afecto-altruismo, menos reacciones de temor y enojo-frustración.

Tabla 32. Correlación entre las escalas IHAI (pareja real), SAT e IRIP.

Escalas	afectividad	Educación	Instrumentalidad	Honestidad	Temp-Neu.	Expre-Neg.	Depresión	Ext-Int.	SAT	Gus-Con.	Gus-Int.	Enoj-Frus.	Tem	Afec-Altru.
Afectividad														
Educación	0.64 <sup>xxx</sup>													
Instrumentalidad	0.42 <sup>xxx</sup>	0.63 <sup>xxx</sup>												
Honestidad	0.48 <sup>xxx</sup>	0.67 <sup>xxx</sup>	0.57 <sup>xxx</sup>											
Temperamental-Neurotismo	-0.21 <sup>xxx</sup>	-0.31 <sup>xxx</sup>	-0.16 <sup>xxx</sup>	-0.25 <sup>xxx</sup>										
Expresivo-Negativo	-0.30 <sup>xxx</sup>	-0.49 <sup>xxx</sup>	-0.47 <sup>xxx</sup>	-0.48 <sup>xxx</sup>	0.42 <sup>xxx</sup>									
Depresión	-0.32 <sup>xxx</sup>	-0.32 <sup>xxx</sup>	-0.25 <sup>xxx</sup>	-0.28 <sup>xxx</sup>	0.34 <sup>xxx</sup>	0.43 <sup>xxx</sup>								
Extroversión-Introversión	0.25 <sup>xxx</sup>	0.18 <sup>xxx</sup>	0.14 <sup>xxx</sup>	0.02	-0.02	-0.01	-0.20 <sup>xxx</sup>							
Satisfacción Marital	0.35 <sup>xxx</sup>	0.42 <sup>xxx</sup>	0.39 <sup>xxx</sup>	0.49 <sup>xxx</sup>	-0.18 <sup>xxx</sup>	-0.35 <sup>xxx</sup>	-0.20 <sup>xxx</sup>	0.06 <sup>x</sup>						
Gusto por Conocer	0.14 <sup>xxx</sup>	0.18 <sup>xxx</sup>	0.18 <sup>xxx</sup>	0.17 <sup>xxx</sup>	-0.00 <sup>xxx</sup>	-0.16 <sup>xxx</sup>	-0.12	-0.04 <sup>xxx</sup>	0.47 <sup>xxx</sup>					
Gusto por Interactuar	0.26 <sup>xxx</sup>	0.36 <sup>xxx</sup>	0.31 <sup>xxx</sup>	0.35 <sup>xxx</sup>	-0.12 <sup>xxx</sup>	-0.26 <sup>xxx</sup>	-0.16 <sup>xxx</sup>	0.03	0.69 <sup>xxx</sup>	0.62 <sup>xxx</sup>				
Enojo-Frustración	-0.36 <sup>xxx</sup>	-0.34 <sup>xxx</sup>	-0.33 <sup>xxx</sup>	-0.42 <sup>xxx</sup>	0.18 <sup>xxx</sup>	0.31 <sup>xxx</sup>	0.24 <sup>xxx</sup>	0.08 <sup>xx</sup>	-0.57 <sup>xxx</sup>	-0.16 <sup>xxx</sup>	-0.48 <sup>xxx</sup>			
Temor	-0.29 <sup>xxx</sup>	-0.33 <sup>xxx</sup>	-0.26 <sup>xxx</sup>	-0.39 <sup>xxx</sup>	0.13 <sup>xxx</sup>	0.25 <sup>xxx</sup>	0.24 <sup>xxx</sup>	-0.07 <sup>x</sup>	-0.52 <sup>xxx</sup>	-0.21 <sup>xxx</sup>	-0.50 <sup>xxx</sup>	.77 <sup>xxx</sup>		
Afecto Altruismo	0.33 <sup>xxx</sup>	0.43 <sup>xxx</sup>	0.39 <sup>xxx</sup>	0.45 <sup>xxx</sup>	-0.15 <sup>xxx</sup>	-.30 <sup>xxx</sup>	-.15 <sup>xxx</sup>	.05	0.73 <sup>xxx</sup>	.58 <sup>xxx</sup>	.83 <sup>xxx</sup>	-.48 <sup>xxx</sup>	-.49 <sup>xxx</sup>	

x p ≤ .05  
 xx p ≤ .01  
 xxx p ≤ .001

### 5.5.2. Análisis Interescala

#### III - Relación entre las escalas de Atracción Interpersonal y Satisfacción Marital.

Dentro de las correlaciones entre el IMAI y el SAT se puede observar que cuando se percibe a la pareja como afectiva existe mayor satisfacción en la relación ( $r=0.35$ ), asimismo cuando la pareja se percibe con educación ( $r=0.42$ ), instrumental ( $r=0.39$ ) y honesta ( $r=0.49$ ).

Por otro lado cuando la pareja es percibida como temperamental-neurótica ( $r=-0.18$ ), expresiva-negativa ( $r=-0.35$ ) y depresiva ( $r=-0.20$ ) la satisfacción en la relación se ve decrementada. En cuanto a la escala de introversión-extroversión presenta una correlación baja ( $r=0.06$ ), indicando que no hubo relación con la satisfacción marital.

#### IV - Relación entre las escalas de Atracción Interpersonal y el Inventario de Reacciones ante la Interacción con la Pareja.

##### a) Relación entre el IMAI y Gusto por Conocer.

En este caso se observó que cuando la pareja se percibe como afectiva ( $r=0.14$ ), educada ( $r=0.18$ ), instrumental ( $r=0.18$ ) y honesta ( $r=0.17$ ) se incrementa el gusto por conocer a la misma, y cuando a la pareja se le percibe en forma negativa (temperamental-neurótica  $r=-0.30$ ; Expresiva-Negativa  $r=-0.16$ ; Depresiva  $r=-0.12$ ) existe menor gusto por conocer a la pareja, no obstante que hay correlaciones bajas.

##### b) Relación entre el IMAI y Gusto por Interactuar.

Dentro de este factor se observa que al igual que en el anterior, cuando la pareja es percibida en forma positiva (afectiva,  $r=0.26$ ; Educada,  $r=0.36$ ; Instrumental,  $r=0.31$ ; y honesta  $r=0.35$ ) se presenta mayor gusto por interactuar con esta. Asimismo se observa que cuando es percibida en forma negativa (temperamental-Neurótica,  $r=-0.26$ ; Depresión,  $r=-0.16$ ) se decrementa dicho factor.

##### c) Relación entre el IMAI y Enojo-Frustración.

Con respecto a este factor se puede ver que cuando existe una reacción de enojo-frustración en la pareja esta se percibe con baja afectividad ( $r=-0.36$ ) baja educación ( $r=-0.33$ ), baja instrumentalidad ( $r=-0.33$ ) y baja honestidad ( $r=-0.42$ ); así también se encuentra ante esta reacción que la pareja se describe como temperamental-neurótica ( $r=0.18$ ), Expresiva-negativa ( $r=0.31$ ) y depresiva ( $r=0.24$ ).

d) Relación entre el IMAI y temor.

Para la escala de temor se observó que en ésta se incrementaba el temor cuando a la pareja se le percibía como temperamental-neurótica ( $r=0.13$ ), expresiva-negativa ( $r=0.25$ ) y depresiva ( $r=0.24$ ), no así cuando la pareja fue afectiva ( $r=-0.29$ ), educada ( $r=-0.33$ ), instrumental ( $r=-0.26$ ) y honesta ( $r=-0.39$ ), donde se observa que esta reacción se decremента.

e) Relación entre el IMAI y Afecto-Altruismo.

De acuerdo a los resultados se observa que la percepción positiva en una pareja (Afectiva  $r=0.33$ ; Educada  $r=0.43$ ; instrumental  $r=0.39$ ; y honesta  $r=0.45$ ) conlleva a incrementar la calificación obtenida en afecto-altruismo; sin embargo ésta se ve decremента cuando a la pareja es percibida como temperamental-neurótica ( $r=-.15$ ), expresiva-negativa ( $r=-.30$ ) y depresiva ( $r=-.16$ ), es decir se le percibe con bajo afecto-altruismo.

Como se puede observar la escala de extroversión-introversión presentó correlaciones bajas con la mayoría de los factores evaluados, empero cabe mencionar que cuando hay mayor extroversión-introversión en la pareja esta se percibe en forma positiva.

V - Relación entre la escala de Satisfacción Marital (SAT) y el inventario de reacciones ante la Interacción con la pareja (IRIP).

Dentro de las correlaciones encontradas se pudo ver que a mayor gusto por conocer a la pareja ( $r=0.47$ ), gusto por interactuar ( $r=0.69$ ) y mayor afecto-altruismo ( $r=0.47$ ), gusto por interactuar ( $r=0.69$ ) y mayor afecto-altruismo ( $r=0.73$ ) mayor era la satisfacción con la pareja, sin embargo se observa que ésta satisfacción decremента cuando existe temor ( $r=-0.52$ ) y enojo-frustración ( $r=-0.57$ ).

VI Calificación de Atracción Interpersonal.

Con la finalidad de evaluar la Atracción interpersonal se creó una calificación que midiera la distancia entre la percepción de la pareja ideal y de la pareja real; para ello; basándose en las calificaciones de las escalas que componen el instrumento (IMAI), se le restó a cada calificación de las 8 dimensiones de las escalas de la pareja ideal, las calificaciones obtenidas en las escalas de la pareja real. Esta calificación permitió obtener la distancia entre la pareja ideal y la pareja real, de tal forma que a mayor calificación habría mayor discrepancia entre el querer (ideal) y el tener (real) y a menor calificación ésta discrepancia se vería disminuída. Para obtener

esta calificación se tomaron los valores absolutos.

-Relaciones entre la puntuación que mide la discrepancia entre el ideal y el real de pareja con la satisfacción marital y las reacciones ante la interacción de la misma.

#### A) Relación entre la distancia obtenida (ideal-real) y el SAT.

Una vez obtenida la puntuación de discrepancia entre la percepción de la pareja ideal y la percepción de la pareja real, se procedió a obtener las correlaciones entre ésta y las calificaciones de la escala de satisfacción marital con el fin de conocer que tanto la distancia entre la pareja ideal y la pareja real se relacionaba con la satisfacción en la relación de pareja. Los resultados obtenidos muestran que a mayor distancia encontrados entre la pareja ideal y la pareja real, existe menos satisfacción en la relación de pareja, ya que se puede ver que en las escalas positivas: afectividad, educación, instrumentalidad y honestidad ( $r=-.23$ ,  $r=-.30$ ,  $r=-.27$ ,  $r=-.35$ ) los sujetos que perciben a su pareja diferente al ideal están más insatisfechos con su relación. Así mismo se observa que en las escalas negativas: temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y depresión ( $r=.35$ ,  $r=.25$ ,  $r=.34$ ) se encuentra el mismo patrón ya que a mayor distancia entre el real e ideal mayor es la satisfacción con la relación.

Por otro lado en cuanto a la escala de extroversión-introversión no se encontró relación con la satisfacción.

#### B) Relación entre la distancia obtenida (ideal-real) y el IRIP

Las correlaciones obtenidas entre la distancia de la pareja ideal-real y el IRIP muestran un patrón general, ya que se observa que existen correlaciones negativas con las escalas positivas y correlaciones positivas con las escalas negativas. Esto significa que cuando la distancia entre lo que se quiere (ideal) y lo que se tiene (real) es grande hay mayor temor y enojo-frustración. No así en las escalas positivas en las que observamos que cuando la distancia se incrementa hay menor gusto por conocer, menor gusto por interactuar y menor afecto altruismo.

Por otro lado, cuando la discrepancia entre la pareja ideal y la pareja real disminuye, hay mayor gusto por conocer, interactuar y mayor afecto-altruismo: decrecentándose el temor y el enojo-frustración (Ver tabla 33).

Tabla 33. Correlación sobre la discrepancia entre la pareja ideal y la pareja real con el SAT y el IRIP.

89

Puntuación de discrepancia/escala	SAT	IRIP				
		Gusto por Conocer	Gusto por Interactuar	Temor	Enojo-Frustración	Afecto Altruismo
Afectividad	-0.23 <sup>XXX</sup>	-0.003	-0.22 <sup>XX</sup>	0.27 <sup>XXX</sup>	0.28 <sup>XXX</sup>	-2.18 <sup>XXX</sup>
Educación	-0.30 <sup>XXX</sup>	-0.04	-0.21 <sup>XXX</sup>	0.20 <sup>XXX</sup>	0.25 <sup>XXX</sup>	-0.26 <sup>XXX</sup>
Instrumentalidad	-0.27 <sup>XXX</sup>	-0.04	-0.28 <sup>XXX</sup>	0.22 <sup>XXX</sup>	0.21 <sup>XXX</sup>	-0.23 <sup>XXX</sup>
Honestidad	-0.35 <sup>XXX</sup>	-0.04	-0.22 <sup>XXX</sup>	0.24 <sup>XXX</sup>	0.32 <sup>XXX</sup>	-0.30 <sup>XXX</sup>
Temperamental-Neurótico	0.35 <sup>XXX</sup>	0.03	0.07	-0.21 <sup>XX</sup>	-0.37 <sup>XXX</sup>	0.09
Expresivo-Negativo	0.25 <sup>XXX</sup>	0.06	0.25 <sup>XXX</sup>	-0.20 <sup>XX</sup>	-0.30 <sup>XXX</sup>	0.20 <sup>XXX</sup>
Depresivo	0.34 <sup>XXX</sup>	0.01	0.04	-0.26 <sup>XXX</sup>	-0.28 <sup>XXX</sup>	0.06
Extroversión-Introversión	0.01	0.02	0.04	-0.03	-0.002	0.008

x p ≤ .05  
 xx p ≤ .01  
 xxx p ≤ .001

## 5.6 Análisis de Varianza de cada una de las Escalas (IMAI, IRIP, SAT) por variables sociodemográficas

Este análisis se aplicó con el objetivo de conocer las diferencias entre grupos, en los puntajes de cada uno de los factores que componen las 3 escalas, considerando a las variables demográficas sexo y estado civil como variables independientes y la edad como covariable.

### 5.6.1 Diferencias por Sexo, Estado Civil y Edad

Para obtener diferencias significativas e interacciones por cada una de las variables independientes (sexo, estado civil y edad como covariable) con respecto a cada una de las dimensiones de los 3 instrumentos se aplicó un análisis de varianza.

#### 5.6.1.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (IMAI)

En relación a la percepción de las características de la pareja se encontró en el factor afectividad, diferencias significativas por sexo y estado civil, encontrando que los hombres ( $x = 2.94$ ) perciben a su pareja como más afectiva que las mujeres ( $x = 1.07$ ), [F (1,635) = 4.00;  $p = 0.004$ ].

En cuanto al estado civil se observa que los solteros ( $x = 2.90$ ) perciben a su pareja más afectiva que los casados ( $x = 1.12$ ), [F (1,635) = 3.91;  $p = 0.05$ ]. Así mismo se observa un efecto significativo de la Covariable edad [F (1,635) = 13.44;  $p = 0.000$ ] observando que a mayor edad se percibe a la pareja como menos afectiva ( $r = -0.14$ ).

Por otro lado en el factor de Honestidad se observó un efecto significativo por sexo y estado civil, observando que los hombres perciben mayor honestidad ( $x = 2.73$ ) que las mujeres ( $x = 1.84$ ), [F (1,635) = 3.91;  $p = 0.05$ ], por un lado, y por otro lado, se observa que los solteros perciben a su pareja más honesta ( $x = 1.70$ ) que los casados ( $x = 1.87$ ), [F (1,635) = 5.52;  $p = 0.01$ ].

Para la escala de expresividad negativa se encontraron diferencias significativas por sexo, observando que los hombres ( $x = 4.66$ ) perciben más a su pareja con esta característica que las mujeres ( $x = 3.81$ ), [F (1,635) = 4.02;  $p = 0.04$ ].

En la escala de Depresión no hubo diferencias significativas, ni por sexo, ni por estado civil. Sin embargo, sí hubo un efecto significativo de la covariable edad [F (1,635) = 41.5;  $p = 0.00$ ] en el cual a mayor edad se percibe a la pareja como más depresiva ( $r = 0.24$ ). (Ver tabla 34) No se encontraron interacciones significativas.

Debido a que se obtuvieron diferencias significativas en la covariable edad y una correlación significativa con todas las escalas, se elaboraron grupos de edad. Posteriormente con estos

grupos se aplicó un análisis de varianza, con el objetivo de ver si había diferencias significativas en cada uno de los factores.

Tabla 34. Análisis de Varianza para el IMAI por Sexo, Estado Civil y Edad como covariable.

Factor	Variable Ind.	$\bar{X}$		F	P
		Hombres Casados	Mujeres Solteros		
<b>Afectividad</b>					
	Sexo	1.94	1.77	4.00	0.04*
	Estado Civil	2.12	1.90	3.91	0.05*
	Edad			13.44	0.001*
<b>Educación</b>					
	Sexo	1.76	1.77	0.04	0.83
	Estado Civil	1.78	1.74	0.23	0.63
	Edad			0.18	0.68
<b>Instrumentalidad</b>					
	Sexo	2.11	2.04	1.36	0.24
	Estado Civil	2.04	2.10	1.12	0.29
	Edad			0.07	0.78
<b>Honestidad</b>					
	Sexo	2.73	1.84	3.91	0.05*
	Estado Civil	1.70	1.87	5.52	0.01**
	Edad			2.7	0.14
<b>Temperamental-Neurotismo</b>					
	Sexo	3.17	3.24	1.09	0.29
	Estado Civil	3.18	3.25	0.08	0.77
	Edad			2.94	0.08
<b>Expresivo-Negativo</b>					
	Sexo	4.66	3.81	4.02	0.04*
	Estado Civil	3.79	3.69	0.91	0.34
	Edad			0.74	0.39
<b>Depresión</b>					
	Sexo	3.96	3.90	1.25	0.26
	Estado Civil	3.84	4.02	0.06	0.79
	Edad			41.85	0.001*
<b>Comunicación-Sociabilidad</b>					
	Sexo	2.51	2.60	1.53	0.21
	Estado Civil	2.63	2.48	2.59	0.10
	Edad			2.44	0.11

\* p < .05

\*\* p < .01



### 5.6.1.2 Escala de Satisfacción con la relación de Pareja (SAT)

Para la escala de Satisfacción con la relación de pareja se encontraron diferencias significativas por sexo y estado civil, ya que se observó que los hombres están más satisfechos en su relación ( $\bar{X} = 4.06$ ) que las mujeres ( $\bar{x} = 3.84$ ). [ $F(1,635) = 4.97$ ;  $p = 0.05$ ]. Por otro lado se observa que los solteros presentan mayor satisfacción ( $\bar{x} = 4.00$ ) que los casados ( $\bar{x} = 3.91$ ). [ $F(1,635) = 13.2$ ;  $p = 0.00$ ] (Ver tabla 35).

No se encontró una interacción significativa entre sexo y estado civil.

Tabla 35. Análisis de Varianza del SAT por sexo, estado civil y edad como covariable

Factor	Variable Ind.	Medias		F	p
		Hombres	Mujeres		
		Casados	Solteros		
Satisfacción					
	Sexo	4.06	3.84	4.97	0.05*
	Estado Civil	3.91	4.00	13.24	0.00**
	Edad			1.55	0.21

\*  $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

### 5.6.1.3 Inventario de Reacciones ante la Interacción con la Pareja (IRIP)

Para el factor Gusto por Conocer se observó diferencias significativas por estado civil, encontrando que a los solteros les gusta conocer más sobre su pareja ( $\bar{x} = 3.93$ ) que a los casados ( $\bar{x} = 3.71$ ). [ $F(1,635) = 3.92$ ;  $p = 0.05$ ]. También se observó un efecto significativo de la covariable edad [ $F(1,635) = 6.00$ ;  $p = 0.01$ ] encontrando que a mayor edad menor gusto por conocer ( $r = .19$ ).

En cuando al factor gusto por interactuar se observan diferencias por estado civil, ya que los solteros tienen mas gusto por interactuar ( $\bar{x} = 3.97$ ) que los casados ( $\bar{x} = 3.87$ ). [ $F(1,635) = 6.81$ ;  $p = 0.009$ ].

Por otro lado en el factor Enojo-Frustración no se encontraron diferencias por sexo y estado civil sin embargo se encontró un efecto significativo de la covariable edad [ $F(1,635)$ ]

- 5.30;  $p = 0.02$ ): es decir, a mayor edad mayor enojo-frustración ( $r = 0.19$ ).

Finalmente en el factor Afecto-Altruismo se encontraron diferencias significativas por estado civil, observando que los solteros tienen una reacción mas afectiva-altruista hacia su pareja ( $x = 4.01$ ) que los casados ( $x = 3.88$ ), [ $F(1,635) = 8.29$ ;  $p = 0.004$ ]. (Ver tabla 36)

Tabla 36. Análisis de Varianza para el IRIP por sexo, estado civil y Edad como covariable

Factor	Variable Ind.	$\bar{x}$		F	P
		Hombres Casados	Mujeres Solteros		
<b>Gusto por Conocer</b>					
	Sexo	3.66	3.77	2.67	0.10
	Estado Civil	3.71	3.93	3.92	0.05*
	Edad			6.003	0.01**
<b>Gusto por Interactuar</b>					
	Sexo	3.74	3.91	2.67	0.43
	Estado Civil	3.87	3.97	6.81	0.009**
	Edad		0.05	3.81	
<b>Enojo-Frustración</b>					
	Sexo	2.27	2.30	3.02	0.59
	Estado Civil	2.29	2.28	1.55	0.24
	Edad			5.30	0.02*
<b>Temor</b>					
	Sexo	2.00	2.10	2.19	0.13
	Estado Civil	2.02	2.39	1.65	0.19
	Edad			0.01	0.87
<b>Afecto-Altruismo</b>					
	Sexo	3.79	3.91	2.51	0.11
	Estado Civil	3.86	4.01	8.29	0.004**
	Edad		0.17	0.67	

\*  $p < 0.05$

\*\*  $p < 0.01$

5.6.1.4 Análisis de Varianza para la distancia entre la percepción de la pareja ideal y de la pareja real (IMAI).

En este análisis se utilizó la calificación obtenida de la diferencia entre la pareja ideal y la pareja real, sexo, estado civil y edad.

Con respecto a la calificación obtenida en el factor afectividad se observaron diferencias por sexo, encontrando que las mujeres se encuentran más insatisfechas con sus parejas ( $x = 0.42$ ) que los hombres ( $x = 0.27$ ) ya que a las mujeres les gustaría que su pareja fuera más afectiva [F (1/632) = 5.73;  $p = 0.01$ ], asimismo se observó un efecto significativo de la covariable edad [F (1/632) = 6.51;  $p = 0.01$ ] ya que se obtuvo que a mayor edad hay mayor distancia en la percepción de afectividad ( $r = 0.10$ ).

Para la calificación del factor Educación se observó una interacción de sexo por estado civil, encontrando que las mujeres casadas son las más insatisfechas ( $x = 0.39$ ). [F (1/632) = 4.06;  $p = 0.04$ ].

Al igual que en el factor anterior, para el factor instrumentalidad se observó una interacción de sexo por estado civil, encontrando que las mujeres casadas ( $x = 0.55$ ) y los hombres solteros ( $x = 0.47$ ) están más insatisfechos que las mujeres solteras ( $x = 0.31$ ) y los hombres casados ( $x = 0.35$ ). [F (1/632) = 12.20;  $p = 0.001$ ].

Con respecto a la calificación del factor honestidad se encontraron diferencias significativas por sexo y por estado civil, observando que las mujeres se encuentran más insatisfechas con su pareja ( $x = 0.38$ ) que los hombres ( $x = 0.21$ ); ya que a las mujeres les gustaría que su pareja fuera más honesta [F (1/632) = 8.52;  $p = 0.004$ ]. Por otra parte, se observó que los casados son los que presentan más alta calificación, es decir, están más insatisfechos con este factor ( $x = 0.41$ ) que los solteros ( $x = 0.20$ ). [F (1/632) = 11.96;  $p = 0.001$ ].

En cuanto a los factores temperamental-neurotismo y Depresión no se encontraron diferencias por sexo y estado civil; sin embargo se encontró un efecto de la covariable edad observando que a mayor edad, mayor insatisfacción, ya que les gustaría que su pareja fuera menos temperamental [F (1/632) = 5.56;  $p = 0.01$ ;  $\beta = 0.19$ ] y menos depresiva [F (1/632) = 6.49;  $p = 0.01$ ;  $r = 0.10$ ]. (Ver tabla 37)

Tabla 37. Análisis de varianza para la distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) por sexo, estado civil y edad como covariable

Factor	Variable Ind.	X		F	P
		Casados Hombres	Solteros Mujeres		
Afectividad	Estado Civil	-0.40	-0.30	0.12	0.72
	Sexo	-0.27	-0.42	5.73	0.01
	Edad			6.51	0.01
	Estado Civil X Sexo			1.01	0.17
Educación	Estado Civil	-0.23	-0.45	1.76	0.18
	Sexo	-0.41	-0.42	2.21	0.13
	Edad			0.21	0.64
	Estado Civil X Sexo			4.06	0.04
Instrumentalidad	Estado Civil	-0.38	-0.45	1.78	0.18
	Sexo	-0.41	-0.42	0.17	0.67
	Edad			0.30	0.58
	Estado Civil X Sexo			12.20	0.001
Honestidad	Estado Civil	-0.20	-0.41	11.96	0.001
	Sexo	-0.21	-0.38	8.52	0.004
	Edad			0.91	0.32
	Estado Civil X Sexo			1.45	0.22
Temperamental- Neurotismo	Estado Civil	0.59	0.50	0.00	0.99
	Sexo	0.54	0.55	0.09	0.76
	Edad			5.56	0.01
	Estado Civil X Sexo			0.20	0.63
Expresivo-Negativo	Estado Civil	0.43	0.55	1.03	0.17
	Sexo	0.51	0.46	0.37	0.53
	Edad			0.68	0.40
	Estado Civil X Sexo			0.12	0.72
Depresión	Estado Civil	0.30	0.32	3.17	0.07
	Sexo	0.33	0.30	0.09	0.76
	Edad			6.49	0.01
	Estado Civil X Sexo			0.14	0.70
Extroversión- introversión	Estado Civil	-0.32	-0.22	1.29	0.25
	Sexo	-0.21	-0.33	3.10	0.07
	Edad			0.88	0.34
	Estado Civil X Sexo			0.90	0.34

5.6.1.5 Análisis de Varianza para cada una de las escalas evaluadas (IMAI, IRIP y SAT) con la variable edad como un indicador de tiempo

De acuerdo a los análisis previos (tanto estadísticos como teóricos) se observó que las variables edad, años de casados, no. de hijos y años de novios influían de una u otra forma en la percepción de pareja de acuerdo a cada una de las escalas (IMAI, IRIP, SAT). Tomando en cuenta esto se obtuvo un análisis de correlación entre ellas a través del coeficiente producto-momento de Pearson. Este análisis mostró que había una correlación alta con la variable edad (años de casados,  $r = 0.83$ , (solo para aquellas parejas que estaban casadas)  $p = 0.000$ ; años de novios,  $r = 0.38$ ,  $p = 0.000$ ; y número de hijos,  $r = 0.62$ ,  $p = 0.000$ ), debido a ello se decidió tomar a la edad como un indicador de tiempo.

Dentro de la variable edad se formaron 3 grupos que constituían el 33.3% de la muestra en cada uno de ellos. Los grupos formados fueron de 15 a 23 años, de 24 a 30 años y de 31 a 67 años.

Posteriormente se obtuvo un análisis de varianza para cada escala como variable dependiente y la edad como variable independiente.

5.6.1.5.1 IMAI (pareja real)

Con respecto a la escala de afectividad se encontró que a mayor edad se percibe a la pareja como menos afectiva (15-23 años,  $x = 2.89$ ; 24-30 años,  $x = 1.00$ ; 31 a 67 años,  $x = 1.18$ ) [ $F(2/634) = 640$ ;  $p = 0.002$ ].

Por otro lado para la escala de depresión se observó que a mayor edad se percibe a la pareja como más depresiva (15-23 años,  $x = 3.08$ ; 24-30 años,  $x = 4.00$ ; 31 a 67 años,  $x = 4.66$ ) [ $F(2/634) = 14.37$ ;  $p = 0.000$ ]. (Ver tabla 38)

En los factores restantes no se encontraron diferencias en los grupos de edad.

Tabla 38. Análisis de Varianza para el IMAI por edad como indicador de tiempo

Factor	Xs por edad			F	P
	15-23	24-30	31-67		
Afectividad	2.89	1.00	1.18	6.40	0.002*
Educación	1.74	1.76	1.79	0.26	0.76
Instrumentalidad	2.08	2.07	2.06	0.06	0.93
Honestidad	1.86	1.75	1.75	1.30	0.27
Temperamental-Neurotismo	3.15	3.18	3.30	1.60	0.20
Expresivo-Negativo	3.70	3.76	3.75	0.28	0.75
Depresión	3.08	4.00	4.66	14.37	0.000*
Extroversión-Introversión	2.46	2.62	2.60	2.14	0.11

\*  $p \leq 0.01$

#### 5.6.1.5.2 Distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) (IMAI)

Para la calificación de afectividad se encontró que a mayor edad, mayor es la distancia percibida entre la pareja real e ideal, por lo tanto se encuentran más insatisfechos con su pareja, ya que perciben a su pareja menos afectiva y les gustaría que fuera más afectiva (15 -23,  $x = 0.28$ ; 24 - 30,  $x = 0.33$ ; 31 - 67,  $x = 0.46$ ) [F (2/634) = 2.83;  $p = 0.05$ ].

En cuanto a la calificación de depresión también se observa que a mayor edad se encuentra al sujeto más insatisfecho, ya que le gustaría percibir menos deprimida a su pareja (15 - 23,  $x = 0.26$ ; 24 - 30,  $x = 0.28$ ; 31 - 67,  $x = 0.44$ ) [F (2/634) = 3.61;  $p = 0.02$ ].

Por otra parte para la calificación de extroversión-introversión se puede ver que a mayor edad el sujeto percibe a su pareja más introversión (15 - 23,  $x = 0.18$ ; 24 - 30,  $x = 0.26$ ; 31-67,  $x = 0.35$ ) [F (2/634) = 2.83;  $p = 0.05$ ]. (Ver tabla 39)

Tabla 39. Análisis de Varianza para la distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) por edad como un indicador de tiempo)

Factor	Rango	Is por edad			F	P
		15-23	24-30	31-67		
Afectividad	-4 a 3	0.28	0.33	0.46	2.83	0.05*
Educación	-4 a 3	0.30	0.22	0.27	9.89	0.41
Instrumentalidad	-4 a 3	0.44	0.42	0.38	0.46	0.62
Honestidad	-4 a 3	0.35	0.28	0.29	0.52	0.59
Temperamental-Neurotismo	-2 a 4	0.48	0.52	0.65	1.76	0.17
Expresivo-Negativo	-3 a 4	0.54	0.42	0.50	0.92	0.39
Depresión	-3 a 4	0.26	0.28	0.44	3.61	0.02*
Extroversión-Introversión	-3 a 3	0.18	0.26	0.35	2.83	0.05*

\*  $p \leq 0.05$

#### 5.6.1.5.3 SAT

Con respecto a la escala de Satisfacción con la pareja no se encontraron diferencias significativas. (Ver tabla 40)

Tabla 40. Análisis de Varianza para el SAT por edad como indicador de tiempo

Factor	Xs por edad			F	P
	15-23	24-30	31-67		
Satisfacción	4.87	3.01	4.98	2.19	0.11

#### 5.6.1.5.4 IRIP

Para la escala de gusto por conocer se observa que en la edad de 24 a 30 años hay mayor gusto por conocer a la pareja. De la misma forma en la escala de gusto por interactuar se observa el mismo patrón.

Por otro lado se observa que en la escala de enojofrustración, a mayor edad se presenta más ésta reacción hacia la pareja.

Finalmente se encuentra que para la escala de temor las parejas muy jóvenes (15 a 23 años) o las parejas muy grandes (31-67 años) reaccionan con mayor temor que las parejas de edad intermedia (24 a 30 años). (Ver tabla 41)

Tabla 41. Análisis de Varianza para el IRIP por edad como indicador de tiempo

Factor	Xs por edad			F	P
	15-23	24-30	31-67		
Gusto por Conocer	3.72	3.80	3.60	4.04	0.01*
Gusto por Interactuar	4.05	4.21	4.05	3.88	0.02*
Enojo-Frustración	2.28	2.21	2.40	2.85	0.05*
Temor	2.16	1.94	2.08	4.26	0.01*
Afecto-Altruismo	3.90	4.01	3.89	1.91	0.14

\*  $p \leq 0.05$



## CAPITULO VI

### DISCUSION

La discusión de los resultados de este trabajo se presenta en tres secciones generales. En primer lugar se discuten los resultados que se refieren a la construcción del instrumento, al análisis factorial y la consistencia interna de cada una de las pruebas (IMAI, SAT, IRIP). Posteriormente se hace un análisis de las correlaciones obtenidas entre las pruebas, analizando con ello la validez convergente y divergente entre las mismas. Finalmente, se analizan y discuten las diferencias obtenidas a través de las variables sociodemográficas por medio del análisis de varianza.

#### 6.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal.

##### Estudios Piloto.

En lo que se refiere a instrumentos abocados a la medición de atracción interpersonal, dentro de la literatura revisada no se encontró uno en español que midiera este constructo. Por otro lado la atracción interpersonal generalmente se ha estudiado en el contexto de estudios experimentales en los cuales no se hace uso de un inventario, sino se mide ésta en términos conductuales o como indicadores de agrado o desagrado por otras personas (Newcomb, 1956), o por el reforzamiento recibido (p.e. Lott y Lott; Nicholas Karen y McGuiley, 1982) etc.

En dichos estudios, se toman en cuenta como factores principales el atractivo físico (p.e. Walster, Aronson, Abrahams y Rottman, 1966) y la similitud de actitudes (p.e. Byrne, Ervin y Lamberth, 1970); sin considerar otras dimensiones importantes dentro de la atracción interpersonal que son cruciales más allá de las primeras impresiones. Por ejemplo a mediano y largo plazo, las características intelectuales, de cortesía, los estados de ánimo etc. de una pareja son importantes para el funcionamiento de la relación.

Aunque la escala de juicio personal desarrollada por Byrne (1970) incluye más características como atracción física, personal e inteligencia, estas configuran un instrumento parcial para la investigación integral de la relación de pareja. Por esta razón en la elaboración del instrumento para la presente investigación, se tomaron en cuenta características como educación, personalidad, situaciones afectivas, etc. que son importantes en la elección de la pareja. Para poder determinar qué dimensiones se podían incluir, se preguntó para formar el instrumento, ¿cómo era la pareja?, y de ahí determinar las características más importantes.

Ahora bien, el hecho de elegir a una pareja o de ya contar con ella, no solo reside en lo que se ve en ella o se percibe de ella, sino también se establecen comparaciones con aquello que le gustaría tener o le hubiera gustado tener. De ahí que se tomara en cuenta el ideal de pareja a través de la pregunta ¿cómo me gustaría que fuera mi paraja?

El análisis de contenido de las respuestas a las preguntas anteriores hechas a las parejas de la investigación mostró que existía una clara divergencia de opiniones acerca de cómo es una pareja real. La disparidad de adjetivos (205) demuestra que para definir lo que es, y lo que le gustaría en una pareja incluye muchos aspectos. A pesar de esto, el número de adjetivos por cada grupo (hombres solteros; hombres casados mujeres solteras, mujeres casadas) usado para describir a una pareja es muy similar, solo cambian los adjetivos utilizados.

La descripción hecha por cada grupo sociodemográfico sobre la pareja ideal, muestra que las mujeres solteras dan mayor énfasis al aspecto físico (guapo, alto, blanco) y factores de buena posición social y económica (solvente, con buena posición). Por su parte los hombres solteros mencionaban características que se referían a cuestiones sociales (sociable, inteligente) y emocionales (carifosa, comprensiva). Estos hallazgos fueron diferentes en parte a los encontrados en Estados Unidos por Coombs, Kenkel y William (1966), donde se reporta que los hombres se interesan más por el atractivo físico que las mujeres. Sin embargo, concuerdan en términos de que a las mujeres les interesa más un compañero con posición elevada. En este caso se podría decir que el hecho de que los hombres solteros en México no dieran la mayor importancia al atractivo físico, quizás sea debido al peso otorgado dentro de la cultura a aspectos sociales y emocionales en la evaluación de las personas (La Rosa y Díaz Loving, 1991).

Por otra parte, en las mujeres casadas adquirieron importancia factores que tienen que ver con aspectos afectivos y de educación dentro de la relación de pareja (atento, limpio, comprensivo, sincero), así como logros individuales y familiares (apasionado, triunfador, con aspiraciones, con cultura); por su lado, el hombre casado al igual que la mujer casada, mencionó adjetivos que tienen que ver con el buen funcionamiento de la relación (comprensiva, sociable, madura). Esto confirma lo encontrado por Nina (1985) que reporta que la relación de pareja dentro del matrimonio se encuentra involucrada más dentro del rol de la familia y por ende al sujeto le interesaría más que su pareja presentara características relacionadas con la misma, ya que dentro del matrimonio son más importantes los sucesos familiares, como son la toma de decisiones, la relación con los hijos, las actividades que se realizan etc., los cuales se relacionan con este tipo de características. Como menciona La Rosa (1986) en la mujer, las prácticas de crianza enfatizan las buenas relaciones personales, el afecto y la intimidad; los estereotipos proponen una mujer amable, carifosa, romántica y

sentimental: la mujer mexicana cuya suprema meta sea la maternidad, será afectuosa, tierna y sobreprotectora del infante (Díaz Guerrero, 1982), de ahí que los adjetivos mencionados estén relacionados con las relaciones familiares.

Refiriéndose a la pareja real, se observa que todos los sujetos usan adjetivos negativos (celoso, posesivo inseguro, mentiroso, además de algunos que designan la ausencia de características positivas (no comprensivo, no detallista, no creativo). En particular las mujeres solteras reportan que su pareja, no es como le gustaría que fuera, además de reportar adjetivos con una tendencia utilitarista (buena posición social, solvencia económica) lo que concuerda con los datos estadounidenses de Coombs Kenkel y Williams (1966). El hecho de que las mujeres le dan énfasis a los aspectos utilitaristas pueden provocar que queden insatisfechas con los aspectos emocionales.

Los hombres solteros, mencionan aspectos físicos y emocionales dentro de la percepción de la pareja real y aspectos intelectuales, emocionales y sociales al referirse a la pareja ideal. Cabe señalar que el hombre mexicano es romántico e idealista dentro de la época de cortejo percibiendo más belleza de lo que realmente existe (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988). Durante dicho galanteo, los hombres idealizan más allá de cualquier juicio o razonamiento, cayendo en un trance que no les permite reconocer en el otro defectos muy notorios y aunque lo hagan es tal el romance que no se reconoce la realidad (Lederer y Jackson, 1968). Asimismo se debe recordar que el ideal del hombre según Freud (1957) tiende a ser similar a la madre, no así el real en el cual dan mayor énfasis al aspecto físico.

Con respecto a las mujeres casadas, mencionaron varios adjetivos positivos (inteligente, cariñoso, guapo); empero, fue en este grupo en donde aparecen un alto número de adjetivos negativos al describir a la pareja real (enojón, celoso, inseguro). A diferencia de esto, los hombres casados son poco evaluativos de la pareja real, a la cual, más bien simplemente describen (p.e. Alta, de pelo largo, platicadora). Aunque con poca frecuencia hacen referencia a aspectos afectivos (cariñosa, sociable) y de posesión (celosa). Con ello se observa que el hombre es menos evaluador y probablemente menos divulgador de su relación en aspectos negativos, tornándose más descriptivo, mientras que la mujer tiende a evaluar y enfatizar los aspectos negativos de la pareja.

#### A) Pareja Real

En el estudio final, dentro de la muestra estudiada el constructo de pareja real se mostró multidimensional, ya que se encontraron 8 dimensiones: Afectividad, Educación, Instrumentalidad, Honestidad, Temperamental-Neurotismo, Expresivo-Negativo, Depresión y Extroversión-Introversión. De

estas, cinco dimensiones fueron positivas y tres negativas; como se puede observar en el instrumento, a pesar de que al evaluar a la pareja se mencionaron adjetivos referidos al aspecto físico, en el instrumento final no se presenta como dimensión para describir a la pareja, debido a que el análisis factorial al buscar consistencia en las respuestas por indicador para formar los factores, no es la forma adecuada de estudiar el aspecto físico el cual a nivel de indicadores muestra poca consistencia.

De esta forma no se cristaliza un factor de características físicas debido a la diversidad de gustos relacionados a la apariencia física, ya que a algunos les gustan morenas(os) altas(os) y a otros morenas(os) bajas, o esbeltas o llenitos.

De los factores obtenidos del análisis factorial, el primero se refiere a la afectividad (Romántico, amoroso, cariñoso), la cual implica una serie de sentimientos y emociones hacia la pareja. Este factor que fué el que más varianza explica concuerda con la afirmación de Díaz Guerrero (1984) que indica que el mexicano afectuoso es, sin duda, el tipo más común en la sociedad mexicana.

El segundo factor corresponde a aspectos relacionados a educación, e incluye características como educado, amable, cortez, atento, las cuales aducen a normas sociales deseadas para un autoconcepto positivo que permiten a la pareja convivir en forma cordial y relajada ( p.e. La Rosa y Díaz Loving, 1991). Un sujeto que causa buena impresión suele atraer o es un sujeto deseable, debido a que como menciona Díaz Guerrero (1982) se comporta como debe de ser, de acuerdo a las expectativas sociales.

El factor de instrumentalidad tiene adjetivos como activo, inteligente culto, triunfador, organizado, los cuales implican características que se relacionan con habilidades, capacidades y funcionamiento, tanto en el trabajo como en el hogar. Un sujeto con estas características, es un sujeto con aspiraciones, además de que esto es una fuente de satisfacción y realización personal, y que dentro de la relación de pareja permitiría la satisfacción de necesidades de seguridad y estabilidad económica, las cuales conllevarían a una satisfacción dentro de la relación.

Para el cuarto factor denominado honestidad se encontraron adjetivos como: leal, honesto, fiel, los cuales denotan una serie de valores personales que serían ideales para mantener una relación armoniosa en la pareja ya que son valores asociados a la confianza mutua y a la no transgresión de las reglas de pareja (fidelidad en la relación). Esta escala adquiere gran importancia ya que uno de los valores importantes dentro de una cultura es la fidelidad, el cual es transmitido por la misma a través del proceso de socialización. Esto implica que si el sujeto es fiel es congruente consigo mismo y con la educación que ha recibido, extendiendo esto a la relación de pareja.

El factor denominado temperamental-neurotismo, tiene adjetivos como agresivo, ansioso, conflictivo que describen características que La Rosa y Díaz Loving (1991) consideran están referidas a la falta de salud mental y/o emocional del sujeto. Este factor aparece en quinto lugar dentro del análisis factorial de pareja real, sin embargo es el primer factor negativo dentro de la escala, ya que denomina características no deseables en la pareja, los cuales implican estados de ánimo relacionados al deterioro emocional dentro de la relación, no obstante que el lado positivo de estos adjetivos hablarían de un sujeto y una relación sana emocionalmente. Al respecto La Rosa (1986) menciona que una persona feliz, alegre y optimista es una persona con una vida emocional sana mientras que alguien que es ansioso, triste, deprimido, frustrado y temperamental experimenta un deterioro emocional, vinculado a un nivel bajo de salud mental (Díaz Guerrero, 1984).

El siguiente factor que aduce a características indicadas como femeninas no deseables de acuerdo a estudios realizados por Díaz Loving y Cois. (1981) y denominado como expresividad negativa debido a que incluyó adjetivos como presumido, caprichoso, inseguro, mentiroso. Este factor fue el sexto del análisis y el segundo con carga negativa. Este factor evalúa la madurez percibida en la pareja así como su grado de egocentrismo, características que pueden resultar muy negativas para la consolidación de una relación de pareja altruista.

Por otro lado, el siguiente factor que contenía adjetivos como deprimido, amargado, viejo se le dió el nombre de depresión, y denomina un estado de aplanamiento afectivo en la descripción de pareja; al igual que los anteriores indica un aspecto negativo en la percepción de la pareja, lo cual implica un deterioro en la percepción.

El último factor dentro del constructo se le nombró extroversión-introversión ya que contiene adjetivos como sociable, callado, extrovertido, etc., que aducen a características de comunicación o expresión hacia la pareja y hacia los demás, indicando que tanta facilidad tiene un sujeto para relacionarse o comunicarse con su pareja o con un grupo. De acuerdo a la orientación humanista de la terapia de pareja representada por Jourard (1971), dichas características de comunicación resultarían cruciales para que una pareja realmente llegue a conocerse y basados en este conocimiento lleguen a crecer como personas y como pareja.

Como se puede observar en el constructo pareja real se presentaron 8 factores de los cuales 5 de ellos hablan de la parte positiva en la percepción de la pareja y los otros 3 de la parte negativa, esto implica que dentro de la relación de pareja se perciben tanto características positivas como negativas, las cuales dentro de una balanza se inclinan hacia un lado o hacia el otro determinando la funcionalidad y la satisfacción en la

relación a través del tiempo. Ahora bien, de acuerdo al orden en que aparecieron los factores, se observó que los que más varianza explicaron fueron aquellos que evalúan aspectos positivos, como Afectivo, Instrumental, Educado, lo cual indica al menos la posibilidad de el trabajo con parejas en busca de relaciones positivas. Si existieran más aspectos negativos se enfrentaría la difícil situación de disminuir esos aspectos sin poder ofrecer una alternativa de crecimiento saludable a las parejas.

De acuerdo al análisis psicométrico se observa un instrumento cuya validez de constructo y consistencia interna no solo es adecuada en términos estadísticos, sino que presenta una claridad conceptual amplia y permite una construcción teórica y de investigación ahora solo incipiente, pero muy importante para la vida cotidiana de las familias en particular y de la sociedad en general.

## **B) Pareja Ideal**

En cuanto a la escala que evaluó la pareja ideal a diferencia de la pareja real solo se encontraron 2 factores. Estos se denominaron como percepción positiva y percepción negativa, ya que los adjetivos que se agruparon en el primer factor hablan de aspectos favorables en la percepción de la pareja y en el caso del segundo factor de aspectos desfavorables en la misma.

La aparición de 2 factores opuestos permite observar un ambivalencia en la evaluación de pareja. A diferencia del real, el ideal de pareja es un concepto más global, que no necesariamente puede ser alcanzado ya que involucra todo lo que el sujeto puede imaginar y no necesariamente cumplir en la realidad.

Tomando en cuenta que uno de los objetivos era obtener una calificación de atracción interpersonal, se esperaba que tanto la parte que evaluó la pareja real como la pareja ideal tuvieran el mismo número y conformación de factores para poder establecer comparaciones. Sin embargo, se encontró que los adjetivos no se conformaron de la misma manera ya que en la pareja real se obtuvieron 8 factores y en la pareja ideal dos. Esto indica en primer lugar, una estructura diferente en ambos conceptos y en segundo, una discrepancia entre la pareja real y la pareja ideal. Esta diferencia resulta interesante ya que permite evaluar la distancia que las personas perciben entre lo que tienen y lo que les gustaría tener, y con ello obtener un indicador de agrado o desagrado con las características que perciben en la pareja.

A partir de esta diferenciación entre pareja real y pareja ideal se podría inferir que tanto el sujeto le gustan las características que tiene su pareja comparadas con el ideal que el hubiera querido obtener, y esto daría como resultado que a mayor distancia se hablaría de un índice bajo en atracción y a

menor distancia de un índice alto de atracción. Un índice de este tipo permitiría investigaciones y diagnósticos de la pareja en diferentes etapas de su evolución, tales como las realizadas por Lepp, (1960), Lederer y Jackson (1968) y Bowman (1981) quienes hacen referencia a como la excelsa imagen ideal del inicio de una relación (ideal) resulta más tarde que representa a una persona más, común y corriente con toda clase de virtudes y defectos (real) y es solo entonces cuando se descubren sus limitaciones de cada uno, cuando se puede empezar a hablar de amor y no de la noción insuficiente de lo que es el enamoramiento. Esta aplicación se podría extender al ideal-real, donde el hecho de esperar algo maravilloso (ideal) en la realidad (real) no se cumple, y que a pesar de esta diferenciación en la percepción, la pareja sigue siendo atractiva(o) para el sujeto independientemente de que esta no sea igual a su ideal, sino muy parecida.

La escala que evaluó el ideal presentó una validez de constructo y una consistencia interna adecuada no solo a nivel estadístico sino también a nivel conceptual ya que en este caso al ser un concepto global las respuestas de los sujetos tienden a agruparse en dos dimensiones (una positiva y una negativa). En el caso del ideal de pareja no se presenta una diferenciación de factores como en el caso de la pareja real, debido a que en el ideal el sujeto tiende a percibir las características de la pareja como un todo.

## 6.2 Escala de Satisfacción marital.

Para este estudio se aplicó la escala de Satisfacción Marital elaborada por Nina (1985) y validada en parejas casadas. Esta escala originalmente consta de 2 factores uno que evalúa la satisfacción en el matrimonio y la otra que evalúa la insatisfacción. Debido a que la correlación entre la escala positiva y la escala negativa fue alta ( $r=.98$ ), solo se aplicó una de ellas, ya que al obtener un valor alto en la correlación indica una estrecha relación entre ambas escalas mostrando con ello que solo era necesario aplicar una sola de ellas.

La escala desarrollada por Nina (1985) constaba de 26 reactivos, sin embargo en el análisis psicométrico, solo quedaron 22 reactivos, con la misma conformación reportada por la autora. Cabe señalar que en la escala original el factor de satisfacción explicó el 40% de la varianza y al volver a aplicarla se encontró el 90.2% de la varianza; esto debido a que en este estudio solo fue aplicado este factor y esto incrementa el porcentaje de varianza explicada.

Comparando el factor desarrollado en la escala de Nina (1985) y el de este estudio, en cuanto a la consistencia interna la confiabilidad obtenida fué casi igual ( $\alpha=.95$ ) que en la escala original ( $\alpha=0.90$ ); este ligero incremento obtenido en este estudio puede ser debido a que muestra es más amplia y esto incrementa la variabilidad de respuesta.

### 6.3 Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja.

Se aplicó el inventario de reacciones ante la interacción de la pareja elaborado por Díaz Loving, Andrade P., Camacho, V. y Mufiz C. (1986). Esta escala, después de su análisis psicométrico constaba de 41 reactivos distribuidos en 4 factores que explicaban el 59.2% de varianza (Gusto por interactuar  $\alpha=.80$ , descontento  $\alpha=.86$ , temor  $\alpha=.83$  y Gusto por conocer  $\alpha=.74$ ). Para este estudio se aplicó la escala original que constaba de 100 reactivos; al hacer el análisis psicométrico se obtuvieron 53 reactivos distribuidos en 5 factores que explicaban el 84.7% de varianza: Enojo-Frustración ( $\alpha=.92$ ), Gusto por interactuar ( $\alpha=.86$ ), Gusto por conocer ( $\alpha=.75$ ), Afecto-Altruismo ( $\alpha=.85$ ).

La Estructura factorial obtenida en el presente estudio fué muy similar al estudio original. Las únicas diferencias fueron que en la escala original había un factor de frustración y uno de enojo, y en la escala de este estudio se encontró un solo factor que contenía los reactivos de ambas escalas de ahí que se le diera el nombre de enojo-frustración. La otra diferencia fué que en este estudio se conformó un factor más al cual se le dió el nombre de afecto-altruismo, el cual originalmente no aparece en la escala elaborada por Díaz Loving y Andrade P., Camacho V. y Mufiz C. (1986). Este factor hace referencia a sentimientos de admiración y afecto hacia la pareja. Se podría decir que este último factor hace alusión a la idealización que se tiene hacia la pareja ya que habla del enaltecimiento hacia la misma (agrado, sentirse orgulloso, afectuoso, etc).

Como se puede observar la estructura factorial de ambas escalas es muy similar y se obtiene una congruencia conceptual igual en los cuatro primeros factores de las dos escalas (la original y la de este estudio). Sin embargo y como lo mencionan los autores (Díaz Loving y Andrade Palos, Camacho V. y Mufiz C. (1986), los factores encontrados no eran exhaustivos de las reacciones que se pudieran tener en la relación de pareja y quizá por ello al aplicar la escala en su forma original (100 reactivos) en esta población se haya presentado un factor más (afecto-altruismo) que sea una forma más de reaccionar ante la interacción con la pareja. Asimismo, se puede ver que el hecho de que a una escala se le haya aplicado un análisis psicométrico no indica que sea ésta la última versión, por lo tanto aunque una escala ya sea válida y confiable se deben seguir haciendo análisis posteriores para ver si es consistente a través del tiempo.



## 6.4 Análisis de Correlación.

### 6.4.1 Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal.

Las correlaciones obtenidas entre las escalas del IMAI muestran una asociación entre escalas positivas (afectivo, instrumental, honestidad, educación) por un lado, y las escalas negativas por el otro (expresivo-negativo y depresión). Con esto se observa que los sujetos cuando perciben una característica positiva en su pareja tienden a asociar otras características positivas y viceversa; cuando existe una característica negativa también se asocian otras del mismo tipo. Asimismo, cuando la evaluación que se hace de la pareja es positiva las características negativas tienden a disminuir, y lo mismo sucede en el caso de las características negativas, a medida que estas se incrementan, el aspecto positivo decreciente. Es decir, cuanto más afectuosa, educada e instrumental se ve a la pareja, menos deprimida y con menos expresiones negativas se le percibe.

Estos hallazgos permiten observar que el atribuirle características positivas en alguna dimensión a la pareja conlleva a un juicio positivo en otras. Esto se puede explicar por un lado por los factores que influyen en la formación de impresiones, en donde Asch (1946) menciona que cuando a un sujeto se le evalúa en forma positiva (afectivo) se relacionan a él otros adjetivos positivos (generosa, feliz, imaginativa), y cuando se le describe en forma negativa (fría) se asocian a este adjetivos negativos (infeliz, serio, sin sentido del humor). Por otro lado, este proceso también puede ser explicado desde una perspectiva del reforzamiento dentro de las relaciones (Lott y Lott, 1974; Safilios-Rotschild, 1969) en la cual una forma de ser recompensado es a través de las características intrínsecas del compañero, lo cual lleva a una generalización de los aspectos positivos de la pareja. En este caso, el percibir a una pareja como educada, honesta, cariñosa, recompensa al sujeto y atribuye a la pareja otra serie de características positivas en otras áreas. Asimismo, es importante esta percepción de características positivas y negativas y la forma de asociarse ya que estas están relacionadas con los patrones de selección y elección de un compañero. Al respecto Berscheid y Walster (1979), Snyder y Simpson (1984) mencionan que las características individuales de cada uno de los miembros de una pareja (características físicas, actitudes, opiniones) están relacionadas con los esquemas de selección y percepción del compañero.

### 6.4.2 Inventario de Reacciones ante la Interacción con la Pareja.

En cuanto a las relaciones encontradas entre las reacciones ante la interacción de pareja se observó un patrón similar al instrumento anterior, mostrando una relación entre escalas positivas (gusto por conocer, gusto por interactuar, afecto-

altruismo) por una parte y entre escalas negativas (temor, enojo-frustración) por otra. Estos resultados no solo indican la relación dentro de los aspectos positivos y dentro de los aspectos negativos de la relación sino que también confirman la validez concurrente de las escalas. Cabe mencionar que a pesar de estar altamente interrelacionados entre sí, el patrón de correlaciones diferencial reportado, justifica mantener cada dimensión como independiente. Asimismo se observa que el gusto por conocer, el gusto por interactuar y el afecto-altruismo que se siente hacia la pareja disminuye cuando se presentan reacciones negativas (temor y enojo-frustración); estos resultados concuerdan con los encontrados por Díaz Loving y Andrade P., Camacho V. y Muñiz C. (1986), quienes mencionan que estos hallazgos relacionados con reacciones negativas pueden ser un indicador de la inestabilidad en la relación así como aspectos importantes que deben ser tomados en cuenta para el diagnóstico y tratamiento de parejas con problemas.

#### 6.4.3 IRIP relacionado con IMAI y SAT.

Para las reacciones que se presentan ante la interacción de pareja se observa que estas también dependen de la forma en que esta es percibida, ya que cuando la pareja es evaluada en forma positiva (afectiva, educada, instrumental, honesta) la reacción ante la misma es positiva (le gusta conocerla, interactuar con ella, darle afecto-altruismo) y cuando a la pareja se le percibe con características negativas (depresiva, expresivo-negativa, temperamental-neurótica) ya que las reacciones se tornan negativas (temor y enojo-frustración). Con respecto a estas relaciones entre el IMAI y el IRIP, en forma específica se observa una correlación más alta con gusto por interactuar que con gusto por conocer con las escalas positivas de la pareja real resultados que concuerdan con los reportados por Díaz Loving y Andrade P., Camacho V. y Muñiz C. (1986). Asimismo, cuando se habla de las reacciones ante la interacción de la pareja y la satisfacción, se observa que la satisfacción con la relación se incrementa cuando las reacciones de la pareja son positivas (Díaz-Loving, Andrade P., Camacho y Muñiz 1986; Andrade, Pick y Díaz Loving, 1988). En este caso se puede ver que el SAT e IRIP se correlacionan ( $r=.50$ ) lo cual indica una validez convergente-divergente entre ellos por un lado, y por otro, habla de que el IRIP también evalúa el grado de satisfacción con la relación. Esto confirma lo planteado por Secord (1976) ya que menciona que la atracción es un factor determinante en el éxito que hay en la interacción de dos personas y determina patrones de asociación, comunicación e influencia que ocurren entre los individuos. En forma similar Bailey y Price (1978) señalan que en las relaciones interpersonales, probablemente uno debe suponer que un compañero atractivo debe ser un compañero deseable.

#### 6.4.4 SAT e IMAI

Se observó que existe relación entre las características de una pareja con la satisfacción dentro de la relación, ya que se obtuvo que cuando la percepción de las características en la pareja era positiva (afectiva, educada, honesta, instrumental) había mayor satisfacción con la relación de pareja, no así cuando la percepción fue negativa (temperamental-neurótica, expresiva-negativa, depresiva). De acuerdo a estas relaciones se encuentra que la simple percepción de características de una pareja permite observar que tan satisfecho o no se encuentra un sujeto dentro de su relación. Al observar las relaciones obtenidas entre el SAT y el IMAI, las correlaciones más altas fueron obtenidas en los factores de honestidad y educación. El primero de ellos implica la fidelidad hacia la pareja, la cual es un factor importante dentro de la satisfacción marital (Dixon-Dwight, 1985) ya que a mayor satisfacción mayor fidelidad en la pareja. En el caso de la educación La Rosa y Díaz Loving (1991) mencionan que la cortesía y la amabilidad producen mejores relaciones interpersonales, lo cual al hacerlo extensivo a la pareja produce mayor satisfacción. Otras correlaciones altas pero menores a las anteriores fueron las obtenidas en los factores de instrumentalidad y afectividad. El hecho de encontrar una relación entre la instrumentalidad y la satisfacción permite observar como el funcionamiento dentro de la relación mejora la satisfacción; es decir, que el hecho de percibir a la pareja como funcional y organizada incrementa la satisfacción. En cuanto a la afectividad, fue la correlación positiva más baja, no obstante implica que a mayor afectividad mayor satisfacción. Esta relación indica que el afecto que se percibe por parte de la pareja incrementa la satisfacción con la misma.

Por otra parte, la correlación negativa más alta obtenida con la satisfacción marital es con el factor de expresividad negativa (caprichosa, insegura, mentirosa). Con esto se observa que el percibir este tipo de características en la pareja perjudica o deteriora la satisfacción con la relación. Otro factor que también determina el deterioro en la satisfacción pero en menor grado que el anterior fue el factor de depresión en el cual se habla de que tan triste, enferma, vieja se percibe a la pareja. En este caso, se puede decir que a mayor tristeza percibida en la pareja tiende a disminuir la satisfacción con la relación. Al respecto Díaz Guerrero (1982) menciona que dentro de la cultura es más importante la felicidad que la tristeza y esto permite una mejor relación entre los miembros del grupo; en este caso se podría hablar de la pareja.

Por último, no se encontró relación entre el factor de extroversión-introversión y la satisfacción con la relación. Esta ausencia de relación aduce a que la extroversión en un sujeto al inicio de la relación y en la formación de las primeras impresiones se hace importante para el establecimiento de una relación; sin embargo, a lo largo de la misma adquieren mayor

importancia otros aspectos como son la honestidad, la educación y el afecto, factores con los cuales se correlaciona la satisfacción.

#### 6.4.5 Relación entre la distancia obtenida del real-ideal con el SAT y el IRIP.

En general se observó que cuando la distancia entre la percepción de la pareja real y la pareja ideal es muy grande se presenta mayor insatisfacción en la relación y viceversa, cuando se tiene (real) lo que se quiere (ideal), o estos se parecen mucho entre sí, la satisfacción en la relación se incrementa. La distancia obtenida en la percepción de la pareja es un indicador de la atracción y de la satisfacción, indicando la primera que tan satisfecho está con las características que tiene su pareja y con la segunda que tan contento está dentro de su relación. Tharp (1963), Luckey (1964) y Kotlar (1965) mencionan que la percepción interpersonal entre conyuges es un factor importante en la relación de pareja. Estos autores mencionan que la felicidad marital se relaciona con la percepción que el sujeto tiene de su pareja y la autopercepción de él.

Esto lleva a concluir que la distancia entre las características ideales de una pareja y las características reales de la misma son buenos predictores de la satisfacción. De ahí que esta calificación de atracción permita inferir que tan satisfecha o no se encuentra una pareja dentro de su relación. Con ello parecería ser que muchas veces el ideal que nos formamos está normado por la cultura ya que los juicios que se hacen acerca de un sujeto, en este caso de la pareja, se basan en estereotipos suministrados por la cultura, la cual nos enseña una serie de cosas acerca de las personas que tienen un particular color de cabello o longitud del mismo, el estilo de vestimenta, la formación corporal adecuada, etc. lo cual se ve reforzado por los medios de comunicación (Wiggins, Wiggins y Conger, 1968; Beck y Col., 1976). Esto crea una discrepancia entre lo que realmente se tiene (real) y lo que se quisiera tener (ideal) produciendo una insatisfacción, ya que estos ideales que se representan en los medios de comunicación muchas veces son inalcanzables. Esto parecería preocupante si se considera que los ideales que tiene una persona pueden estar vinculados a normas sociales o a medios masivos de comunicación, ya que esto formaría parejas no duraderas. Lo anterior debido a que estos ideales no corresponden a los patrones de belleza dados en una cultura. Por otro lado cuando las normas o ideales son incompatibles con los reales en un grupo se podría predecir se podría predecir insatisfacción e imposibilidad de establecer una relación de pareja. En este sentido la distancia obtenida permitiría evaluar la compatibilidad entre parejas, encontrando concordancia entre lo que tienen y lo que desearían tener o en su caso, en parejas incompatibles permitiría dar un diagnóstico para que estas parejas sean intervenidas terapéuticamente. Dentro del proceso de terapia sería importante dirigirla a la valoración de los aspectos reales de la pareja o a la evaluación de la posibilidad de alcanzar los ideales de una sociocultura dada.

Por otro lado, en cuanto a las reacciones ante la interacción se encuentra un patrón similar al de la satisfacción en la relación ya que a mayor distancia obtenida entre el real-ideal las reacciones son negativas (enojo-frustración, temor) y cuando la distancia disminuye entonces hay más gusto por conocer, gusto por interactuar y mayor afecto-altruismo, de la misma manera que en el caso anterior, la distancia obtenida podría ser un buen predictor de las reacciones ante la interacción de pareja.

#### 6.5 Análisis de Varianza para cada escala por variables sociodemográficas (Sexo, Estado Civil y Edad).

##### 6.5.1 IMAI

Con respecto a las diferencias obtenidas por sexo y estado civil para el IMAI, se observaron las siguientes diferencias significativas. Los hombres tendieron a percibir a su pareja como más afectiva que las mujeres, esto concuerda con la realidad ya que las mujeres tienden a ser más expresivas que instrumentales; de igual forma este tiende a percibir a la mujer con aspectos expresivos-negativos (caprichosa, insegura, mentirosa) (Díaz Loving y Cols., 1981).

En cuanto al estado civil, se observa que los solteros perciben a su pareja como más honesta, y en general con características positivas. Esto se puede explicar debido a que durante la etapa del noviazgo la idealización del objeto da lugar al enamoramiento, que, aunque puede ser el comienzo del amor dista todavía mucho de serlo; apenas es un estado de ánimo excepcional con cambios fisiológicos (la presión arterial sube, además de haber cambios en la piel) (Schacter, 1964) y es de carácter permanente, en el cual el sujeto se siente cautivado, prendido, arrastrado, embargado completamente por esa persona que destaca por encima de los demás y de esta forma el mundo se transforma de lo que fue anteriormente y todo gira alrededor del ídolo, de la persona amada, de la que todo es bello, bueno, excelente. Asimismo, este factor, que se le denominó honestidad incluye adjetivos como fiel, leal, honesto; en este sentido el que el hombre haya percibido a su pareja como más honesta reside en el hecho de que la mujer debe permanecer en fidelidad aunque el hombre pueda tener una amante (Díaz Guerrero, 1982) o que como menciona La Rosa (1977), la mayoría de la gente propone la característica fiel como más apropiada para las mujeres que para los varones.

Por otra parte, se encontró un efecto significativo en la edad del sujeto, observando que a mayor edad se perciben características negativas, como depresión (viejo, enfermo, amargado) y desafecto (indiferente, insensible, seco, frío), lo cual lleva a inferir que conforme pasa el tiempo el sujeto sufre un desencanto hacia la pareja lo cual se relaciona con otros estudios a nivel conceptual en los cuales se ha encontrado un decremento en la satisfacción en la relación de pareja con la edad (p. e., Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988d).

También se observan diferencias en el factor de afectividad, en donde se encuentra que esta se ve decremada con la edad, lo cual se explicaría también por un decremento en la satisfacción con el paso del tiempo, ya que la mayoría de los autores mencionan que la satisfacción en la relación se disminuye cuanto más tiempo dentro de la relación se tiene.

#### 6.5.2 SAT

Al igual que Rhyne (1981), se encontró que los hombres tienden a estar más satisfechos que las mujeres en su relación, esto debido a que para las mujeres, más que para los hombres, resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio (Burges y Cottrel, 1939; Landis, 1946; Burges y Wallin, 1944; Bernard, 1964; Barry, 1970) o en este caso a la relación de pareja. Al respecto, Díaz Guerrero (1982) menciona que el papel que juegan la aspiración y el matrimonio en la socialización de las mujeres en México, es más central que en el caso de los hombres. Andrade, Pick de Weiss y Díaz Loving (1988) proponen que las mujeres en la cultura mexicana esperan más y se sienten más fácilmente frustradas o con dolor y se sienten menos satisfechas cuando la relación no va tan bien como ellas lo hubieran esperado.

Por otra parte, se encontró que los solteros se sienten más satisfechos que los casados, encontrando que las mujeres casadas presentan la mayor insatisfacción con la relación, de ahí que se ha encontrado en diferentes estudios que la mujer casada considera a su matrimonio como infeliz (Bernard, 1971), esto debido a que los roles y tareas asignados a la mujer determinen una distancia más grande entre el ideal y el real. Berger y Kellner (1970) y Weiss, Will y Patterson (1974) mencionan que la diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital: para los hombres son más importantes las conductas instrumentales; mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas (que son aquellas que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja). En relación a que el soltero está más satisfecho que el casado Díaz-Loving, Canales y Gamboa (1988), mencionan que durante esta etapa, el hombre se compromete y está de acuerdo con mostrar todas sus capacidades románticas con tal de ganarse el amor de una mujer, en cambio la mujer finca sus esperanzas románticas y de compañía en el matrimonio, donde aspectos como la rutina, los hijos, la responsabilidad, y el estar en una relación contractual, erosionan constantemente la posibilidad de alcanzar la meta del amor.

Con referencia a la satisfacción marital no se encontraron diferencias por edad como un indicador de tiempo. Sin embargo se observó que a pesar de que las diferencias no fueron significativas, hubo una tendencia en las medias encontrando un efecto de U en la satisfacción ya que en los grupos de 15 a 23 años y de 31 a 67 años se observa mayor satisfacción que en el grupo de 24 a 30 años. Estos mismos hallazgos han sido reportados por otros estudios en donde se encuentra esta misma relación, mencionando que la satisfacción se incrementa en los primeros y

últimos años del matrimonio (Burr, 1970; Rollins y Cannon, 1974; Rollins y Feldman, 1970).

### 6.5.3 IRIP

Se encontró que los solteros presentan mayor gusto por interactuar y conocer a la pareja. Satir (1978) menciona que los que no tienen hijos (y este es el caso de los solteros) tienen una visión romántica de la relación, lo que permite que dediquen más tiempo a conocerse e interactuar. De la misma forma Díaz Loving y Andrade P., Camacho V. y Muffiz C. (1986), encuentran en los solteros mayor gusto por interactuar y conocer a la pareja aduciendo esto a la etapa que se vive, ya que durante esta época de cortejo y galanteo el sujeto desea saber todo sobre su pareja.

En cuanto al factor de afecto-altruismo, se observaron diferencias por estado civil, en donde los solteros sienten mayor afecto-altruismo que los casados. Si se considera que el altruismo es dar algo a cambio de nada, parecería obvio el hecho de que los solteros perciban más esta característica, ya que durante esta época de galanteo la pareja da todo sin recibir nada a cambio.

Por otro lado en cuanto a la edad, se observa que conforme esta se incrementa se tiende a percibir más reacciones negativas, específicamente se encuentra menor gusto por conocer y mayor enojo-frustración. Díaz Loving, Andrade, Muniz y Camacho (1986) mencionan que el paso del tiempo evidencia un patrón consistente de dar y percibir menos afecto, cariño, amor y atención.

Específicamente, se observó que los sujetos con una edad entre 24 y 30 años tienen más gusto por conocer a su pareja, más gusto por interactuar y menor temor comparados con los grupos de 15 a 23 años y el grupo de 31 a 67 años. Estos hallazgos parecerían contradictorios, ya que en el grupo más joven debería haber más gusto por conocer e interactuar con la pareja, sin embargo debido a la edad del sujeto, le interesa más que conozcan o que sepan más acerca de él, que él de su pareja, ya que es una etapa de autoafirmación en la cual se es más egocéntrico. Asimismo, el gusto por interactuar no es tan alto debido a que le interesa que lo oigan más no escuchar que es lo que la pareja hace. En el grupo intermedio (24 a 30 años) la pareja se está conociendo y le gusta interactuar. En el caso de los sujetos de mayor edad, el decremento en los factores puede ser explicado por el paso del tiempo. Por otro lado para la escala de enojo-frustración se observó que a mayor edad (31 a 67 años) se tiende a reaccionar más de esta forma con la pareja. En estos casos también se evidencia el paso del tiempo y el deterioro de la percepción en la relación.

## 6.6 Análisis de varianza para la distancia entre la pareja real y la pareja ideal por variables sociodemográficas (sexo, estado civil y edad como un indicador de tiempo).

En cuanto a la distancia entre pareja ideal y pareja real se observa en general, que a mayor distancia percibida por los sujetos hay mayor insatisfacción en la percepción. Esta discrepancia en la percepción se ve más acentuada en las mujeres que en los hombres. Asimismo esta diferenciación se observa más en los casados que en los solteros. Y con respecto a la edad esta distancia percibida entre pareja real y pareja ideal se incrementa con la edad. En particular, para la escala que evaluó afectividad (amoroso, carifoso, tierno) se observa que las mujeres perciben mayor distancia. A partir de esto se ve que las mujeres se sienten insatisfechas en el aspecto afectivo. Asimismo, en este factor se observa mayor discrepancia conforme se incrementa la edad. Esto a nivel conceptual se relacionaría con lo que menciona Pineo (1961), Swensen, Eskew y Hohlhepp (1981) quienes muestran la importancia que tiene el tiempo en la relación de pareja, encontrando un decremento en la satisfacción a mayor edad.

En cuanto a los factores de educación (cortés, atento, educado) e instrumentalidad (organizado, inteligente, culto, triunfador) se observaron interacciones por sexo y estado civil, encontrando en ambos que las mujeres casadas son las que se encuentran más insatisfechas. En este caso se observa que este grupo es el que percibe mayor discrepancia, percibiendo menos amabilidad de lo que se esperaba y poca funcionalidad por parte de la pareja. Esto se podría explicar en términos de expectativas. Encontrando que las expectativas al inicio de la relación no corresponden a las expectativas dentro del matrimonio, lo cual deteriora la satisfacción con la relación (Conde P., 1991).

Para el factor de honestidad (leal, fiel, sincero) se encontró que las mujeres desearían que su pareja fuera más honesta. Asimismo se observa en los casados mayor distancia en este factor. La fidelidad en la cultura mexicana adquiere gran importancia ya que a través de la socialización del niño se establece la importancia de la propiedad privada. Entendiendo esto como el hecho de que el niño aprenda que existe una pareja y que esta es para toda la vida.

Finalmente, para los factores de temperamental-neurotismo (ansioso, conflictivo, agresivo) y depresión (amargado, viejo, enfermo) se ve que a mayor edad, la distancia percibida en estos factores se incrementa; así mismo, se observa un incremento en la percepción de la distancia en los factores de afectividad, depresión y extroversión-introversión. A medida que se incrementa la edad se percibe a la pareja menos afectiva, más deprimida y más introvertida. En esta relación se vuelve a ver la importancia del paso del tiempo con el cual, la satisfacción con la relación se ve decrementada.



En general se observa que el hombre tiende a evaluar más positivamente su relación de pareja que la mujer, tanto con respecto a las características de percepción de la pareja, como en la distancia percibida en la relación. En cuanto a la satisfacción en la relación, el hombre también está más satisfecho que la mujer en la relación, esto debido a que como se explicó antes, la conceptualización de satisfacción y de los factores fué diferente por géneros.

Con respecto al estado civil, se observó que las parejas solteras tienen también una percepción más positiva que las casadas. Asimismo, se encuentra mayor satisfacción en la relación en los solteros que en los casados, encontrando que la mujer casada es la más insatisfecha lo cual confirma lo anteriormente planteado.

Por último, en referencia a la edad, se ve claramente un deterioro tanto en la percepción como en la satisfacción y en las reacciones ante la interacción con el paso del tiempo, aunque en algunas variables específicas se observa un decremento lineal y en otras una relación de "U" invertida.

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede ver la importancia de construir instrumentos que sean válidos y confiables para una cultura dada, ya que esto permite medir con mayor precisión el constructo que se está evaluando. Asimismo se observa la relevancia que tiene el estudio de las parejas, ya que los conflictos que se presentan, muchas veces son por la simple diferencia que hay entre la percepción de la pareja ideal y la pareja real, lo cual solo aduce a características que la describen.

Por otro lado, es importante mencionar que el instrumento construido aquí (IMAI) no necesariamente abarca todas las dimensiones posibles de la percepción de la pareja; sería conveniente seguir aplicándolo con la finalidad de ver si las dimensiones originales son consistentes a través del tiempo.

Este instrumento puede servir para futuras investigaciones como un indicador en el diagnóstico de parejas con problemas, obteniendo discrepancia entre la percepción de la pareja ideal y la pareja real. Asimismo puede servir para diagnosticar parejas susceptibles de intervención terapéutica en donde la discrepancia entre su pareja real e ideal sea muy alta.

Para futuras investigaciones, se sugiere evaluar no sólo la percepción de la pareja, sino también como se percibe el sujeto (como le gustaría ser y como es) y que relación hay entre ésta y la percepción que tiene de su pareja y cómo es percibido por ésta. Con esto podríamos ver qué es lo que espera cada uno de los miembros de la pareja del otro, cómo se perciben a sí mismos y si hay una compatibilidad en sus percepciones o una discrepancia. Asimismo, se sugiere comparar estas características de percepción de pareja con otras como el nivel socioeconómico.

Finalmente, se puede ver la importancia de estudiar aspectos relacionados a la pareja que para algunos parecerían triviales, pero que pueden en un momento dado mejorar la relación o tratar de mantenerla a través de encontrar una congruencia o conciliación entre las percepciones. Esto se haría con el objetivo de dar una evaluación diagnóstica, preventiva o educativa. En la primera, el instrumento se aplicaría en parejas ya formadas y sería un indicador de terapia de pareja; en la segunda, a parejas que están en proceso de cortejo, y en la última, si la pareja ya se formó o está en proceso de formación, para impartirle un curso en el cual se ponga énfasis a la relevancia que tienen las diferencias y similitudes de la pareja, no solamente en cuanto a las características de la pareja real e ideal, sino también en la satisfacción y en las reacciones ante la interacción de la misma. Partiendo de esto, se puede decir que las parejas deben examinar sus prioridades en la vida y determinar que clase de pareja quieren, así como qué esperan de dicha relación; ya que cuando las prioridades y los valores son diferentes, es razón suficiente para reflexionar y decidir si la relación que se lleva puede ser prudente (Rice P. F., 1983).

## REFERENCIAS

- Andrade P. P., Pick de Weiss S., Diaz-Loving R. (1988) Indicadores de la Satisfacción Marital. Memorias 2do Congreso Mexicano de Psicología Social. AMEPSO. Vol II.
- Asch S. E. (1946) Forming impressions of personality. Journal of Abnormal and Social Psychology, 41, 258-290.
- Aronson, Sidney J., (1982): The validity of attitude change by classical conditioning, Journal of Social Psychology, 117(2), 243-248.
- Atkinson, T. (1980) Public perceptions of the quality of life, en H.J. Adler y D.A. Busegard (Eds.): Perspectives Canadá III, Ottawa Statistics.
- Bahr, J.S., Chapeell, C.B., Leigh, K.G. (1983) "Age at marriage, role enactment, role consensus and marital satisfaction", Journal of Marriage and the Family, No., 795.
- Bailey, Roger C. y Price, James P. (1978). "Perceived physical attractiveness in married partners of long and short duration", Journal of Psychology, Vol. 99 (2), 155-161.
- Baltes P. B. (1968) Longitudinal and cross-sectional sequences in the study of age and generation effects. Human Development, 11 (3), 145-171
- Barry, W.A. (1970), Marriage research and conflict: An integrative review. Psychological Bulletin, 73(4), 759-767.
- Beck S. B., Ward-Hull, C. I. y McLearn, P. M. (1976) Variables related to women's somatic preferences of the male and female body. Journal of Personality and Social Psychology, 34, 1200-1210.
- Bell, R., Turner S. y Rosen L. (1975). "A multivariate analysis of female extramarital coitus", Journal of Marriage and the family, Vol. 51, 375-384.
- Berscheid E. y Hatfield (1982). Atracción Interpersonal. Colombia. Fondo Educativo Interamericano.
- Berscheid E. y Walster E.H. (1974). Physical attractiveness, en Berkowitz, L. (Ed.): Advances in Experimental Social Psychology, 7. Nueva York: Academic Press.
- Berscheid E. y Walster E.H. (1978). Interpersonal Attraction. Reading, M.A.: Addison-Wesley.

- Berger, P.L. y Kellner, H. (1970) "Marriage and the Construction of Reality" en H.P. Dreitzel (Ed.) Recent Sociology, No. 2, Londres: McMillan.
- Bernard J. (1964) The adjustments of married mates . En Handbook of Marriage and the Family. H.T. Christensen. ed. Chicago: Rand McNally, pags. 675-739.
- Bernard. J. (1971). The paradox of the happy Marriage. In Women in Sexist Society, Edited by V. Gornick and B.K. Moran. New York: Basic, 85-98.
- Bean F., Curtis R. y Marcum J. (1977) "Familism and marital satisfaction among Mexican Americans: The effects of family size, wife's labor force participation and conjugal power". Journal of Marriage and the family, Vol. 39 (4), 759-767.
- Blass. T. (1977) Personality variables in Social Behavior. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Blass y Schwarcz (1982) The relative importance of four determinants of attraction, Journal Of Social Psychology, Vol. 117(1), 145-146.
- Blazer J. (1963) Fantasy and its effects. Journal of General Psychology, 70(1), 163-182.
- Bland C. J. (1977) An investigation of two marriage happiness scales and their relationship to marriage behaviors. Dissertation Abstracts International, 35(8-A), 5109-5110.
- Blood, R.O. y Wolfe, D.M. (1960) Husband and Wives: the Dynamics of Married Living, Nueva York: The Free Press.
- Brayshaw, A.J. (1962) Middle-age marriage: idealizing realism and the search for meaning, Marriage and Family , 24, 358-364.
- Bowlby J. (1969). Attachment and loss, 1, Nueva York: Basic Books.
- Bowman H. A. (1981). Marriage for Moderns. McGraw Hill book Co.
- Brim, O., Glass, D., Lavin, D., Goddman N., (1962) Personality and decision processes: Studies in the Social Psychology of Thinking. Stanford, Calif. Stanford Univ. Press.
- Brinley, E.D. (1975), Role competence and marital Satisfacion. Tesis Doctoral, Brigham Young University, 76-9841,140.
- Byrne, D. (1966). An Introduction to Personality: A research Approach, Englewodd Cliff, N.J., Prentice Hall.

- Byrne D. (1970). The attraction paradigm. Nueva York: Academic Press.
- Byrne, D., Baskett, G., y Hodges L., (1971) Behavioral indicators of interpersonal attraction. Journal of Applied Social Psychology 1(2). 137-149.
- Byrne, D. and Hlaylock, B. (1963) Similarity and Assumed similarity of attitudes between husbands and wives. Journal of Abnormal and Social Psychology. 67. 635-640.
- Byrne D. y Buhler J.A. (1956) A note on the influence of propinquity upon acquaintanceships. Journal of Abnormal and Social Psychology 51. 147-148.
- Byrne, D. And Clore, G.L. (1966) A Reinforcement model of evaluative Responses. Personality and International Journal, 1, 103-126.
- Byrne, D., Ervin Ch. y Lamberth J., (1970) Continuity between the experimental study of attraction and "real life" computer dating. Journal of Personality and Social Psychology 16, 157-165.
- Byrne D. y Griffitt W. (1966) A developmental investigation of the law of attraction. Journal of Personality and Social Psychology, 4, 699-702. 57-58.
- Byrne y McGraw (1964) Interpersonal Attraction toward Negroes. Human Relations 17, 201-213.
- Byrne, D., Nelson, D. and Reeves, K.. Effects of Consensual Validation and Invalidation on Attraction as a Function of Verifiability. Journal of Experimental Social Psychology, 2, 98-107. 1966.
- Byrne D., y Wong T. J. (1962) Racial prejudice, interpersonal attraction, and assumed dissimilarity of attitudes. Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962. 65, 246-253.
- Burr, W.R. (1970) "Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: a random middle class sample". Journal of Marriage and the Family. 32. 29-37.
- Burr (1975) The first-year family: An identity crisis. Journal of family practice, 2(2), 111-114.
- Burgess, E.W. y Cottrell, L.S. (1939) Predicting success or failure in marriage. Nueva York: Prentice Hall.
- Burgess, E.W. y Wallin, P. (1944) "Predicting adjustment in marriage from adjustment in engagement". American Journal of Sociology. (49). 324-330.

- Campbell J. (1980) Complementary and Attraction: A Reconceptualization in terms of Dyadic Behavior. Representative Research in Social Psychology.
- Campbell, A., Coverse, P.F. y Rodgers, W.L. (1976). The quality of American Life. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Chadwick, B.A., Albrecht, S.L. y Kinz, P.R. (1976) "Marital and Family Role Satisfaction". Journal of Marriage and the Family. 431 -440.
- Cinbalo, R.; Faling V. y Mousau, P. (1976). "The course of love: A cross - sectional design". Psychological Reports. Vol. 38 (3), 1292-1294).
- Clarck, R.A. (1976), Husbands work time: relationship to family role sharing, husbands' role competence, and wives' employment. Tesis Doctoral, Washington State University, 77-2856. 153.
- Coombs C.H., Kenkel, W.F. y William (1966) Sex differences in dating aspirations and satisfaccion with computer-selected partners" Journal Marriage Fam. 28, 62-66.
- Conde, R. P. (1991) Expectativas matrimoniales y satisfaccin conyugal . Correlacin entre el cumplimiento de expectativas y satisfaccin conyugal. Tesis. Facultad de Psicología UNAM.
- Corsini, R. J. (1956a) Towards a definition of group psychoterapy. Mental Hygiene. N. Y. 39. 647-656.
- Cozby, P. (1973) Self disclosure: A literature review, Psychological Bulletin, 79, 73-91.
- Cristensen H. T., Philbrick R. T. (1952) Family size as a factor in the marital adjustment of college couples. American Sociological Review, 17, 306-312.
- Decarie, T. (1965). Intelligence and affectivity in early childhood. Nueva York: International University Press.
- De Maris Alfred y Leslie Gerald R., (1984) "Cohabitation with the future spouse: its influence upon marital satisfaction and communication". Journal of Marriage and the family. Vol. 46 (1), 77 - 83.
- Deutch M., y Collins M. (1958) The effect of public policy in housing projects upon interracial attitudes. En Eleanor Maccoby, T.M. Newcomb y E. L. Hartley (Eds.) Readings in social psychology (3a. ed.) Nueva York: Holt.
- Díaz Guerrero R. (1982) Psicología del Mexicano. México. Trillas.

- Díaz Guerrero R. (1984) La mujer y las premisas socioculturales de la familia mexicana. Revista Latinoamericana de Psicología, 6, 7-16.
- Díaz-Loving, R., Díaz Guerrero, R., Helmreich, R.L. and Spence, J.T. (1981). Comparación transcultural y Análisis Psicométrico de una Medida de Rasgos Masculinos (instrumentalidad) y femeninos (expresivos). Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 1, Enero-Junio.
- Díaz Loving R., Andrade P., Camacho V., Muñiz A. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacción y consecuencias. La Psicología Social en México, AMEPSO, 1. pags
- Díaz Loving R., Canales L. y Gamboa, M. (1988). Desenredando la semántica del amor. La Psicología Social en México, Vol II 160-166.
- Díaz Loving, R. Pick de Weiss S. y Andrade P. (1988) Génesis de la infidelidad en hombres y en mujeres. Memorias del II Congreso Mexicano de Psicología Social, AMEPSO, Vol. II.
- Díaz Loving R., Rivera A. S., Flores G. M. (1986) Celos: reacciones ante la posible pérdida de la pareja. La Psicología Social en México, Vol 1, págs. 386-391.
- Díaz B.A.M., Rodríguez P.A. (1989) Efecto de la Inequidad sobre el ajuste y la Satisfacción Marital en la Mujer. Revista de Psicología General y Aplicada, 42(3), 395-401.
- Dixon-Dwight (1985) Perceived sexual satisfaction and marital happiness of bisexual and heterosexual swinging husbands. Special Issue: Bisexualites: Theory and research. Journal of Homosexuality 11(1-2) 209-222.
- Duval, E. (1971) Family Development, Philadelphia: Lippincott.
- Dymond, R. (1954). "Interpersonal perception and marital happiness". Canadian Journal of Psychology, Vol. 8, (sept): 164-171.
- Feldman, H. (1964) Development of the Husband-Wife Relationship. A. research Report. Ithaca, N.Y.: Cornell University (mimeógrafo).
- Fineberg B. y Lowman J. (1975) "Affect and status dimensions of marital adjustment". Journal of Marriage and the Family, Vol. 155 - 159.
- Festinger, L. (1957) A theory of Cognitive Dissonance, Stanford, University Press.

- Festinger, L., Schachter, S., and Beck. (1950) Social Pressures in Informal Groups. A study of Human Factors in Housing. New York: Harper.
- Figley C. R. (1973) Child density and the marital relationship. Journal of Marriage and the Family. 35, 272-282.
- Fredda, R. (1987) Ambivalence and Ambivalence Tolerance as factors in mate attraction and marital Adjustment: A comparison of Individuals in happy and unhappy marriages Dissertation Abstracts International. Vol. 48, (10-B).
- Freud S. (1957) The most prevalent form of degradation in erotic life. En E. Jones (ed.), Collected Papers. 4. Londres: Hogarth, pags. 203-216.
- Fromm E. (1956) Selfishness and self love. Psychiatry. 2: 507-523.
- Gilberte. (1956) Self disclosure, intimacy and communication in families, the Family coordinator. July. 221-231.
- Glenn, N.A. y Weaver, C.M. (1978) "A multivariate, multisurvey study of marital happiness. Journal of Marriage and the Family, 269-282.
- Gresenkowsky, R., Pastrana, M., Rubio, L., Ruiloba, I. (1938). "Estudio preliminar de la relación entre satisfacción Marital. conflicto y competencia de roles maritales. "Psicología Social en México. Vol. 1. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- González M.H., Dvis J.M., Loney G.L., Likens C.K. y Jungrans C.M. (1983). Interactional approach to interpersonal attraction, Journal of Personality and Social Psychology. 44. 1192-1197.
- Gullahorn J. T. (1952) Distance and friendship as factors in the gross interaction matrix. ociometry 15. 123-134.
- Gurin, G. (1960) Americans view their mental health: a nation wide interview survey. New York: Basic Books.
- Gurin, G., Veroff J. y Feid S. (1960) Americans view their mental health: A nation wide interview survey. New York: Basic Books, XXXV. 444p.
- Hansen, C. (1983). Marital satisfaction and jealousy among men. Psychological Reports. 52(2). 363-366.
- Harlow, H.F. (1958) The Nature of Love, American Psychologist. 13, 673-685.
- Harlow H. F. (1962) Primary affectional patterns in primates. American Journal Orthopsychiatric. 30. 676-684.



- Hawkins, S.J., Johnsen R. (1968). "Perception of behavioral conformity, imputation of consensus and marital satisfaction". Journal of Marriage and the Family, 31 (3): 507-511.
- Hendrick, C., Bixenstine, V., y Hawkins, G. (1971) Race versus belief similarity as determinants of attraction: A search for a fair test Journal of Personality and Social Psychology, 17(3). 250-258.
- Heider F. (1946) Attitudes and cognitive organization. Journal of Psychology, 21. 107-112.
- Heider, F. (1958). The Psychology of Interpersonal Relations. New York: John Wiley and Sons.
- Hewitt J. and Goldman M. (1982), Traits Attributed to over and Underchosen Women, Psychological Reports, 51(2), 431-439.
- Hicks, M.W. y Platt, M. (1970), Marital happiness and stability, A review of the research in the sixties, Journal of Marriage and the Family, 533-574.
- Hovland, C. I., Janis I. L., y Kelley H. H. (1953) Communication and Persuasion. New Haven: Yale University Press.
- Huston T.L. (1974) Foundation of Interpersonal Attraction. Nueva York: Academic Press.
- Izard, C. E. (1960) Personality similarity and friendship, Journal Abnormal Social Psychology, 61, 47-51.59.
- Izard C. E. (1963) Personality similarity and friendship: a follow-up study Journal Abnormal Social Psychology, 1963, 66, 598-600 59.
- Jens, K. (1963) The effects of situational factors on sex differences in small group behavior. Dissertation Abstracts International, 39(1-B), 443.
- Johnson W. B. y Terman L. M. (1940) Some highlights in the literature of psychological sex differences published since 1920. Journal of Psychological, 9. 327-336.
- Jourard, S. (1971) The transparent self, Princeton, New Jersey: Van Nostrand.
- Jones, Randy M. y Adams, Gerald R. (1982) "Assessing the importance of physical attractiveness across the life span". Journal of Social Psychology, vol. 116 (1), 131 - 132.
- Kagan, J. y Moss, H. (1962) Personality and Social development: Family and peer influences. Review educational Resland, 31(5). 463-474.

- Kephart W. H. (1967) Some correlates of Romantic Love. Journal of Marriage and the Family, 29, 470-474.
- Kerckhoff A.C. (1974). The social context of interpersonal attraction, en Houston (Ed.) Foundations of Interpersonal Attraction. Nueva York: Academic Press.
- Kotlar. S.L. (1965), Middle class marital role perceptions and marital adjustment. Sociological Research, 49(3), 283-293.
- Landis, P. H. (1946) Your marriage and family living. New York: McGraw-Hill.
- Lang, R.O. (1932) A study of the degree of happiness or unhappiness in marriage. Tesis de maestría. Universidad de Chicago.
- La Rosa J. y Díaz Loving R. (1991) Evaluación del Autoconcepto: Una escala multidimensional. Revista Latinoamericana de Psicología, 23, 1. 15-24.
- La Rosa J. (1986) Escalas de locus de control y Autoconcepto: construcción y validación. Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- La Rosa J. (1977). Estereotipos masculinos e femeninos em adolescentes. Tese de Mestrado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Laws, J.L. (1971), "A femenist review of the marital adjusment literature: the Rape of the Locke", Journal of Marriage and the Family. 33 (Ago): 483-516.
- Lederer, W. and Jackson, D. (1968) The Mirage of Marriage. W. E. Norton. N.Y.
- Leñero, L. (1972) Investigación de la Familia México.
- Leñero, L. (1976) La familia. México Ed. ANUIES.
- Lepp J. (1960). Psicoanálisis del amor. Ed. Carlos Lohlé. Argentina
- Lerner, M. y Becker, S. (1962) Interpersonal choise as a function of ascribed similarity and definition of the situation. Human relations, 15(1). 27-34.
- Levinger G. y Briedlove (1966) Interpersonal attraction and agreement: a study of marriage partners. Journal of Personality and social Psychology, 3. 367-372.
- Levinger G. y Snoek J. (1972). Attraction in relationships: A new look at interpersonal attraction. New York: General Learning Press.

- Lindgren, H.C. (1982). Introducción a la Psicología Social. México. Trillas.
- Lindzey, G. and Byrne, D. (1969), Measurement of social Choice and Interpersonal Attractiveness, The Handbook of Social Psychology, Reading mass: Addison Wesley, II.
- Locke, H.J. y Wallace, K.M. (1959) "Short marital-adjustment and prediction tests: their reliability and validity", Marriage and Family Living, 251-255.
- Lott, B.E. and Lott, A.J. (1960). The Formation of positive attitudes Toward Groups members. Journal of Abnormal and Social Psychology, 61, 290-300.
- Lott, A.J., and Lott, B.E. (1972). The Power of Liking: consequence of interpersonal attitudes derived from a liberalized view of secondary reinforcement, en Berkowitz, L. (Ed.) Advances in Experimental Social Psychology, New York: Academic Press, 6, 109-147.
- Lott, A.J. y B.E. Lott (1974) the role of reward in the formation of position interpersonal attitudes. En Foundations of Interpersonal Attraction, T.L. Huston, Ed. N.Y.; Academic Press.
- Luckey, E.B. (1964), "Marital satisfaction and personality correlates of spouse", Journal of Marriage and the Family, 26, 2-8.
- Luckey, E. (1966). Number of years married as related to personality perception and marital satisfaction, Journal of Marriage and Family, 28, 44-48.
- Luckey E. y Bain, J. (1970) "Children: A factor in marital satisfaction", Journal of Marriage and the Family, Vol. 35, 43-44.
- Maisonneuve, Palmade y Fourmeth (1952) Selective choices and propinquity. Sociometry, 15, 135-140.
- Maruyama G. y Miller Z.N., (1980) Physical Attractiveness. Race, and Essay Evaluation. Personality and Social Bulletin, 6 (3), 384-390.
- Mc Namara, R. y Bahr, R. The dimensionality of marital role satisfaction. (1980). Journal of Marriage and Family, feb, 45-55.
- McWirther R. M. y Jecker J. D. (1967) Attitude similarity and inferred attraction. Psychonomic Science, 7, 225-226.
- Mead G. H. (1934). Mind, self and society. Chicago: University of Chicago Press.

- Michael, A. (1974) Sociología de la Familia y el matrimonio. Ed. Península, Barcelona.
- Miller, B. (1976). A multivariate developmental model of marital satisfaction. Journal of Married and Family, 38, 643-657.
- Miller, S. Corrales, R., Wack, D. Recent progress in understanding and facilitating marital communication, The Family Coordinator, 1975, 74, 143-152.
- Miller, M.L. y Rivenbak, W.H. (1970). Sexual differences in physical attractiveness as a determinant of heterosexual liking. Psychological Reports, 77, 701-702.
- Murstein, Bernard I. y Cristy, Patricia (1976). "Physical attractiveness and marriage adjustment in middle-aged couples". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 34 (4), 537-542.
- Myers, L.F. (1977). Day care, parental roles and marital satisfaction. Tesis Doctoral, Boston College, 77-28, 423-250.
- Nadelsticher, M. A. (1986) ¿Podemos medir el amor? La Psicología Social en México. Vol 1, 372-378, Ed. AMEPSO.
- Newcomb, T. M. (1953) The influence of attitude climate upon some determinants of information. Journal of Abnormal and Social Psychology, 41: 291-302.
- Newcomb, T. M. (1956) The prediction of Interpersonal Attraction, American Psychologist, 1, 575-586.
- Newcomb (1958) The Acquaintance Process. New York. Holt, Rinehart and Winston.
- Newcomb, T.M. (1960). Varieties of Interpersonal Attraction. en: Carwright, O. y Zander, A., Group Dynamics, 2a ed. Evanston, Raw Peterson and Co., 104-119.
- Newcomb, T.M. (1963) Stabilities underlying changes in interpersonal attraction Journal Abnormal Social Psychology, 66, 376-386, 56, 138-139.
- Newcomb T. M. (1968). Interpersonal balance. En Abelson, R.F. et. al. (Dir.). Theories of Cognitive Consistency: A Source Book. Chicago: Rand MacNally.
- Newcomb T.M. (1966) Social Psychology. N. Y. Holt, Rinehart and Winston.
- Nicholas, K. y McGinley H. (1982). A clash of Theoretical orientations: Demand Characteristics and the attraction, paradigm. Bulletin of the Psychonomic Society. 19(2), 93-96.

- Nie, N. H., Hull, C. H., Jenkins, J. G., Steinbrenner, K. y Bent, D. H. (1975). Statistical package of the social sciences. New York: MacGraw-Hill.
- Nina, E. R. (1985). Satisfacción Marital y Autodivulgación, Tesis de Maestría. Fac. de Psicología, UNAM.
- Nina Estrella (1986) Exploración de la Autodivulgación Marital. La Psicología Social en México. Vol. 1. AMEPSO, 409-411.
- Nock, S.L. (1979) "The family life cycle: empirical or conceptual tool?". Journal of Marriage and the Family, 15-26.
- Nye, F., Carlson, R. y Garret, R. Family size, interaction, affect and stress. Journal of Marriage and Family, 1970. 32, 216-220.
- O'Neill, N. Matrimonio Abierto, México. Ed. Grigalbo, 1976.
- Osgood, C. E., Suci, G. J. y Tannenbaum P. H. (1957) The measuring of meaning. Urbana: University of Illinois Press.
- Pam, A., Plutchik R. y Conte H. (1975) "Love: A Psychometric Approach", Psychological Reports, vol. 37 83-88.
- Pepitone, A. (1964) Attraction and hostility. NYC: Atherton Press.
- Peterson, John L. y Miller, Constance (1980): "Physical attractiveness and marriage adjustment in older American couples". Journal of Psychology. Vol. 105 (2), 247-252).
- Pick de Weiss S. y Andrade Palos P. (1985a) "Efectos del numero de hijos en la satisfacción marital" (sometido a publicación)
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1985b), "What children can do to a marriage: a mexican sample", XX Congreso Interamericano de Psicología, Caracas, Venezuela.
- Pick de Weiss, S. (1986) "Qué relación existe entre la percepción que se tiene de la familia de origen y la satisfacción marital?". La Psicología Social en México. Vol. I. AMEPSO. Mexico.
- Pick de Weiss, S. y Andrade-Palos, P. (1986) "Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad". Psicología Social en México, (II). AMEPSO. Mexico.
- Pick de Weiss, S. y Andrade-Palos, P. (1988a) "Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital", Psiquiatría, (4), 1, 9-20.

- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988b) "Relación del número de hijos con la satisfacción marital y la divulgación en la pareja". Revista Salud Mental.
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988c) "Diferencias sociodemográficas en la satisfacción Marital: el caso de México" Revista de Psicología Social, 3, 91-97.
- Pick de Weiss, S., Díaz Loving, R., Andrade, P., (1988d) Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación, La Psicología Social en México, AMEPSO, 2.
- Pickford, J. H., Signori, E. I. y Rempel, H. (1966) Similar or related personality traits as a factor in marital happiness. Journal of Marriage and the Family, 28(2), 190-192.
- Pineo, P.C. (1961) "Disenchantment in the later years of marriage" Journal of Marriage and the Family, 941-955.
- Raymond, B. J. y Unger, R. K. (1971) The apparel off proclaims the man. Cooperation with deviant and conventional youths. Journal of Social Psychology 87(1), 75-82.
- Reed, R.B. (1948) Social and Psychological Factors Affecting Fertility, Nueva York: Milbank Memorial Fund.
- Reidl de Aguilar L. (1981) Atracción, semejanza e influencia personal. Revista Latinoamericana de Psicología Social, 1 (1), pags. 93-108.
- Reiss I. L. (1980) Premarital sexual standards in America. Nueva York: Free Press.
- Renne, K. (1970), "Correlates of dissatisfaction in marriage". Journal of Marriage and the Family, Vol. 43, 54-66.
- Rhyme, D. (1981). Bases of marital satisfaction among men and women. Journal of Marriage and the Family, 43(4), 941-955.
- Rice, F.P. (1983). Contemporary Marriage, Massachusetts: Allun and Bacon.
- Rivera A.S., Díaz Loving, R., Flores, G.M., (1986). Percepción de las características reales e ideales de la pareja. La Psicología Social en México, AMEPSO, 1.
- Rivera A.S., Díaz Loving, R. Flores, G.M. (1987). Desarrollo y validación del IMAI (Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal). XXI Congreso Interamericano de Psicología, La Habana, Cuba.
- Roach, A.J., Frazier, L.P. y Bowden, S.R. (1981) "The Marital satisfaction Scale: development of a measure for intervention Research". Journal of Marriage and the Family, 537-546.

- Rocnelle, A. (1975). Self concept and role perceptions as correlations of marital satisfaction. Tesis Doctoral. Texas Institute of Technology, 74-30.000.104
- Rodríguez A. (1979). Estudios em Psicologia Social. - Petrópolis: Vozes, Parte I.
- Rodríguez A. y Bochi S. (1971) The attitudinal effects of mere exposure: A replication and extention. American Psychological Foundation Grant, Technical Report, num. 2, Rio de Janeiro, PUC.
- Rodríguez A. y Newcomb T. M. (1980) The balance principles: its current state and its integrative function in Social Psychology. International Journal of Psychology. 14. 85-136.
- Rokeach, M. y Mezei, L. (1968) Race and shared beliefs as factors in social choice: In real-life experiments, congeniaty of ideas proves to be stronger determinant than race. En C. D. Mortensen and K. K. Sereno (Eds). Advances in Communications Research. New York, NY: Harper and Row.
- Rollins, C. y Cannon, K. (1974), Marital satisfaction over the cycle: a revaluation, The Journal of Marriage and Family, 36, 271-282.
- Rollins, B. y Galligan, R. (1978). The developing child and marital satisfaction of parents, en L. Lerner R. Spanier, G.. (Eds) Child's influences on marital and Family interaction. N.Y.: Academic Press.
- Rollins, B.C. y Feldman, H. (1970). Marital satisfaction over the life cycle. Journal of Marriage and the Family, 32, 20-27.
- Rubin, Z. (1973) Liking and Loving. An invitation to Social Psychology. New York: Holt, Rinehart, and Winston, 215.
- Russ M.B. (1960) En A.M. Kirch (Ed) the anatomy of love. Nueva York: Dell.
- Safilios-Rotshild C. A. (1969) The study of family power structure: A review of 1960-1969, Journal of Marriage and the Family, 32, 539-552.
- Satir, V. (1982) Relaciones humanas en el nucleo familiar. Ed. Pax, Mexico.
- Schachter, S. (1959) The Psychology of Affiliation. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Shachter S. (1964) The interaction of cognitive and physiological determinants of emotional state. En Leonard Berkowitz (ed.), Advances in Experimental socila psychology, 1. Nueva York:Academic Press, pags. 49-80.

- Schaeffer, H. R. y Emerson, P. E. (1964) Patterns of response to physical contact in early human development. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 5(1), 1-13.
- Secord, P. F. y Backman, G. W., (1964) Social Psychology. Nueva York: McGraw Hill.
- Shapiro, a. y Sewnsen, C. (1969) Patterns of self-disclosure among marital couples, Journal of Counselling Psychology, 16: 179-180
- Sheriff M. (1956). An outline of social psychology. (Ed. rev) Nueva York: Harper and Bros.
- Snyder, A. (1960) Value, information, and conformity behavior. Journal of Personality, 28, 333-341.
- Snyder, D.K. (1979) "Multidimensional Assessment of Marital Satisfacion", Journal of Marriage and the Family, 813-828.
- Snyder, M. y Simpson, J. (1984) Self-monitoring and dating relationships. Journal of Personality and Social Pshychology, 47 (6), 1281-1291.
- Smith, A.J., (1957) Similarity of Values and its Relation to Acceptance and the Projection of similarity, Journal of Psychology, 43, 251-260.
- Smith, M.B. Bruner, J.S. y White, R. W. (1956) Opinions and personality, New York: John Wiley and Sons, VII, 294.
- Spanier, G.B. (1976 "Measuring dyadic adjustment: new scales for assessing the quality of marriage and similar dyads", Journal of Marriage and the Family, 38, 15-28.
- Spanier, G. y Lewis, R. (1980) Marital quality: A review of the seventies, Journal of Marriage and the Family, 56, 825-829.
- Spanier, G.B., Lewis, R.A. y Cole, C.L. (1975) "Marital adjustment over the family life cycle: the issue of curvilinearity". Journal of Marriage and the Family, 37, 263-275.
- Spanier, Graham B. y Margolis Randie L. (1983). "Marital separation and extramarital sexual behavior". The Journal of Sex Research, Vol. 19 No. 1, 23-48.
- Spanier, G.B., Sauer, W. y Larzciere, R. (1979) "An empirical evaluation of the family life cycle", Journal of Marriage and The Family, 41, 27-38.
- Spett M. Ch. (1977) Initial Attraction and Subsequent satisfaction in heterosexual relationships Dissertation Abstracts International, Vol. 38 (7-B).



- Sullivan, H.S. (1953) Conceptions of Modern Psychiatry. N.Y. W.W. Norton and Company.
- Swap, W. y Rubin, J. (1983) Measurement of interpersonal orientation Journal of Personality and Social Psychology. 44(1). 208-219.
- Swensen, C.H., Eskew, R.W. y Kohlhepp (1981) "Stage of family life cycle, ego development and the marriage relationship", Journal of Marriage and the Family. 841-853.
- Tesser, A. y Erodie M. (1971) A note on the evaluations, interpersonal attraction and the stability of work relationships, Journal of Personality and Social Psychology. 32. 116-124.
- Tharp, R. (1965) Psychological pattern in marriage, Psychological Bulletin. 60. 97-117.
- Thibaut J. W., y Kelley H. H. (1959) The social psychology of groups. New York: Holt Wiley.
- Tolstedt, B. y Stores, J. (1983) Relation of verbal, affective and physical intimacy to marital satisfaction, Journal of Counseling Psychology. 30(4). 573-580.
- Townsend, R. (1974). The relationship of Marital Adjustment to Interpersonal Attraction and communication style, Dissertation Abstracts International, Vol. 35 (8-B).
- Vaughan, G. M. y Mangan, G. L. (1963) Conformity to group pressure in relation to the value of the task material. Journal of Abnormal and Social Psychology. 66(2). 179-183.
- Wagner, R.V. (1975) Complementary needs, role expectations, interpersonal attraction and the stability of work relationships. Journal of Personality and Social Psychology. 32. 116-124.
- Walster E. (1971) Passionate Love, en Murstein, B. (Ed.). Theories of Attraction and Love, Nueva York: Springer Publ.
- Walster E., Aronson, Abrahams y Rottman (1966) The importance of Physical Attractiveness in Dating Behavior. Journal of Personality and Social Psychology 4.
- Walster, E. y Walster, B. (1963) Effect of expecting to be liked on choice of associates. Journal of Abnormal and Social Psychology. 67. 402-404.
- Walster, E. y Walster G. (1978). A new look at love. Reading, M. A.; Addison-Wesley.
- Walster, E. Walster G.W. y Bercheid, E. (1978) Equity: theory and Research, Allyn and Bacon, INC., Boston.

- Watson D. (1982) The actor and the observer: How are their perceptions of causality divergent? Psychological Bulletin
- Weil, Mildred W. (1975) "Extramarital Relationships: A reappraisal", Journal of Clinical Psychology, Vol. 31 (4), 723-725.
- Weiss, R., Wills, A. y Patterson, G. (1974), A behavioral analysis of marital satisfaction, Journal of Consulting and Clinical Psychology, 42, 802-811.
- White, R. W. (1956) The Abnormal personality (2nd Ed). New York: Ronald Press.
- White, Gregory L. (1980). "Physical attractiveness and courtship progress", Journal of Personality and Social Psychology, Vol. 39 (4), 660-668.
- White, L. (1983). Determinants of spousal interaction: Marital structure of marital happiness, Journal of Marriage and the Family, 45(3), 511-519.
- Winch (1958) The theory of complementary needs in mate selection: an analytic and descriptive study. American Sociological Review, vol. 19.
- Wiggins J. S. , Wiggins N. y Conger J. C. (1968) Correlates of heterosexual somatic preference. Journal of Personality and Social Psychology, 10 (1), 82-90
- Worchel, P. and McCormick, B.L. (1963). Self - Concept and Dissonance Reduction, Journal of Personality, 31, 588-599.
- Words, C. E. (1961) Freudian theories of wit and humor as applied to certain theories of social conflict. Dissertation Abstracts.. 21, 954.
- Zajonc, R. B. (1968) Attitudinal effects of mere exposure. Journal of Personality and Social Psychology: Monograph 9, 1-29.
- Zimbardo, P.G. (1960) Involvement and communication discrepancy as determinants of opinion conformity. Journal of Abnormal and Social Psychology, 60, 86-94.

A N E X O 1  
ENTREVISTA PILOTO.

Sexo \_\_\_\_\_

Estado Civil \_\_\_\_\_

1.- ¿Como le gustaria que fuera su pareja?

---

---

---

---

---

---

---

---

2.- ¿Cómo es su pareja?

---

---

---

---

---

---

---

---

A N E X O 2

INSTRUMENTO PILOTO (ATRACCION INTERPERSONAL)

Conteste las siguientes preguntas de acuerdo a lo que se le pide en cada una de ellas.

- 1.- Sexo ( ) Masculino ( ) Femenino
- 2.- ¿Cuál es su edad? \_\_\_\_\_
- 3.- ¿Cuanto tiempo lleva de casado? \_\_\_\_\_
- 4.- ¿Cuantos hijos tiene usted? \_\_\_\_\_
- 5.- ¿Cuanto tiempo duro su noviazgo con su pareja actual?  
\_\_\_\_\_
- 6.- ¿Cuál es su grado máximo de estudios? \_\_\_\_\_
- 7.- ¿Cuál es el grado máximo de estudios de su cónyuge?  
\_\_\_\_\_

A continuación vienen una serie de características que se pueden aplicar a su pareja. indique con una cruz en cada renglón que tanto de esta característica tiene su pareja y con un círculo como le gustaría que fuera.

EJEMPLO:  
Bueno                      1                      2                      3                      4                      5                      Malo

Si usted pone una cruz en el uno indicaría que su pareja es muy buena. si pone un círculo indicaría que le gustaría que su pareja fuera muy buena. en cada renglón ponga una cruz y un círculo y puede si así piensa poner en un mismo espacio el círculo y la cruz. Si usted pone una cruz en el dos indicaría que su pareja es buena y si pone un círculo indica que le gustaría que su pareja fuera buena. Si pone la cruz en el tres indicaría que su pareja no tiene ni una ni otra característica y si pone el círculo indicaría que no le gustaría que su pareja tuviera ni una ni otra característica. Por otro lado si pone la cruz en el cuatro indicaría que es un poco malo y si pone el círculo indicaría que le gustaría que su pareja fuera un poco mala. finalmente siqo usted pone una cruz en el cinco indicaría que su pareja es mala y si pone un círculo indicaría que le gustaría que su pareja fuera mala.

No olvide poner en cada renglón un círculo y una cruz.

PACIENTE	_____	_____	_____	_____	_____	IMPACIENTE
POBRE	_____	_____	_____	_____	_____	RICO
PELO LARGO	_____	_____	_____	_____	_____	PELO CORTO
ORGANIZADO	_____	_____	_____	_____	_____	DESORGANIZADO
PREOCUPON	_____	_____	_____	_____	_____	DESPREOCUPADO
CABELLO OSCURO	_____	_____	_____	_____	_____	CABELLO CLARO
ROMANTICO	_____	_____	_____	_____	_____	INDIFERENTE
AVARO	_____	_____	_____	_____	_____	GENEROSO
EXTROVERTIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INTROVERTIDO
FUERTE	_____	_____	_____	_____	_____	DEBIL
AGRESIVO	_____	_____	_____	_____	_____	PACIFICO
ACTIVO	_____	_____	_____	_____	_____	PASIVO
AMABLE	_____	_____	_____	_____	_____	GROSERO
DECENTE	_____	_____	_____	_____	_____	INDECENTE
CUMPLIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INCUMPLIDO
ANSIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	SERENO
CONFLICTIVO	_____	_____	_____	_____	_____	CONCILIADOR
TEMPERAMENTAL	_____	_____	_____	_____	_____	CALMADO
ESTABLE	_____	_____	_____	_____	_____	VOLUBLE
FELIZ	_____	_____	_____	_____	_____	TRISTE
DEPRIMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	CONTENTO
AMARGADO	_____	_____	_____	_____	_____	JOVIAL
LEAL	_____	_____	_____	_____	_____	DESLEAL
HONESTO	_____	_____	_____	_____	_____	DESHONESTO
RELIGIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	IRRELIGIOSO
GORDO	_____	_____	_____	_____	_____	FLACO
VIEJO	_____	_____	_____	_____	_____	JOVEN

ENFERMO	_____	SANO
ESPLENDIDO	_____	TACANO
SENTIMENTAL	_____	INSENSIBLE
AMOROSO	_____	ODIOSO
AFECTUOSO	_____	SECO
ALTO	_____	BAJO
BONITA O GUAPO	_____	FEO(A)
COMPENSIVO	_____	INCOMPENSIVO
SOCIABLE	_____	INSOCIABLE
CARINOSO	_____	FRIO
INTELIGENTE	_____	INEPTO
ALEGRE	_____	MELANCOLICO
IRRESPONSABLE	_____	RESPONSABLE
DELGADO	_____	GORDO
NO DETALLISTA	_____	DETALLISTA
FIEL	_____	INFIEL
CULTO	_____	INCULTO
CON ASPIRACIONES	_____	SIN ASPIRACIONES
DIVERTIDO	_____	ABURRIDO
SINCERO	_____	HIPOCRITA
DECIDIDO	_____	INDECISO
AGRADABLE	_____	DESAGRADABLE
DEPORTISTA	_____	INACTIVO
GROSERO	_____	AMABLE
FLOJO	_____	TRABAJADOR
SIMPATICO	_____	ANTIPATICO
EDUCADO	_____	MALCRIADO
TIERNO	_____	RUDO

MADURO	_____	_____	_____	_____	_____	INMADURO
SENCILLO	_____	_____	_____	_____	_____	PEDANTE
CABELLO RIZADO	_____	_____	_____	_____	_____	CABELLO LACIO
COMPARTIDO	_____	_____	_____	_____	_____	EGOISTA
CORTES	_____	_____	_____	_____	_____	DESCORTES
DISTINGUIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INSIGNIFICANTE
ATENTO	_____	_____	_____	_____	_____	DESATENTO
LIMPIO	_____	_____	_____	_____	_____	SUCIO
TRIUNFADOR	_____	_____	_____	_____	_____	FRACASADO
OJOS GRANDES	_____	_____	_____	_____	_____	OJOS PEQUEROS
APASIONADO	_____	_____	_____	_____	_____	APATICO
OJOS OSCUROS	_____	_____	_____	_____	_____	OJOS CLAROS
INDEPENDIENTE	_____	_____	_____	_____	_____	DEPENDIENTE
CALLADO	_____	_____	_____	_____	_____	COMUNICATIVO
CONFIADO	_____	_____	_____	_____	_____	DESCONFIADO
BUEN CUERPO	_____	_____	_____	_____	_____	MAL CUERPO
MUY HOGAREÑO	_____	_____	_____	_____	_____	NADA HOGAREÑO
ENOJON	_____	_____	_____	_____	_____	OPTIMISTA
VOLUBLE	_____	_____	_____	_____	_____	ESTABLE
SEGURO	_____	_____	_____	_____	_____	CELOSO
PRESUMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	NATURAL
CAPRICIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	RAZONABLE
INSEGURO	_____	_____	_____	_____	_____	SEGURO
MUY POSESIVO	_____	_____	_____	_____	_____	NADA POSESIVO
MENTIROSO	_____	_____	_____	_____	_____	FRANCO
DESINTERESADO	_____	_____	_____	_____	_____	INTERESADO
AMBICIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	CONFORMISTA

RELAJIENTO \_\_\_\_\_ SERIO  
 CLARO \_\_\_\_\_ MORENO

Indique a continuación si a su pareja le gustaría hacer esto:

	MUCHO	POCO	NADA
SALIR .....	1	2	3
BAILAR .....	1	2	3
OIR .....	1	2	3
MUSICA .....	1	2	3
SALIR A COMER .....	1	2	3
VIAJAR .....	1	2	3

Marque a continuación que tanto le gustaría que su pareja tuviera:

	MUCHO	POCO	NADA
Una profesión .....	1	2	3
Un trabajo que le diera prestigio	1	2	3
Un trabajo que le diera seguridad económica	1	2	3
Un trabajo que le de satisfacción	1	2	3



A N E X O 3  
INSTRUMENTO PILOTO (IRIP)

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor indique en que medida esta de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. Responda a todas las afirmaciones. Gracias.

Nota: Entiéndase por pareja él o ella.

		Completamente de acuerdo (5)				de acuerdo (4)				ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)				en desacuerdo (2)				Completamente en desacuerdo (1)
1	Me hace feliz pasar el tiempo con él (ella) .....	1	2	3	4	5												
2	Disfruto estando con él (ella) .....	1	2	3	4	5												
3	Frecuentemente me enoja con él (ella) .....	1	2	3	4	5												
4	Usualmente odio hablar de mí frente a él (ella) .....	1	2	3	4	5												
5	Usualmente me intimida hablar cosas sobre él (ella) .....	1	2	3	4	5												
6	Estoy interesado(a) en conocer sus actividades .....	1	2	3	4	5												
7	El (ella) es una persona respetable	1	2	3	4	5												
8	Frecuentemente tengo sentimientos hostiles hacia él (ella) .....	1	2	3	4	5												
9	Frecuentemente termino sintiéndome frustrado(a) por mostrarle a él (ella) mi afecto .....	1	2	3	4	5												
10	A menudo termino sintiéndome frustrado(a) cuando expreso interés en sus actividades .....	1	2	3	4	5												
11	Cuando estoy con él(ella), siento que la gente no se fija en mí .....	1	2	3	4	5												
12	Estoy interesado(a) en observar las cosas que él (ella) hace .....	1	2	3	4	5												
13	Me siento cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5												
14	A menudo me siento desconcertado(a) con su frecuente desaprobación de mi interés en sus actividades .....	1	2	3	4	5												
15	A menudo me siento frustrado(a) por sus desaires a mis intereses .....	1	2	3	4	5												
16	Frecuentemente me alejo de la oportunidad de estar cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5												
17	Creo que la mayoría de la gente la(lo) estima .....	1	2	3	4	5												
18	Me gusta hacer cosas con él (ella) .	1	2	3	4	5												
19	A menudo tengo sentimientos negativos hacia él (ella) .....	1	2	3	4	5												

Completamente de acuerdo (5)  
 de acuerdo (4)  
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
 en desacuerdo (2)  
 Completamente en desacuerdo (1)

20	Frecuentemente me controlo para no estarle haciendo preguntas .....	1	2	3	4	5
21	Me enorgullece hablar de él o (ella) con mis amigos .....	1	2	3	4	5
22	Frecuentemente aparento no preocuparme por sus intereses .....	1	2	3	4	5
23	Su frecuente falta de comprensión de mis deseos me enoja .....	1	2	3	4	5
24	En mi opinión, él (ella) frecuentemente me hiere a propósito .....	1	2	3	4	5
25	Quiero complacerlo(a) a él (ella) ..	1	2	3	4	5
26	Frecuentemente me siento desconcertado(a) por la forma en que él (ella) actúa .....	1	2	3	4	5
27	En discusiones con él (ella), frecuentemente termino sintiendome frustrado .....	1	2	3	4	5
28	Siento que él (ella) establece un buen ejemplo para la juventud .....	1	2	3	4	5
29	A menudo me desconcierta hablar de él (ella) .....	1	2	3	4	5
30	El hecho de que él (ella) frecuentemente no muestre afecto de mi interés en sus actividades, me hace sentir frustrado(a) .....	1	2	3	4	5
31	Siempre que pienso en él (ella) me siento muy afectuosa(o) .....	1	2	3	4	5
32	Estoy desconcertado(a) muy frecuentemente porque él (ella) hiere mi orgullo .....	1	2	3	4	5
33	Usualmente no puedo tolerarlo(a) por no mostrar respeto de mí .....	1	2	3	4	5
34	Me gusta participar en sus actividades .....	1	2	3	4	5
35	Hay un verdadero amor y afecto entre él (ella) y yo .....	1	2	3	4	5
36	Por mi experiencia pasada me siento frustrado(a) de mostrar interés en su razonamiento .....	1	2	3	4	5
37	Me gusta pasar el tiempo con él (ella) .....	1	2	3	4	5
38	Siempre que hago algo mal, tengo miedo de él (ella) .....	1	2	3	4	5
39	Estoy interesado(a) en conocer su pasado .....	1	2	3	4	5
40	Estoy interesado en escuchar su conversacion .....	1	2	3	4	5
41	Usualmente me disgusta su actitud hacia mí .....	1	2	3	4	5

Completamente de acuerdo (5)  
 de acuerdo (4)  
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
 en desacuerdo (2)  
 Completamente en desacuerdo (1)

42	Quiero estar cerca de él (ella) ....	1	2	3	4	5
43	Algunas veces me siento humillado(a) por tener una relación con él (ella).	1	2	3	4	5
44	Por alguna razón, la forma en que él (ella) me trata me hace desesperar muy frecuentemente .....	1	2	3	4	5
45	Cuando es apropiado, usualmente le hago preguntas acerca de él (ella) .	1	2	3	4	5
46	Frecuentemente me controlo para no revelar mi interés en sus opiniones acerca de varias cosas .....	1	2	3	4	5
47	Lo respeto mucho .....	1	2	3	4	5
48	Me irrita que él (ella) frecuentemente rechace mi curiosidad acerca de sus actividades .....	1	2	3	4	5
49	No me gusta la forma en que él (ella) frecuentemente desaprueba mi conducta .....	1	2	3	4	5
50	Me siento nervioso(a) cuando trabajo con él (ella) .....	1	2	3	4	5
51	Me siento intimidado(a) por él (ella) .....	1	2	3	4	5
52	Usualmente estoy interesado en encontrar que piensa él (ella) de mí					
53	Usualmente trato de hacer algo agradable para él (ella) .....	1	2	3	4	5
54	Me gusta mucho .....	1	2	3	4	5
55	Me gusta que me preste atención ....	1	2	3	4	5
56	Frecuentemente suprimí mi deseo de conocer cosas de él (ella) .....	1	2	3	4	5
57	Frecuentemente rechazo su interés en mí .....	1	2	3	4	5
58	Frecuentemente odio mostrar interés en él (ella) .....	1	2	3	4	5
59	El (ella) hiera mi persona muy frecuentemente .....	1	2	3	4	5
60	Frecuentemente me compadezco de no ser capaz de expresar libremente amor por él (ella) .....	1	2	3	4	5
61	En general estoy orgulloso(a) de él (ella) .....	1	2	3	4	5
62	En presencia de él (ella), usualmente tengo un sentimiento de temor ...	1	2	3	4	5
63	Frecuentemente pretendo no mostrar interés en sus actividades .....	1	2	3	4	5
64	Fácilmente me enoja con él (ella) ..	1	2	3	4	5
65	Estoy alterado(a) muy frecuentemente porque él (ella) me intimida .....	1	2	3	4	5

Completamente de acuerdo (5)  
de acuerdo (4)  
ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
en desacuerdo (2)  
Completamente en desacuerdo (1)

66	En general, estoy muy orgulloso(a) de estar cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5
67	Cuando estoy con él (ella) usualmente termino sintiéndome irritado .....					
68	Usualmente me intimida discutir cosas con él (ella) .....	1	2	3	4	5
69	El (ella) frecuentemente señala mis errores a otros .....	1	2	3	4	5
70	Soy curioso acerca del trabajo que él (ella) hace .....	1	2	3	4	5
71	Muy frecuentemente su conducta me perturba .....	1	2	3	4	5
72	A menudo me siento perturbado(a) cuando hago alguna actividad con el	1	2	3	4	5
73	Tengo curiosidad acerca de lo que piensa de muchas cosas .....	1	2	3	4	5
74	Es fácil para mí enojarme con él (ella) .....	1	2	3	4	5

A N E X O 4  
INSTRUMENTO PILOTO (SAT)

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando con un círculo el número que mejor exprese su opinión, responda a todas las afirmaciones. Gracias.

Nota: entiéndase por pareja él o ella

	Completamente de acuerdo (5)	de acuerdo (4)	ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)	en desacuerdo (2)	Completamente en desacuerdo (1)
1 Yo sé lo que mi pareja espera de nuestra relación .....	1	2	3	4	5
2 Siempre confío en mi pareja .....	1	2	3	4	5
3 Mi relación es demasiado rígida ....	1	2	3	4	5
4 Mi vida estaría vacía sin mi relación .....	1	2	3	4	5
5 Se que mi pareja me valora .....	1	2	3	4	5
6 Tengo la capacidad de sacar adelante mi relación .....	1	2	3	4	5
7 Creo que mi relación me dará satisfacción mientras dure .....	1	2	3	4	5
8 Considero que mi relación es muy placentera .....	1	2	3	4	5
9 El (Ella) me ofrece más satisfacciones que cualquier otra cosa que yo hago .....	1	2	3	4	5
10 Mi pareja me permite expresarme y opinar .....	1	2	3	4	5
11 Hasta la fecha mi pareja ha sido un éxito .....	1	2	3	4	5
12 Mi pareja me considera con igualdad					
13 Mi pareja me alienta para que haga un mejor trabajo .....	1	2	3	4	5
14 El futuro de mi relación es prometedor .....	1	2	3	4	5
15 Realmente me interesa mi pareja ....	1	2	3	4	5
16 Me llevo bien con mi pareja .....	1	2	3	4	5
17 Tengo miedo a la separación .....	1	2	3	4	5
18 Mi relación me ha permitido obtener las metas que me he propuesto .....	1	2	3	4	5
19 Mi pareja está de acuerdo en tratar de mejorar nuestra relación .....	1	2	3	4	5
20 Demostraciones de afecto son mutuamente aceptables en mí .....	1	2	3	4	5
21 Mi pareja y yo estamos de acuerdo respecto a lo que significa una conducta apropiada .....	1	2	3	4	5

Completamente de acuerdo (5)  
 de acuerdo (4)  
 ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
 en desacuerdo (2)  
 Completamente en desacuerdo (1)

22	Mi pareja y yo disfrutamos de algunas actividades que son mutuamente satisfactorias .....	1	2	3	4	5
23	Anticipo con placer la actividad sexual con mi pareja .....	1	2	3	4	5
24	La mayoría del tiempo, mi pareja entiende como me siento .....	1	2	3	4	5
25	A menudo yo tengo conversaciones placenteras con mi pareja .....	1	2	3	4	5
26	Estoy definitivamente satisfecho con mi pareja .....	1	2	3	4	5



Finalmente si una cruz en el cinco indicaría que su pareja es mala y si pone un círculo indicaría que le gustaría que su pareja fuera mala  
 No olvide poner en cada renglon un círculo y una cruz.

MI PAREJA ES  
 ME GUSTARIA QUE MI PAREJA FUERA (O)

PACIENTE	_____	_____	_____	_____	_____	IMPACIENTE
ORGANIZADO	_____	_____	_____	_____	_____	DESORGANIZADO
ROMANTICO	_____	_____	_____	_____	_____	INDIFERENTE
EXTROVERTIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INTROVERTIDO
AGRESIVO	_____	_____	_____	_____	_____	PACIFICO
ACTIVO	_____	_____	_____	_____	_____	PASIVO
AMABLE	_____	_____	_____	_____	_____	GROSERO
DECENTE	_____	_____	_____	_____	_____	INDECENTE
CUMPLIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INCUMPLIDO
ANSIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	SERENO
CONFLICTIVO	_____	_____	_____	_____	_____	CONCILIADOR
TEMPERAMENTAL	_____	_____	_____	_____	_____	CALMADO
DEPRIMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	CONTENTO
AMARGADO	_____	_____	_____	_____	_____	JOVIAL
LEAL	_____	_____	_____	_____	_____	DESLEAL
HONESTO	_____	_____	_____	_____	_____	DESHONESTO
VIEJO	_____	_____	_____	_____	_____	JOVEN
ENFERMO	_____	_____	_____	_____	_____	SANO
SENTIMENTAL	_____	_____	_____	_____	_____	INSENSIBLE
AMOROSO	_____	_____	_____	_____	_____	CELOSO
AFECTUOSO	_____	_____	_____	_____	_____	SECO
SOCIABLE	_____	_____	_____	_____	_____	INSOCIABLE
CARIOSO	_____	_____	_____	_____	_____	FRIO



INTELIGENTE	_____	_____	_____	_____	_____	INEPTO
FIEL	_____	_____	_____	_____	_____	INPIEL
CULTO	_____	_____	_____	_____	_____	INCULTO
CON ASPIRACIONES	_____	_____	_____	_____	_____	SIN ASPIRACIONES
SINCERO	_____	_____	_____	_____	_____	HIPOCRITA
DECIDIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INDECISO
AGRADABLE	_____	_____	_____	_____	_____	DESAGRADABLE
FLOJO	_____	_____	_____	_____	_____	TRABAJADOR
SIMPATICO	_____	_____	_____	_____	_____	ANTIPATICO
EDUCADO	_____	_____	_____	_____	_____	MALCRIADO
TIERNO	_____	_____	_____	_____	_____	RUDO
MADURO	_____	_____	_____	_____	_____	INMADURO
SENCILLO	_____	_____	_____	_____	_____	PEDANTE
COMPARTIDO	_____	_____	_____	_____	_____	EGOISTA
CORTES	_____	_____	_____	_____	_____	DESCORTES
DISTINGUIDO	_____	_____	_____	_____	_____	INSIGNIFICANTE
ATENTO	_____	_____	_____	_____	_____	DESATENTO
LIMPIO	_____	_____	_____	_____	_____	SUCIO
TRIUNFADOR	_____	_____	_____	_____	_____	FRACASADO
APASIONADO	_____	_____	_____	_____	_____	APATICO
INDEPENDIENTE	_____	_____	_____	_____	_____	DEPENDIENTE
CALLADO	_____	_____	_____	_____	_____	COMUNICATIVO
ENOJON	_____	_____	_____	_____	_____	OPTIMISTA
PRESUMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	NATURAL
CAPRICHOSO	_____	_____	_____	_____	_____	RAZONABLE
INSEGURO	_____	_____	_____	_____	_____	SEGURO
MENTIROSO	_____	_____	_____	_____	_____	FRANCO

AMBICIOSO \_\_\_\_\_ CONFORMISTA  
 RELAJIENTO \_\_\_\_\_ SERIO

A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor indique en que medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, encerrando en un círculo el número que mejor exprese su opinión. Responda a todas las afirmaciones. Gracias.

Nota: Entiéndase por pareja él o ella.

		Completamente de acuerdo (5)				
		de acuerdo (4)				
		ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)				
		en desacuerdo (2)				
		Completamente en desacuerdo (1)				
1	Me hace feliz pasar el tiempo con él (ella) .....	1	2	3	4	5
2	Disfruto estando con él (ella) .....	1	2	3	4	5
3	Estoy interesado(a) en conocer sus actividades .....	1	2	3	4	5
4	El (ella) es una persona respetable	1	2	3	4	5
5	Frecuentemente tengo sentimientos hostiles hacia él (ella) .....	1	2	3	4	5
6	Frecuentemente termino sintiéndome frustrado(a) por mostrarle a él (ella) mi afecto .....	1	2	3	4	5
7	A menudo termino sintiéndome frustrado(a) cuando expreso interés en sus actividades .....	1	2	3	4	5
8	Estoy interesado(a) en observar las cosas que él (ella) hace .....	1	2	3	4	5
9	Me siento cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5
10	A menudo me siento desconcertado(a) con su frecuente desaprobación de mi interés en sus actividades .....	1	2	3	4	5
11	A menudo me siento desconcertado(a) por sus desaires a mis intereses ...	1	2	3	4	5
12	Frecuentemente me alejo de la oportunidad de estar cerca de él (ella)	1	2	3	4	5
13	Creo que la mayoría de la gente la(lo) estima .....	1	2	3	4	5
14	Me gusta hacer cosas con él (ella) ..	1	2	3	4	5
15	Me enorgullece hablar de él o (ella) con mis amigos .....	1	2	3	4	5
16	En mi opinión, él (ella) frecuentemente me hiere a propósito .....	1	2	3	4	5
17	Quiero complacerlo(a) a él (ella) ..	1	2	3	4	5
18	Frecuentemente me siento desconcertado(a) por la forma en que él (ella) actúa .....	1	2	3	4	5

Completamente de acuerdo (5)  
de acuerdo (4)  
ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
en desacuerdo (2)  
Completamente en desacuerdo (1)

19	En discusiones con él (ella), frecuentemente termino sintiéndome frustrado .....	1	2	3	4	5
20	Siento que él (ella) establece un buen ejemplo para la juventud .....	1	2	3	4	5
21	El hecho de que él (ella) frecuentemente no muestre afecto de mi interés en sus actividades, me hace sentir frustrado(a) .....	1	2	3	4	5
22	Siempre que pienso en él (ella) me siento muy afectuosa(o) .....	1	2	3	4	5
23	Estoy desconcertado(a) muy frecuentemente porque él (ella) hiere mi orgullo .....	1	2	3	4	5
24	Usualmente no puedo tolerarlo(a) por no mostrar respeto de mí .....	1	2	3	4	5
25	Me gusta participar en sus actividades .....	1	2	3	4	5
26	Hay un verdadero amor y afecto entre él (ella) y yo .....	1	2	3	4	5
27	Por mi experiencia pasada me siento frustrado(a) de mostrar interés en su razonamiento .....	1	2	3	4	5
28	Me gusta pasar el tiempo con él (ella) .....	1	2	3	4	5
29	Siempre que hago algo mal, tengo miedo de él (ella) .....	1	2	3	4	5
30	Estoy interesado(a) en conocer su pasado .....	1	2	3	4	5
31	Estoy interesado en escuchar su conversación .....	1	2	3	4	5
32	Usualmente me disgusta su actitud hacia mí .....	1	2	3	4	5
33	Quiero estar cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5
34	Algunas veces me siento humillado(a) por tener una relación con él (ella) .....	1	2	3	4	5
35	Por alguna razón, la forma en que él (ella) me trata me hace desesperar muy frecuentemente .....	1	2	3	4	5
36	Cuando es apropiado, usualmente le hago preguntas acerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5
37	Frecuentemente me controlo para no revelar mi interés en sus opiniones acerca de varias cosas .....	1	2	3	4	5
38	Lo respeto mucho .....	1	2	3	4	5
39	Me irrita que él (ella) frecuentemente rechace mi curiosidad acerca de sus actividades .....	1	2	3	4	5

Completamente de acuerdo (5)  
de acuerdo (4)  
ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)  
en desacuerdo (2)  
Completamente en desacuerdo (1)

40	No me gusta la forma en que él (ella) frecuentemente desaprueba mi conducta .....	1	2	3	4	5
41	Me siento nervioso(a) cuando trabajo con él (ella) .....	1	2	3	4	5
42	Me siento intimidado(a) por él (ella) .....	1	2	3	4	5
43	Usualmente estoy interesado en encontrar que piensa él (ella) de mí .....	1	2	3	4	5
44	Usualmente trato de hacer algo agradable para él (ella) .....	1	2	3	4	5
45	Me gusta mucho .....	1	2	3	4	5
46	Me gusta que me preste atención ....	1	2	3	4	5
47	El (ella) hiere mi persona muy frecuentemente .....	1	2	3	4	5
48	Frecuentemente me compadezco de no ser capaz de expresar libremente amor por él (ella) .....	1	2	3	4	5
49	En general estoy orgulloso(a) de él (ella) .....	1	2	3	4	5
50	En presencia de él (ella), usualmente tengo un sentimiento de temor ...	1	2	3	4	5
52	Estoy alterado(a) muy frecuentemente porque él (ella) me intimida .....	1	2	3	4	5
53	En general, estoy muy orgulloso(a) de estar cerca de él (ella) .....	1	2	3	4	5
54	Mi relación me ha permitido obtener las metas que me he propuesto .....	1	2	3	4	5
55	Mi pareja esta de acuerdo en tratar de mejorar nuestra relación .....	1	2	3	4	5
56	Demostraciones de afecto son mutuamente aceptables en mí .....	1	2	3	4	5
57	Mi pareja y yo estamos de acuerdo respecto a lo que significa una conducta apropiada .....	1	2	3	4	5
58	Mi pareja y yo disfrutamos de algunas actividades que son mutuamente satisfactorias .....	1	2	3	4	5
59	La mayoría del tiempo mi pareja entiende como me siento .....	1	2	3	4	5
60	A menudo yo tengo conversaciones placenteras con mi pareja .....	1	2	3	4	5
61	Estoy definitivamente satisfecho con mi pareja .....	1	2	3	4	5